



UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
GESTIÓN DE BIBLIOTECAS



CARTA DE AUTORIZACIÓN

CÓDIGO

AP-BIB-FO-06

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

1 de 2

Neiva, 22/06/2023

Señores

CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

Ciudad

El (Los) suscrito(s):

María José Calderón Cuéllar, con C.C. No. 1075317542,

María José Botero Moreno, con C.C. No.1040750654,

Tania Lizeth Muñoz Polaco, con C.C. No.1075311172,

Autor(es) de la tesis y/o trabajo de grado o monografía

titulado análisis de las narrativas acerca de las prácticas sexuales en mujeres de tres generaciones

presentado y aprobado en el año 2023 como requisito para optar al título de

Psicólogas;

Autorizo (amos) al CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN de la Universidad Surcolombiana para que, con fines académicos, muestre al país y el exterior la producción intelectual de la Universidad Surcolombiana, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en los sitios web que administra la Universidad, en bases de datos, repositorio digital, catálogos y en otros sitios web, redes y sistemas de información nacionales e internacionales “open access” y en las redes de información con las cuales tenga convenio la Institución.
- Permita la consulta, la reproducción y préstamo a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato Cd-Rom o digital desde internet, intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer, dentro de los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia.

Vigilada Mineducación

La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional www.usco.edu.co, link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.



**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
GESTIÓN DE BIBLIOTECAS**



CARTA DE AUTORIZACIÓN

CÓDIGO	AP-BIB-FO-06	VERSIÓN	1	VIGENCIA	2014	PÁGINA	2 de 2
---------------	---------------------	----------------	----------	-----------------	-------------	---------------	---------------

- Continúo conservando los correspondientes derechos sin modificación o restricción alguna; puesto que, de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación del derecho de autor y sus conexos.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

EL AUTOR/ESTUDIANTE: María José Calderón Cuéllar

Firma:

EL AUTOR/ESTUDIANTE: María José Botero Moreno

Firma:

EL AUTOR/ESTUDIANTE: Tania Lizeth Muñoz Polaco

Firma:

Vigilada Mineducación

La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional www.usco.edu.co, link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.



DESCRIPCIÓN DE LA TESIS Y/O TRABAJOS DE GRADO

CÓDIGO

AP-BIB-FO-07

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

1 de 4

TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO: ANÁLISIS DE LAS NARRATIVAS ACERCA DE LAS PRÁCTICAS SEXUALES EN MUJERES DE TRES GENERACIONES.

AUTOR O AUTORES:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
Calderón Cuéllar	María José
Botero Moreno	María José
Muñoz Polaco	Tania Lizeht

DIRECTOR Y CODIRECTOR TESIS:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre

ASESOR (ES):

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
Sol Angie	Cortes

PARA OPTAR AL TÍTULO DE: Psicólogo

FACULTAD: Ciencias sociales y humanas

PROGRAMA O POSGRADO: Psicología

CIUDAD: Nieve

AÑO DE PRESENTACIÓN: 2023

NÚMERO DE PÁGINAS: 171

Vigilada Mineducación

La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional www.usco.edu.co, link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.



**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
GESTIÓN DE BIBLIOTECAS**



DESCRIPCIÓN DE LA TESIS Y/O TRABAJOS DE GRADO

CÓDIGO	AP-BIB-FO-07	VERSIÓN	1	VIGENCIA	2014	PÁGINA	2 de 4
---------------	---------------------	----------------	----------	-----------------	-------------	---------------	---------------

TIPO DE ILUSTRACIONES (Marcar con una X):

Diagramas___ Fotografías___ Grabaciones en discos___ Ilustraciones en general___ Grabados___
Láminas___ Litografías___ Mapas___ Música impresa___ Planos___ Retratos___ Sin ilustraciones___ Tablas
o Cuadros___

SOFTWARE requerido y/o especializado para la lectura del documento:

MATERIAL ANEXO:

PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser LAUREADAS o Meritoria):

PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS:

<u>Español</u>	<u>Inglés</u>	<u>Español</u>	<u>Inglés</u>
1. Sexualidad	Sexuality	6. _____	_____
2. Enfoque de género	Gender approach	7. _____	_____
3. Análisis narrativo	Narrative analysis	8. _____	_____
4. Mujeres	Women	9. _____	_____
5. _____	_____	10. _____	_____

RESUMEN DEL CONTENIDO: (Máximo 250 palabras)

La sexualidad y en particular las prácticas sexuales se consideran como un fenómeno cultural que, como tal, responde a los cambios que por un lado, suceden a lo largo del tiempo, y por tanto, se expresan diferencias en las narrativas de una generación a otra; y por otro, el mantenimiento de referencias culturales que reproducen la relación jerarquizada entre hombres y mujeres, generando mandatos patriarcales que ubican a las mujeres en lugares de subordinación y discriminación. Entendiendo que dicho fenómeno depende fuertemente del contexto socio histórico desde donde se vivencie, se ha decidido estudiar a partir de un enfoque de conocimiento situado, enfoque en el cual partimos como mujeres, siendo sujetas activas de una sociedad y cultura a la que pertenecemos y, al mismo tiempo, entendiendo que nosotras como investigadoras



DESCRIPCIÓN DE LA TESIS Y/O TRABAJOS DE GRADO

CÓDIGO

AP-BIB-FO-07

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

3 de 4

hacemos parte de lo investigado y que por tanto influimos en nuestros propios objetos de estudio. (Cruz et al., 2012)

Esta investigación de corte cualitativo tiene por objeto identificar cuáles son los cambios en el discurso narrativo sobre prácticas sexuales, en las mujeres de tres generaciones de una familia neivana, así como los componentes comunes entre ellas.

ABSTRACT: (Máximo 250 palabras)

Sexuality and, in particular, sexual practices are considered as a cultural phenomenon that, as such, respond to changes that, on one hand, happens over time, and therefore, differences are expressed in the narratives from one generation to another; and on the other, the maintenance of cultural references that reproduce the hierarchical relationship between men and women, generating patriarchal mandates that place women in places of subordination and discrimination. Understanding that this phenomenon strongly depends on the socio-historical context from which it is experienced, it has been decided to study it from a situated knowledge approach, an approach in which we start as women, being active subjects of our society and our culture to which we belong and, at the same time, understanding that we as researchers are part of what is investigated and that therefore we have influence our own objects of study. (Cruz et al., 2012)

This qualitative research aims to identify what are the changes in the discourse's narrative on sexual practices, in women of three generations of a same family from Neiva, as well as the common components between them.

APROBACION DE LA TESIS

Nombre Presidente Jurado: FELIPE PARRADO

Firma:

Nombre Jurado: ROBERTO CORTES POLANIA

Firma:



UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
GESTIÓN DE BIBLIOTECAS

DESCRIPCIÓN DE LA TESIS Y/O TRABAJOS DE GRADO



SC 7384-1

SA-CERE 597526

OS-CER 597565

CÓDIGO	AP-BIB-FO-07	VERSIÓN	1	VIGENCIA	2014	PÁGINA	4 de 4
---------------	---------------------	----------------	----------	-----------------	-------------	---------------	---------------

Nombre Jurado: ROSMARY GARZON

Firma:

Vigilada Mineducación

La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional www.usco.edu.co, link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.

Análisis de las narrativas acerca de las prácticas sexuales en mujeres de tres generaciones.

Maria José Botero Moreno

María José Calderón Cuéllar

Tania Lizeth Muñoz Polanco

Proyecto de investigación presentado como requisito para optar al título de:

Psicólogas

Asesora:

Sol Angy Cortés Pérez

Universidad Surcolombiana

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Programa de Psicología

2023

Resumen

La sexualidad y en particular las prácticas sexuales se consideran como un fenómeno cultural que, como tal, responde a los cambios que por un lado, suceden a lo largo del tiempo, y por tanto, se expresan diferencias en las narrativas de una generación a otra; y por otro, el mantenimiento de referencias culturales que reproducen la relación jerarquizada entre hombres y mujeres, generando mandatos patriarcales que ubican a las mujeres en lugares de subordinación y discriminación. Entendiendo que dicho fenómeno depende fuertemente del contexto socio histórico desde donde se vivencie, se ha decidido estudiar a partir de un enfoque de conocimiento situado, enfoque en el cual partimos como mujeres, siendo sujetas activas de una sociedad y cultura a la que pertenecemos y, al mismo tiempo, entendiendo que nosotras como investigadoras hacemos parte de lo investigado y que por tanto influimos en nuestros propios objetos de estudio. (Cruz et al., 2012)

Esta investigación de corte cualitativo tiene por objeto identificar cuáles son los cambios en el discurso narrativo sobre prácticas sexuales, en las mujeres de tres generaciones de una familia neivana, así como los componentes comunes entre ellas.

Palabras Claves: sexualidad, enfoque de género, análisis narrativo, mujeres y prácticas sexuales.

Tabla de contenido

Delimitación del tema	1
Planteamiento del problema.....	2
Justificación	7
Antecedentes.....	9
Objetivos	15
General	15
Específicos.....	15
Marco teórico	16
Sexualidad, ¿Una necesidad inherente del ser?	16
Prácticas sexuales, ¿sin coito no hay sexualidad?	19
La sexualidad en la infancia, una incómoda realidad.	24
Sexualidad en la adolescencia, la necesidad de un acercamiento diferente.	27
La sexualidad en la juventud, la exploración.....	33
La sexualidad en la adultez, la etapa del compromiso.	36
La sexualidad en la vejez, una etapa de invisibilización.....	38

Análisis de las etapas vitales	40
Identidad femenina y masculina; miradas antagónicas de la sexualidad diferencial producto de un contexto sociocultural.	42
Narrativas.....	46
Metodología:	48
Epistemología feminista:	48
Conocimiento situado:.....	49
Enfoque:	51
Diseño:.....	51
Población objeto:	53
Técnica de recolección de información	55
Instrumento: entrevista semiestructurada.	57
Criterios de Validez.....	62
Limitaciones.....	66
Resultados y discusión.....	66
Sexualidad.....	70
Infancia y reproducción de discursos	77
Significado de las prácticas sexuales	81
Conclusiones	89

Recomendaciones.....	92
Bibliografía	93
Anexos	101

Delimitación del tema

La forma en la que la sexualidad ha sido abordada en nuestras familias y la manera en que los discursos asociados a las prácticas sexuales han generado puntos de encuentro y desencuentro en el relacionamiento familiar, han hecho que, a lo largo de nuestra formación como psicólogas y el acercamiento al género como una herramienta de análisis, viéramos la necesidad de cuestionarnos los discursos a partir de los cuales se enuncia lo que aparentemente es correcto en las prácticas sexuales en cada generación de mujeres, reconociendo nuestro contexto sociocultural, específicamente la ciudad de Neiva, Huila, atravesado por mandatos patriarcales que históricamente han posicionado a las mujeres como espectadoras u objetos en la sexualidad y no como protagonistas de nuestros encuentros sexuales.

Planteamiento del problema

Partiendo de un contexto general y teniendo en cuenta los conceptos de sexualidad expresados por Vera-Gamboa Ligia (1998) y Barriga Silverio (2013), la sexualidad se entiende como un fenómeno cultural, el cual se vivencia específicamente según el momento histórico y contexto geográfico en el que se sitúa cada persona, donde influyen aspectos como lo es la genitalidad, lo emocional y afectivo, simbólico, subjetivo, creencias, vivencias, deseos y prácticas. Por tanto, este fenómeno se ha visto atravesado por diferentes perspectivas a lo largo de la historia, atribuyéndole así tabúes, mitos y prejuicios con base a lo estipulado por la sociedad mayoritaria como lo correcto y el deber ser, en un ámbito en el que se reproducen estereotipos y discriminaciones, por consiguiente ha traído invisibilización, discriminación y desigualdad sobre todo a la vida de las mujeres.

Una parte importante de este fenómeno cultural, son las prácticas sexuales, entendidas como las conductas que hacen parte del ejercicio de la sexualidad y tienen como fin alcanzar el placer y la satisfacción en las personas (Carrasco y Gavilán, 2014), sin embargo, la forma de expresar estas prácticas también depende del contexto sociocultural en el que se ha ido socializando. Es gracias precisamente a que una de sus principales características es su constante transformación, ligada al contexto sociocultural, que se ha visto desencadenado un aparente cambio en la expresión de las prácticas sexuales de las mujeres, así como en la sexualidad en general, siendo éstas ahora presuntamente más liberales, según nuestra apreciación a partir de las generaciones recientes y de nuestras propias vivencias.

Por consiguiente, podemos apreciar cómo nuestra sociedad tiene diferentes percepciones, imaginarios y narrativas, los cuales corresponden a la cultura donde nos vemos inmersas, que nos va pautando sobre cómo los hombres y las mujeres deberían asumirse, ser y estar en sociedad. Es decir, que la cultura determina la forma en la que deberían vestirse, comportarse, reconocerse y relacionarse los seres humanos, lo cual es socialmente reconocido como los roles de género.

Según Kate Millett, en su libro “Política Sexual” (2017), los roles de género son un conjunto de características y comportamientos asociados a una identidad de género que tiene como base la diferencia sexual -biológica-, los cuales, han sido definidos por factores culturales. Estos han dejado a los hombres en los roles de poder y a las mujeres relegadas a roles de cuidado y subordinación. No obstante, cada sociedad, grupo étnico y cultura, tiene expectativas en relación con dichos roles, las cuales a pesar de estar presentes en todas y cada una de estas, no son estáticas y cambian constantemente dependiendo también del contexto socio histórico.

Es por las transformaciones culturales e históricas mencionadas anteriormente, que se puede afirmar que hoy en día las mujeres contamos con más independencia al momento de tomar decisiones y que al mismo tiempo, presuntamente, seamos menos señaladas por expresar nuestra sexualidad con mayor libertad; aquel cambio cultural ha sido lento y paulatino, sin embargo, aún contiene cierta influencia basada en los roles de género, por ejemplo: lo vemos reflejado en que hoy en día pareciera que las prácticas sexuales femeninas se ejercen desde la autonomía, no obstante, se continúa evidenciando cómo la cultura patriarcal tiene aún una fuerte influencia en éstas, ya que se sigue actuando bajo el ideal de complacer sexualmente a la pareja que cumpla con el rol masculino.

Estos dogmas sociales evidenciados repercuten de tal manera que crean rechazo y estigmatización hacia las mujeres y todo aquello que no cumpla con un parámetro masculino y heteropatriarcal, atribuyendo juicios morales en los que se les burla, culpabiliza e incluso se revictimiza a estas mujeres.

Con base a nuestras propias vivencias y experiencias, desvelamos discrepancias y similitudes en las mujeres con las que nos hemos relacionado a lo largo de nuestra vida y a través de diferentes escenarios; éstas consisten singularmente en la forma de situarse y reconocerse sexualmente, dependiendo especialmente del grupo generacional al que pertenece cada una de ellas. Por ejemplo, comenzando por nuestras abuelas, notamos que son mujeres mucho más conservadoras a la hora de hablar de sexualidad, reduciendo esta misma, en muchas ocasiones, a la simple necesidad de procreación y un deber cumplido dentro del ámbito matrimonial, llegando incluso a la invisibilización de la misma en la vida de ellas; a su vez nos topamos con nuestras madres, quienes rompieron con algunas costumbres inculcadas desde su crianza, madres con una mentalidad un poco más liberal con respecto a la sexualidad, quienes reconocen su existencia y necesidad en la vida de las mujeres; sin embargo, aún conservan muchas ideas preconcebidas como la de que una mujer que disfruta libremente de su sexualidad es alguien cuyo valor social debe ser cuestionado; hasta llegar así a nosotras, quienes tenemos presuntamente una idea de sexualidad más natural, sin prejuicios ni señalamientos a nuestros pares en comparación con personas de otras generaciones.

Es debido a estas diferencias marcadas aparentemente por la edad, que nos surge el interrogante de si dichas ideas y percepciones en cuanto a las prácticas sexuales tienen relación con la etapa generacional a la que cada una pertenece. Por ésto, hemos decidido dar un enfoque

generacional al estudio a realizar, en el cual las personas se entienden como portadoras de una edad social mediada por su historia y que a su vez se ven atravesadas por construcciones sociales e históricas.

“Los estudios generacionales han intentado responder a la relación existente entre la renovación biológica y vital de los y las seres humanos y la construcción histórica de las sociedades, buscando una clave de análisis para la comprensión del cambio social.” (Valdés, 2018, p. 40)

De esta manera es importante articular de manera dinámica la información recogida para encontrar si existen o no diferencias y similitudes entre las diferentes fases del ciclo vital.

Para poder comprender lo que las prácticas sexuales representan para las mujeres que harán parte de esta investigación, se busca identificar y comprender lo que ellas piensan, sienten, entienden e interpretan por este tema en específico sin perder de vista las diferencias generacionales presentes en la forma de comprender y narrar el mundo que las rodea. En particular en el municipio de Neiva, evidenciamos un vacío de conocimiento en términos de un acercamiento investigativo a la comprensión subjetiva de la sexualidad y prácticas sexuales en las mujeres. No solo por las características conservadoras de la región sino por que las implicaciones de la temática, es particularmente complicado de expresar para ellas, debido a la represión sistemática a cualquier forma de expresión de la sexualidad centrada en el deseo y expectativas de las mujeres, pues la socialización percibida en las mujeres de nuestras familias evidencia que los discursos sobre el tema se centran en la comprensión del deseo masculino.

En nuestra formación como psicológicas identificamos que la sexualidad es una parte fundamental de la identidad de cada una de nosotras, y al evidenciar este vacío de conocimiento, consideramos conveniente realizar esta investigación a fin de comprender los discursos narrativos alrededor de las prácticas sexuales de las mujeres de nuestro entorno familiar.

Para ello optamos por usar la categoría de análisis de narrativas para esta investigación, puesto que se caracteriza por no tratar de hallar algo generalizable en una población, sino de realmente llegar a conocer las interpretaciones y significados que han construido los y las participantes (Capella, 2013) lo cual, nos puede proporcionar un análisis a profundidad de sus interpretaciones del mundo, así como las narrativas que tienen de este y más específicamente de la sexualidad y las prácticas sexuales que van con ella, permitiéndonos confirmar si existen similitudes o diferencias entre las concepciones que las mujeres pertenecientes a diferentes generaciones tienen frente a este importante e invisibilizado tema. Todo lo anterior se orienta desde la perspectiva del conocimiento situado, que nos permite estudiar y entender la subjetividad de cada una de las narrativas que pueden encontrarse; asumiendo también que nosotras como investigadoras hacemos parte de lo investigado, considerándonos a nosotras mismas como parte de los objetos de estudio (Cruz et al., 2012)

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, y evidenciando que las narrativas y prácticas asociadas a la sexualidad varían dependiendo del contexto social y los cambios que se dan con el tiempo, quisimos, por una parte, centrar nuestro estudio en la ciudad de Neiva, un municipio Colombiano el cual es la capital del departamento del Huila y cuenta con una

población de 357.392 personas (Alcaldía de Neiva), y por otro lado, dar un protagonismo a las voces de las mujeres, pues aún somos señaladas, juzgadas y controladas por la sociedad.

Por tanto se hizo necesario realizar un análisis de las narrativas acerca de las prácticas sexuales en las mujeres, centrándonos en tres mujeres de una familia neivana. En este sentido, el presente trabajo de investigación orientará su estudio con la siguiente pregunta de investigación ¿Cuáles son los cambios en el discurso narrativo sobre prácticas sexuales en las mujeres de tres generaciones de una familia neivana?

Justificación

El presente tema de investigación surge al observar las diversas narrativas que manifiestan las personas que se encuentran en nuestro entorno, específicamente en cuanto a la sexualidad y las prácticas sexuales ligadas a esta, debido a que en nuestro contexto socio cultural, es común encontrar que en distintas personas puede variar la idea y el discurso narrativo acerca de la forma en que aparentemente es correcto entender y practicar la sexualidad según cada sujeto; esto lo evidenciamos en parientes, compañeros y compañeras de trabajo y estudio, maestros, e incluso en las personas ajenas a nuestro entorno, donde se llegan a converger o divergir sus narrativas. Es por esto que se origina la incógnita de cuáles son los factores que influyen en cada ser, que les permite entender particularmente la sexualidad.

Al referirnos concretamente al tema de sexualidad y prácticas sexuales, en nuestras familias y círculos cercanos, advertimos marcadas divergencias en la forma en que las mujeres de diferentes generaciones expresan y narran sus vivencias. Asimismo, esta diferencia de discursos narrativos también se denota entre hombres y mujeres que comparten la misma

generación. Lo cual, nos permite identificar que la socialización recibida por hombres y mujeres afecta la manera en que se comprenden las prácticas sexuales.

Es debido a estas discrepancias tanto generacionales, como de género, que nos surge la pregunta sobre cuáles serán los cambios en el discurso narrativo sobre prácticas sexuales, específicamente en las mujeres de diferentes generaciones que habitan Neiva, para así identificar si el contexto sociohistórico de cada mujer puede llegar a transformar las narrativas acerca de la sexualidad y las prácticas sexuales que tuviesen diferentes mujeres a pesar de pertenecer a un mismo núcleo familiar.

Esta pregunta surge además desde nuestra experiencia vital y la identificación de cómo la socialización de género diferencial determinó nuestra propia comprensión de la sexualidad y las prácticas sexuales, por lo que como investigadoras vimos la importancia de revisar nuevas definiciones del conocimiento y la producción del mismo, encontrando referentes críticos a la forma positivista de abordar la relación sujeto-objeto, y posicionarnos desde una relación sujeto- sujeto y el reconocimiento de nuestra subjetividad en la investigación.

En este sentido, la pregunta será abordada a partir de nuestra experiencia vital, pues surge en el marco de construcción de un conocimiento situado, el cual según Cruz et al (2012) nos permite entender dichas narrativas desde las situaciones socio históricas y socioculturales particulares de cada persona, ya que comprende la construcción de conocimiento inmerso en estos factores; además aún como investigadoras, somos parte de lo investigado, lo que significa que afectamos y al mismo tiempo somos parte de nuestro estudio (Cruz et al, 2012).

Antecedentes

A partir de la revisión de una serie de categorías escogidas, entre las que se encuentran sexualidad, mirada patriarcal de la sexualidad, género, representaciones sociales, narrativas, generacional, religión y escuela, se hizo la revisión de 75 artículos investigativos en castellano, portugués e inglés, de los cuales se destacan planteamientos comunes como se expone a continuación.

Partiendo del nombre del proyecto que integra como elemento principal de análisis la sexualidad, se escoge ésta como primera categoría de revisión bibliográfica, encontrándose autores como Foucault, Sousa, Moscovici, Carrasco, Giddens, Martínez, los cuales fueron referentes importantes para la construcción de artículos de investigación académica relacionados con el entendimiento de la sexualidad desde una perspectiva no solo biológica, sino también mediada por condiciones sociales y culturales a través de la historia, es decir, la sexualidad deja de ser comprendida como algo predeterminado y fijo y comienza ser vista más en contexto, desde una postura antropológica.

De tal forma que, en esta categoría de sexualidad, las diferentes investigaciones revisadas convergen en que no se trata solo de una expresión derivada del sexo, sino también de una construcción social histórica, simbólica, una dimensión subjetiva, ética, de creencias, con carácter relacional. No obstante, se evidencia en estos estudios, una invisibilización de la diversidad sexual.

Ahora bien, partiendo de estos referentes teóricos que nos exponen la sexualidad desde un contexto ya sea cultural, social, histórico, etc., se hace necesario revisar la siguiente categoría, que nos permite analizar la sexualidad desde una mirada de género y evidenciar el mandato patriarcal, donde se destaca la masculinización de la cultura debido a la influencia religiosa en la sociedad a través de la historia como sistemas tradicionales de dominación, resultado de una relación jerárquica a partir de una diferencia sexual.

Para ello, encontramos que Michel Foucault, es un autor importante como base para la construcción de investigaciones relacionadas con identidades de género, feminismo, sexualidad y amor, asociado al patriarcado, desposesión y colonialidad, en los cuales diferentes pensadores/as se han planteado los cambios en la manera que se interpretaba la sexualidad como un tabú, como algo malo, oculto, clandestino, reprimido a la influencia de la modernidad en liberación y refieren que existe una diferencia marcada entre la sexualidad de las mujeres y los hombres, debido a la crianza donde había dominación del hombre y sumisión de la mujer.

Así las cosas, vemos como las prácticas sexuales han sido influenciadas por los estereotipos de género prevalecientes. Se debe considerar que, durante mucho tiempo, el tener sexo y el deseo era permitido a los hombres, debido a explicaciones biologistas que relacionaban una fuerza natural biológica de sus genitales; mientras que a las mujeres se les invita a la oclusión del deseo, y durante muchos siglos el mandato cultural sobre su sexualidad estuvo relacionado con no expresar o visibilizar éste. De allí surge la necesidad de estudiar una tercera categoría sobre género con autores como Gartzia, L., Aritzeta, A., Balluerka, N., & Heredia, E. B., llama la atención en esta categoría, que los discursos sobre sexualidad incorporan estereotipos de género donde predomina un deber ser en función de la identidad de

género de cada quien, unas creencias, expectativas y reglas implícitas, es decir, donde el comportamiento esperado de la mujer sumisa y difícil de conquistar la hace reconocer como una pareja formal y al contrario, el hombre experimenta su sexualidad con múltiples parejas.

Siguiendo el hilo conductor del título de la investigación, ahora se entra a revisar la cuarta categoría relacionada con las representaciones sociales, entendida como el pensamiento del sentido común. Para ello, autores como Banchs, Flament, Jodelet, Moscovici, Marková y Rodríguez Salazar, fueron referentes importantes en artículos investigativos sobre representaciones sociales del noviazgo y sobre las personas LGBTI; teorías de representaciones sociales, sobre roles de género y creencias sobre la violencia sexual en los cuales se utilizaron métodos cualitativos. Estos estudios van más ligados al contexto de nuestra investigación, pues coinciden los y las autores en que las representaciones de las personas no son homogéneas, sino que se diferencian para los diversos contextos sociales, económicos, históricos y culturales, orientando comportamientos e identidades de las personas que integran una estructura social.

Sin embargo, a pesar de que la categoría de representaciones sociales funciona para explicar el pensamiento del sentido común, debemos seleccionar una manera de poder obtener este pensamiento, por lo que se realizó una búsqueda de información en la metodología del análisis narrativo, el cual es un método basado en el análisis de la información narrativa de un/a entrevistado/a, quien aporta de manera oral o escrita una narrativa a partir de las vivencias personales de cierto tema en específico, para así conocer a profundidad la forma en que la persona evidencia dicho tema (Bernasconi, 2011 como se citó en Capella, 2013).

En este orden de ideas, siendo el enfoque generacional, un pilar importante de desarrollo en la investigación, se revisa la siguiente categoría sobre generación, en la cual autores como Stuart Hall, Lagarde, Burin y Zarza fueron referentes importantes en publicaciones relacionadas con las brechas de género y generacional, planteando que, a pesar de que en el transcurso de las generaciones se considera un avance en la desestigmatización de prejuicios, en el fondo los estereotipos de género siguen siendo los pilares de las relaciones, partiendo desde un contexto familiar en donde los padres y madres generan expectativas diferenciales sobre sus hijos e hijas en cuanto a comportamiento, capacidades y participación en la sociedad.

La sexta categoría en relación con la religión, tiene como referentes a Davidson, Moore, Earle & Davis, Ellingson, Van Haitma, Laumn y Tebbe , Lefkowitz, Gillen, Shearer, y Boone, y Moral, quienes fueron autores y autoras importantes en artículos investigativos relacionados con la influencia de la religión en la toma de decisiones sobre sexualidad en estudiantes y significados, actitudes hacia la sexualidad y la religión, planteando que la religiosidad hace adoptar a las personas conductas más conservadoras y cerradas respecto a la experiencia sexual, mientras que las personas que no son cercanas con la religión son más abiertas en la expresión de la sexualidad.

Finalmente, sobre la última categoría llamada escuela, se encontró también a Michel Foucault (1978) como un autor importante en la construcción de artículos de investigación relacionados con género, sexualidad, poder, conocimientos y actitudes hacia la sexualidad y educación sexual en docentes de colegios públicos, en los cuales se plantea sobre lo mucho que puede llegar a influir el contexto educativo de manera positiva o negativa en la sexualidad de

los y las jóvenes y la necesidad de conocer y tener conceptos claros en relación a la sexualidad para que así se pueda transmitir una educación sexual coherente.

En este orden de ideas, de los artículos encontrados agrupados en ocho categorías se construyeron los antecedentes, revisando los autores y las autoras que más fueron referencia en la construcción de los artículos de investigación para cada categoría que resultaba importante revisar por los elementos que integran el tema o título de la investigación. Se comenzó con sexualidad para que fuera el hilo conductor de las demás categorías, partiendo de la perspectiva teórica de qué depende su concepto por la historia, el contexto social, incidencia cultural, y por supuesto el enfoque generacional.

En cuanto a estudios o investigaciones locales, cabe mencionar que para la ciudad de Neiva, no se encontraron estudios que aborden el tema de los discursos narrativos sobre la sexualidad de las mujeres que habitan este municipio, sin embargo, en relación al tema de sexualidad se destacan investigaciones como “Teorías sexuales infantiles en niños y niñas.” (2011) de Camacho Ordóñez y Leidy Bibiana; cuyos resultados encontraron que el conjunto de teorías construidas por los niños y las niñas en torno a la sexualidad están fuertemente edificadas sobre una cultura religiosa, específicamente centrándose en el cristianismo y el catolicismo, cuyo pensamiento se ha implantado en la crianza de las familias neivanas, llevando a que se tenga una visión sesgada y reducida de la sexualidad exclusivamente al acto sexual, lejos del componente de placer y considerándola un tema tabú del que no debe ser hablado o incluso considerado, hasta el matrimonio con la única finalidad de reproducción; a su vez “EDUCACIÓN SEXUAL Y PARA LA SALUD, UNA PROPUESTA DESDE LA PERSPECTIVA BIOPSICOSOCIAL EN NEIVA, HUILA.” (2017) de Katherine Cedeño

Puentes, Francy Eliana Barrero Barrera y Jonathan Andrés Mosquera, resalta la educación sexual como un tema poco abordado en la región sur colombiana, siendo ésto resultado de los tabúes y estigmas sociales y los estilos de crianza establecidos, donde expone la predominancia de concepciones conservadoras con respecto a la sexualidad y sus matices, y demuestra la apatía con la que se aborda dicho tema en escenarios educativos, relegando la educación sexual exclusivamente al personal de salud con un enfoque médico, dejando de lado todas las implicaciones de la sexualidad en cada ser humano.

Objetivos

General

- Identificar los discursos narrativos acerca de las prácticas sexuales, en tres (3) mujeres de diferentes etapas vitales de una familia neivana, con el fin de establecer convergencias y/o divergencias que se dan en cada generación.

Específicos

- Conocer los discursos narrativos sobre prácticas sexuales de tres mujeres de diferentes generaciones en una familia Neivana.
- Reconocer las narrativas sobre las prácticas sexuales que son propias del ciclo vital al que pertenece cada mujer debido a su contexto sociohistórico.
- Contrastar los discursos narrativos acerca de las prácticas sexuales de mujeres de tres diferentes generaciones dentro de una misma familia Neivana.

Marco teórico

El estudio de la sexualidad es un tema tan amplio y complejo que se ha buscado entender desde múltiples disciplinas y teorías, teniendo en cuenta todas las etapas en las que se desarrolla el ser humano. Para entender a fondo la investigación aquí presentada, se hace necesario profundizar algunos conceptos claves a través de la revisión de diferentes bibliografías y artículos de investigación, tal como se mostrará más adelante.

A partir de esto, se han definido conceptualmente categorías a tener en cuenta, las cuales guiarán la investigación y optimizarán el análisis necesario respecto al tema. Entre éstas se encuentran la sexualidad con base en una diferenciación generacional y las representaciones sociales a través de sus narrativas. A partir de estos 2 temas se tiene como fin encontrar de qué manera éstas se relacionan y cómo influye cada una en la sexualidad de las mujeres.

Sexualidad, ¿Una necesidad inherente del ser?

Debido a que la sexualidad es nuestro eje de investigación, partiremos desde el concepto expresado por Mauro Brigeiro, el cual opina que “es relativamente común encontrar la idea de la sexualidad o lo sexual asociada a la noción de necesidad fisiológica -como el hambre, el sueño o la sed-, cuya satisfacción constituye un imperativo del cuerpo” (2002, p. 78). Así mismo, Lagarde (2016) nos dice que “la sexualidad está constituida por sus formas de actuar, de comportarse, de pensar, y de sentir, así como por capacidades intelectuales, afectivas y vitales asociadas al sexo.” (p. 10), se considera también a Cambronero (1996), el cual define la sexualidad como un:

“instinto, en un sentido amplio, que hace que todos los organismos vivos tienden al placer ... éste entonces no se ve limitado simplemente por las manifestaciones sexuales habituales, sino que considera que, en el fondo, toda dinámica orientada al placer es una actividad sexual, en un sentido amplio” (p. 1)

Sin embargo, es importante señalar que, el ser humano como organismo animal más complejo, ve su instinto sexual transformado y distorsionado mediante factores culturales, tal como menciona Ligia Vera-Gamboa (1998) quien describe la sexualidad como un “fenómeno cultural que se vive específicamente en función del momento histórico y del lugar en el que se ubica cada persona” (p. 118), en este sentido, Mauro Brigeiro (2006) nos ejemplifica cómo las mujeres, sobre todo feministas y activistas, han buscado desde el siglo pasado establecer una separación entre la sexualidad y la reproducción en función a su momento histórico, pues los discursos sociales asociados a la sexualidad respondían a la necesidad de control social de las mujeres (Caicedo Terán, 2013), sin embargo el surgimiento de los métodos contraceptivos hormonales durante los años 60 del siglo XX, reconfiguraron la noción de placer y libre ejercicio de la relaciones sexuales , dando la posibilidad de un control más efectivo de la reproducción e iniciando así una revolución de la sexualidad femenina, modificando percepciones personales y sociales, al ofrecer a las mujeres la posibilidad de decidir sobre su vida sexual y reproductiva. (Brigeiro et al. 2006)

De esta manera, Mauro Brigeiro señala que aunque el cuerpo hace parte esencial de la sexualidad, también debemos tener en cuenta que la visión del mundo de cada individuo y las

reglas sociales condicionan nuestra manera de definirlo (Weeks, 1998, como se citó en Brigeiro, 2006); Marcela Lagarde (2016) también concluye sobre la sexualidad, que ésta es “un atributo histórico de los sujetos, de la sociedad y de las culturas: de sus relaciones, sus estructuras, sus instituciones, y de sus esferas de vida.” (p. 11).

En relación con lo anterior, tenemos que en vez de pensar en la sexualidad como un criterio único, donde a la luz de la cotidianidad se ve reducida en muchas ocasiones a las **prácticas sexuales**, ésta es en realidad, un fenómeno más amplio y complejo de lo que se suele pensar, pues implica una manera de ver el mundo y estar situado en él, bajo un contexto histórico y cultural, en este sentido para este trabajo investigativo definimos la sexualidad como una manera de vivir el placer ligada a cualquier característica o actitud física en las prácticas sexuales que genere satisfacción a nuestro cuerpo, siendo ésta atravesada por el contexto sociohistórico y sociocultural en el que el sujeto se encuentra.

Ahora bien, para este trabajo investigativo nos centraremos en las prácticas sexuales como un eje principal de la sexualidad, ya que consideramos que éstas constituyen una parte fundamental en lo que la sociedad relaciona directamente con la sexualidad y sobre todo por la estigmatización y los juicios de valor que se les ha dado históricamente a éstas prácticas en las mujeres.

Prácticas sexuales, ¿sin coito no hay sexualidad?

En primer lugar, es importante mencionar que entendemos por **prácticas sexuales** como aquellas conductas que hacen parte del ejercicio de la sexualidad y tienen como fin alcanzar el placer y la satisfacción en las personas (Carrasco y Gavilán, 2014), también tenemos en cuenta lo dicho por Hernandez (2005) citado por Montoya y Rodríguez (2008)

“Las prácticas sexuales son muy variadas, y tanto su denominación como su clasificación son el resultado de revisiones a las costumbres, ritos, mitos, leyendas, archivos judiciales, obras literarias y estudios exploratorio-descriptivos emprendidos desde la antropología, la psicología, la sociología, la historia, la medicina y la sexología, entre otros campos del conocimiento básico y aplicado.” (pág 2)

Por ende, las prácticas sexuales responden a unos ideales sociales y culturales, según las creencias y normas establecidas en el lugar donde se ubiquen cada sujeto, sin embargo, en la mayoría de occidente las prácticas más reconocidas y utilizadas se pueden agrupar en 2 tipos; las no penetrativas y las penetrativas (“hablemos de sexo y amor”, 2015, tipo de prácticas sexuales, <https://www.youtube.com/watch?v=ap6Ab4q5sHY>). Dentro de las no penetrativas encontramos el sexo oral, la masturbación, el sexting -mensajes eróticos por redes-, los roces, las caricias, entre otros; en contraste, dentro de las penetrativas se encuentran: el coito vaginal o anal, la introducción de objetos o juguetes sexuales en los genitales, sin olvidar el preámbulo de los encuentros sexuales, donde se encasillan desde los coqueteos, las miradas y demás, que

juegan un papel importante al momento de dicha conexión entre las personas. (Montoya y Rodríguez, 2008)

En el marco de lo anterior, encontramos bajo experiencia propia, que éstas prácticas hoy en día se llevan a cabo con lo que podríamos denominar, un menor sentimiento de culpa, en comparación como en algún momento pudieron desarrollarse y sentirse, bajo un modelo judeocristiano estricto, el cual cumplía un rol importante en el control y castigo de la sexualidad en la sociedad (Carrasco y Gavilán, 2014), donde el sexo era censurado y se consideraba pecaminoso si no se llevaba a cabo bajo el matrimonio, con fines reproductivos y de una manera que la iglesia y la sociedad denominaba como correcta y natural (Acosta, 2012).

Esta transformación mencionada anteriormente, puede verse como avance en las ideas acerca de la sexualidad resultado de la revolución sexual surgida en los años 60 (Bedia, 2015), la cual nace como una necesidad de romper los estándares estrictos impuestos socialmente con el fin de mantener un control por parte de los entes encargados del poder, iglesia y estado, hacia las personas que debían cumplir dichos lineamientos pautados por la sociedad respecto a su sexualidad, así mismo dicha revolución les otorgó más autonomía a las mujeres en cuanto a su desarrollo sexual, como lo mencionamos anteriormente, debido a la posibilidad de decidir sobre su reproducción de forma más autónoma (Brigeiro et al. 2006).

Más adelante, el feminismo radical cuestiona estas supuestas libertades, revelando que, aunque en efecto se había logrado desculpabilizar socialmente muchas prácticas sexuales, en estas nuevas libertades el hombre había adquirido aún más beneficios, que le permitía entre otras cosas, llevar relaciones por fuera del matrimonio, sin ser castigado socialmente con la

misma severidad como sí lo serían las esposas en comparación. Por lo tanto, a pesar de que las mujeres adquirieron libertades, éstas estaban dirigidas a la disposición de su cónyuge, es decir, que todo sería permitido sólo dentro del matrimonio; limitando así la sexualidad de la mujer a un objeto de satisfacción masculina, no siendo importante su propia satisfacción y deseo sexual. (Bedia, 2015)

Lo anteriormente mencionado no se encuentra completamente desligado de la realidad actual, en la que a la mujer se le permite cierta libertad sexual, pero sólo siempre y cuando beneficie a su pareja, siendo el fin último la satisfacción del placer masculino, relegando a un papel secundario el de la mujer (Martinez 2018), esto se ve evidenciado por ejemplo, en que las personas tienden a reducir dicho placer al coito vaginal, pues es atravesado por una mirada heteropatriarcal del goce que se basa en lo que le sirve y satisface al hombre, en este caso, la vagina que es importante para el placer masculino (Lonzi, 1971, cómo se citó en Olmo, 2018), pues cumple el rol de objeto de desfogue y así mismo cumple su función para el acto de la procreación. Por otra parte, el clítoris, órgano principal relacionado al placer femenino, ha sido relegado e invisibilizado, en cuanto otorga a las mujeres una libertad y autonomía sexual al no necesitar más que su estimulación para generar placer en sí mismo, por lo cual, para una liberación sexual femenina es importante y necesario su reconocimiento, pues le entrega la autonomía de vuelta a las mujeres, tal como dijo Lonzi (1978):

“El coito humano ha sido una primera etapa en la experiencia del placer, una etapa de sometimiento a las leyes del poder y del prestigio masculino: la afirmación del clítoris como sexo propio es la fase actual de

liberación de la mujer que descubre su identidad en el curso de la especie, de la historia y en el presente”(p. 108)

Es debido a esto que se ha llegado incluso a prohibir la masturbación y, en casos extremos, se realiza la mutilación genital femenina, práctica que consiste en cortar o quemar el clítoris y/o coser los labios vaginales de las mujeres, para evitar que éstas sientan placer sexual, o bajo la idea patriarcal de garantizar que la mujer no tuviese relaciones sexuales antes del matrimonio, todo con el fin de ejercer control y que solo puedan cumplir con su deber de reproducción. Cabe resaltar que ésta práctica aún se registra en 30 países del mundo, entre ellos Colombia, siendo éste el único país de Latinoamérica dónde actualmente se presenta, siendo la comunidad indígena embera-chamí la que aún realiza esta práctica comúnmente bajo mitos y creencias tales como evitar el alargamiento del clítoris como un pene, evitar una infidelidad en las mujeres y otros relacionados con el comportamiento sexual. (Ministerio de Salud, 2022) Sin embargo, cabe mencionar que las mujeres de la comunidad desde hace varios años están luchando por la transformación cultural de esta práctica y la autonomía de las mujeres sobre su propio cuerpo.

A pesar de que hoy día las prácticas sexuales se han diversificado y se han creado nuevas perspectivas acerca de la sexualidad y las conductas alrededor de esta dimensión, el placer sexual de las mujeres no deja de ser direccionado por una idea coitocentrista derivada de la mirada heterocentrada, la cual representa el coito estrictamente relacionado a la función biológica de la procreación y al placer; este acto en sí mismo representa mucho más que eso, pues como menciona Kate Millett (2017), en su libro *Política Sexual*, el coito más allá de una práctica representa un orden social determinado:

“El coito no se realiza en el vacío; aunque parece constituir en sí una actividad biológica y física, se halla tan firmemente arraigado en la amplia esfera de las relaciones humanas que se convierte en un microcosmo representativo de las actitudes y valores aprobados por la cultura.” (p. 67)

Con esto podemos comenzar a comprender cómo, aunque cotidianamente esta actividad se ubique dentro de una esfera privada debido a las representaciones individuales que tiene para las personas que la están desarrollando, también se ve permeada de todo lo que nuestro contexto histórico y sociocultural nos brinda, causando que, además de proporcionar placer, se convierta en una herramienta de subyugación, en cuánto que, en muchas ocasiones, las prácticas sexuales se usan como forma de pago simbólico para conseguir algo a cambio de ceder a hacer esta actividad, dando así una cosificación del cuerpo femenino y menor relevancia a su deseo (Kate Millet, 2017).

Kate Millet (2017), a lo largo de su obra nos muestran múltiples representaciones, de cómo existe un imaginario colectivo que fantasea con demostrar autoridad sobre el cuerpo de las mujeres, dotándolas de cualidades maliciosas por las cuáles justifican actuar en su contra. En una esfera más personal, como en las relaciones de pareja, esto se evidencia en el control del cuerpo femenino por medio de vestimenta, comentarios e incluso de prácticas sexuales que no son consentidas de manera explícita, pero que de igual forma se llevan a cabo.

Debido a la complejidad del coito, el cual resulta ser mucho más que solo un fin para la reproducción y el placer, sino también un campo donde se identifican prejuicios, dinámicas de

poder y falta de conocimiento general de su complejidad, es necesario su investigación a profundidad, con énfasis en cómo lo vivencian las mujeres.

En consecuencia a esto, se reflexiona que la mujer sigue siendo perseguida por una herencia patriarcal, que coacciona el libre desarrollo de la sexualidad femenina, pues se mantiene en una constante lucha por cumplir expectativas impuestas alimentadas por la modernidad con ayuda de las herramientas que actualmente tiene acceso el público en general, tal como el internet, redes sociales, porno, etc; incentivando así la despersonalización y la cultura de la hipersexualización del cuerpo femenino (Bedia, 2015), es por esto que actualmente difícilmente se podría considerar viable el ejercer una sexualidad libre de prejuicios y estándares misóginos.

Por último, es importante puntualizar que nuestro objetivo de investigación es especialmente las *prácticas sexuales*, sin desconocer, ni ignorar la importancia de las diferentes esferas que componen la gran dimensión de la sexualidad.

La sexualidad en la infancia, una incómoda realidad.

A pesar que durante la infancia generalmente no se evidencian las prácticas sexuales propias de las personas en edades más avanzadas, esto no quiere decir que la sexualidad durante esta etapa sea completamente inexistente, pues como bien se indicó, por sexualidad se entiende el espectro amplio que se relaciona al placer, sin embargo, es importante tener en cuenta que

durante esta etapa en la sexualidad está ausente la carga de los imaginarios que usualmente acompañan la manera en la que las personas adultas perciben la genitalidad y se enfoca más en lo erógeno, lo instintivo y afectivo (Zabarain, 2011), esto último se ve presente a lo largo de todo el desarrollo de los seres humanos, incluso durante la vida intrauterina, la cual juega un papel fundamental en el desarrollo futuro de la persona y puede verse afectada, inclusive, por el estado de la madre, de tal manera que su capacidad de sentir placer puede repercutir en su descendencia, influyendo en la personalidad de sus hijos e hijas (Cambronero, 1996).

Una de las primeras etapas del desarrollo físico/mental, siendo de las más conocidas, es la que se relaciona con la lactancia, pues ésta funciona como vínculo con la madre o persona gestante después del trauma de la separación del parto y también es aquí donde la persona impúber experimenta el placer oral que le conecta con la persona que le lacta (Cambronero, 1996).

Así mismo, Cambronero (1996) nos menciona la etapa de la genitalidad infantil, algo que puede llegar a ser alarmante para las personas pero que no es una anomalía ni mucho menos representa un riesgo, pues durante esta etapa es natural que comience el exhibicionismo sexual y la autosatisfacción, procesos importantes para el niño o la niña que, dependiendo de la reacción de sus progenitores a esto, podrían ser condicionantes para el desarrollo de su autoestima y su potencia psicosexual.

Lo anterior debido a que el o la infante experimenta atracción, curiosidad e incluso deseo por medio de las interacciones con sus figuras parentales, lo que servirá como referente para sus futuras interacciones sexuales debido a que la forma en la que reaccionan las personas

adultas a cargo de su educación, es determinante de su comportamiento futuro, así pues, una respuesta irrespetuosa hacia los procesos psíquicos que se llevan a cabo durante esta etapa pueden llegar a tener todo tipo de repercusiones a largo plazo, pues en este periodo éstos representan su principal círculo social, al no relacionarse con sus pares sino hasta más adelante, en el colegio, siendo este uno de los únicos escenarios donde se propicia la convivencia con personas de su misma edad (Cambroner, 1996).

En el caso de no respetar estas etapas tan importantes para la vida de una persona y no dejar que se desarrollen con naturalidad, nos podremos encontrar con complicaciones que afectarán su vida social y sexual en el futuro, llegando a desencadenar en somatizaciones como inhibición, hiperactividad, problemas de autoestima, entre otros (Cambroner, 1996); debido a que la represión de la sexualidad ocasionada por las personas adultas, conlleva el desarrollo de sentimientos de vergüenza y culpa provocados por la incapacidad de expresar sus emociones, dudas y curiosidad de manera abierta (Zabarain, 2011).

A pesar de todo lo anteriormente mencionado, se evidencia una fuerte actitud negativa por parte de los padres y madres ante las prácticas sexuales correspondientes a esta etapa, como la autoexploración, el exhibicionismo y la autosatisfacción; lo que termina en una negligencia de la sexualidad del infante, debido generalmente a que no son conscientes de esta misma etapa del desarrollo, generando así que la persona impúber se vea en la obligación de explorar por su propia cuenta y teniendo que desarrollar sus propias teorías no exentas de equivocaciones (Zabarain, 2011).

Sexualidad en la adolescencia, la necesidad de un acercamiento diferente.

Como lo mencionamos anteriormente el paso por las diferentes etapas en la vida respecto a la sexualidad es imprescindible para esta investigación debido a la importancia de cada etapa en la construcción de las narrativas de las mujeres en relación a su propia sexualidad. Una de las etapas, es la adolescencia donde se empieza a materializar la sexualidad en relación con las experiencias vividas y aprendidas a lo largo de los años, así mismo es en ese momento donde la persona se permite explorar en una búsqueda de identidad (Bernal y Fetiva 2013) que le posibilita descubrir también su sexualidad.

La etapa de la adolescencia es una etapa en la que padres, madres, colegas, cuerpo docente e incluso gente ajena al círculo social cercano de la persona adolescente pueden influir en lo que los y las jóvenes que atraviesan esta etapa comprenden por sexualidad y hacen en torno a la misma. Es común que en este periodo las personas busquen información en sus círculos sociales más cercanos, aunque lo ideal sería que sus padres y madres fueran aquellas personas de confianza que puedan brindar información verídica y adecuada a las necesidades de información de la persona adolescente.

Sin embargo, se encuentran con una encrucijada en la que los conocimientos que presentan las personas progenitoras referentes a la sexualidad están mediados por las representaciones que como adultos/as ya han elaborado, por lo que en ocasiones carecen de datos y veracidad, pues estuvieron también expuestos/as a información sesgada o incluso no

tuvieron ningún tipo de información impartida por sus propios padres y madres, siendo así parte de una cadena de desconocimiento (González et al. 2017).

Lo anterior, se ve sólo si la información es brindada a los y las adolescentes, pues algunos progenitores asumen una actitud evasiva respecto al tema, lo que desencadena en que sus hijos e hijas acudan a otras fuentes de información que pueden ser poco fiables y peligrosas, como internet, la pornografía o sus congéneres, las cuales pueden llevar a obtener consecuencias negativas en su salud física o mental, como por ejemplo, el acceso a información errónea sobre el uso adecuado de los preservativos o de métodos anticonceptivos puede conllevar embarazos no deseados a edades tempranas o contraer infecciones de transmisión sexual con consecuencias graves para su salud.

Así mismo, se encuentran también las falsas expectativas generadas a partir de una educación sexual impartida a través de la pornografía, la cual no es representativa en cuanto a la apariencia de los órganos sexuales, el color, los tamaños, las formas, etc., generando consecuencias en la autopercepción de tal forma que puede generar baja autoestima y llevar a las personas jóvenes a intentar cumplir unas expectativas poco realistas sobre su propio cuerpo; en cuanto a la salud mental, la desinformación en la etapa de la adolescencia puede favorecer, incluso, el sostenimiento de relaciones con parejas abusivas o violentas, al no tener un punto de referencia en cuanto a relaciones afectivas sanas, sobre cómo poner límites, y cuáles pueden ser las señales de alarma, etc., (Álvarez, 2021).

Además de dicho dilema sobre el manejo de la información, se encuentra también el factor diferencial de género por el que los y las progenitores suelen diferenciar por género, la

educación sexual que brindan, de tal manera que la información enseñada a hijos varones suele ser diferente a la proporcionada a las hijas: por ejemplo los padres y las madres suelen instruir una educación sexual desde el miedo y la prevención a sus hijas, de tal forma que éstas ven en el amor romántico y la vida en pareja la única opción de vivir su sexualidad siendo socialmente aceptable; mientras que a los varones se les incita y anima a explorar su sexualidad casi que sin consecuencias y desde una manera muy positiva (Jones, 2010)

Este tipo de discursos frecuentes hacia las chicas jóvenes, buscan en su mayoría que sus hijas no atraviesen embarazos en edades tempranas debido a la carga social, económica, física, mental y cultural que esto supone para las mujeres, ya que se asume que son ellas las que deben hacerse cargo de la crianza de su descendencia, lo cual implica directamente una alta carga en todos los aspectos de su vida debido al elevado nivel de exigencia que esto supone, mientras que socialmente está más aceptado el hecho de que el hombre pueda abandonarlos y desligarse, parcial o completamente, de sus responsabilidades parentales, haciendo que toda la responsabilidad recaiga exclusivamente en la mujer, afectando su plan de vida.

A partir de lo anterior, podemos inferir que las creencias, valores e imaginarios que los padres y madres transmiten a su descendencia están mediadas por *socialización diferencial generizada*¹, en donde se limitan o permiten conductas diferentes según la identidad de género

¹ Esperanza Bosch (2019) define la *socialización diferencial generalizada* cómo el proceso de socialización basada en las normas de comportamiento que se derivan del sistema patriarcal que establece como adecuados, apropiados y jerarquizados, unos marcos de comportamiento diferentes para varones y mujeres (en qué consiste ser un hombre masculino y una mujer femenina),

con la que se les educa, si es como hombre o como mujer, excluyendo la posibilidad de brindar una educación en donde las personas no binarias se sientan reconocidas y asumiendo la heterosexualidad como única opción de orientación sexual, invisibilizando otras orientaciones sexuales y socializando modelos limitados de sexualidad.

Así pues, es evidente que aún hoy, a los padres y madres les resulta complicado hablar acerca de sexualidad con sus propios hijos e hijas, lo que propicia que persista la desinformación y la reproducción de mitos en entorno a esta entre las personas jóvenes, sin embargo, en muchas ocasiones en las que son abordados, se hace a través de un lenguaje médico con mensajes orientados hacia la abstinencia o la prevención del embarazo, e infundir miedo mediante la exposición a enfermedades de transmisión sexual (Jones, 2010) (Corona y Funes, 2015), dejando de lado la amplia esfera que abarca la sexualidad de estos adolescentes.

Durante la revisión de los autores y autoras anteriores encontramos que tienen en común el análisis de cómo existe diferenciación de género en la crianza y la desinformación acerca de la sexualidad y las prácticas sexuales que es transmitida hacia las personas adolescentes.

Otro escenario importante de socialización en donde las personas adolescentes esperan recibir información que les pueda ser útil para aclarar sus ideas acerca de su sexualidad, es en las instituciones educativas donde asisten y pasan gran parte de su día, lugares en donde el estudiantado espera contar con información precisa y una mirada integral de su sexualidad, sin embargo, encontramos en los estudios que las clases de educación sexual impartidas por las instituciones, a pesar de que pretenden ser mucho más educativas, se limitan a la referencia

sobre la anatomía sexual de mujeres y hombres, así como también a la prevención de embarazos a temprana edad e información precisa de ETS, por ende no cuentan con un panorama completo de la persona en desarrollo (Abad et al, 2017) por lo que podríamos inferir que no cumplen con los lineamientos del Ministerio de Educación.

Debido a esto las clases suelen convertirse en una reproducción de prejuicios acerca de la sexualidad; un ejemplo de esto sería la reproducción de la noción de la virginidad como algo físico y no como constructo social, transmitiendo así, concepciones arcaicas que se encuentran desmitificadas hoy en día, continuando con la desinformación y el sexismo, al mismo tiempo que deja de lado todos los beneficios que trae consigo una práctica sana de la sexualidad, como lo es el crecimiento personal, el placer y el refuerzo de su identidad personal.

Como último recurso, los adolescentes y las adolescentes pueden indagar sobre sexualidad con sus pares, donde la información que encuentren por parte de sus compañeros o compañeras, se ve guiada por el contexto sociocultural en el que están inmerso/as, siendo común la multiplicación de estigmas sociales y prejuicios morales anteriormente señalados hacia la sexualidad, ya que son aprendidos y reproducidos por sus antecesores, como por ejemplo: la existencia física de la virginidad, el valor de las personas dependiendo de qué tan activa sea su vida sexual, entre otras cosas.

El discurso en el que el joven que más parejas sexuales ha tenido es considerado por sus pares como una persona exitosa y la joven que más parejas sexuales ha tenido es considerada alguien de poco valor, es aún muy común en esta etapa de la población, mostrando así marcadas diferencias en los mandatos sociales establecidos para hombres y mujeres al momento de vivir

su sexualidad, puesto que las mujeres se ven obligadas a cuidar su reputación de tal manera que su valor frente a la sociedad no se vea perjudicado; mientras que los hombres ven las relaciones sexuales como una forma más de reafirmar su masculinidad entre ellos y ante el mundo (Sánchez, et al 2011).

Esta falta de información y prejuicios en los círculos sociales de la persona adolescente, se presenta como una base acerca de la sexualidad verdaderamente preocupante donde todo aquel que no esté dentro de los patrones establecidos como la norma, por ejemplo: la heterosexualidad, la reafirmación de la masculinidad en los hombres, el decoro y recato que deben asumir las mujeres, etc; se verá excluido o vivirá algún tipo de violencia física y psicológica (golpes, insultos, acoso y demás), generando así afectaciones en su personalidad, autoestima y amor propio, dando lugar a secuelas negativas en su salud mental con las que deban lidiar en su etapa adulta, como falta de confianza, ansiedad y problemas para relacionarse con los demás

En esta etapa de la vida, dichos adolescentes empiezan un camino de descubrimiento a las prácticas sexuales, esto lo evidenciamos en un presente estudio “Conductas sexuales en adolescentes de una escuela secundaria en Mérida, Yucatán, Méxicocamino” donde se estudiaron las prácticas y conductas sexuales en adolescentes entre 11 y 17 años, donde se halló que el 92 % de los y las adolescentes ya habían iniciado su vida sexual activa, y así mismo algunos y algunas se encuentran en la búsqueda y exploración sobre las prácticas sexuales, en las que se ven involucrados los besos, las caricias, la masturbación, el coito vaginal y anal, entre otros... (castillo et al,2018). Así mismo, como mencionamos anteriormente, estos y estas adolescentes buscan información u orientación sobre cómo deberían ser las prácticas sexuales

basándose desde lo que encuentran en paginas de pornografía o información enfocada en la salud; incluso, hay quienes no sólo buscan información, sino que comienzan realizar acciones buscando la autosatisfacción entre las cuales encontramos la autoexploración; llegando incluso a los y las adolescentes que practican relaciones sexuales penetrativas.

La sexualidad en la juventud, la exploración.

Continuando con el crecimiento habitual del ser humano, al terminar la adolescencia llegamos a la etapa de la juventud, en la que nos convertimos en personas adultas *jóvenes*; un periodo que se relaciona culturalmente con la búsqueda de compromisos o noviazgos duraderos, sin embargo, es muy común encontrar adultos y adultas jóvenes que no tienen un compromiso amoroso establecido, por lo que también se han realizados estudios a este tipo de población.

En estos estudios, citados a continuación en cada punto, tienen en cuenta el proceso de crianza diferencial por género y destacan las diferencias en las concepciones e interpretación sobre sexualidad según se sea hombre y mujer. En este sentido, los hombres consideran que para poder establecer una relación, es necesario que la mujer cumpla con los estándares comúnmente estereotipados, como la apariencia física, la cuál se espera siga ciertos cánones de belleza impuestos por el momento y el lugar sociohistórico en el que se esté; así como cierto tipo de comportamiento, incluyendo su forma de pensar, es decir la chica debe ser alguien que

se exprese de forma femenina, sutil, delicada, amable, estudiosa, amorosa, etc.; pues estos hombres manifiestan que quienes son sus novias oficiales deben recibir un trato diferente en su casa, merecen presentarlas a sus padres y madres, y por esa razón es que deben cumplir con las normas sociales relacionadas con el rol de *novias oficiales*, cosa que no sucede con las otras chicas, las que ellos consideran no merecedoras de una relación seria, quienes al tener menos relevancia, se les trata de manera distante y fría. (Velázquez, Chavero y Jiménez, 2016)

En cuanto a las relaciones sexuales los estudios evidencian al hombre en un rol activo, conquistador y seductor, el cual posee estas características con el fin de que la mujer acepte tener relaciones sexuales con él (Velázquez, Chavero y Jiménez, 2016). Las mujeres, por el contrario, plantean su sexualidad desde una mirada romántica, pues lo consideran una actividad reproductiva que se hace desde un sentimiento de cariño (Escobar, Lopez, Medina, 2016) y que corresponde a un aprendizaje continuo cuyo desarrollo va a depender del tiempo que ha transcurrido desde el establecimiento de la relación (Carrasco y Gavilán, 2014).

Es importante en este momento traer a discusión por qué las mujeres leen la sexualidad de una manera romántica, como lo dice Katte Millet (2017):

“El concepto del amor romántico es un instrumento de manipulación emocional que él macho puede explotar libremente, ya que el amor es la única condición bajo la que se autoriza (ideológicamente) la actividad sexual de la hembra. No obstante, resulta cómodo para ambas partes puesto que es, con frecuencia, el único estado en el que la mujer consigue superar el fortísimo condicionamiento que mantiene su inhibición sexual.” (p. 90)

Este mandato patriarcal que relaciona el amor con la práctica sexual, en este caso las relaciones sexuales penetrativas, aunque es percibido como un medio de liberación sexual para las mujeres al ya no ser considerado el matrimonio como el único vínculo en donde se pueden sostener relaciones sexuales, lo cierto es que sigue siendo una forma de opresión con el que se manipula a las mujeres por medio de una narrativa romántica, mientras que su principal finalidad es realizar un ejercicio de dominación sobre las decisiones y el cuerpo femenino para la satisfacción del deseo masculino.

Esto se ve reforzado debido a la influencia y gran difusión de cuentos románticos, pues en general este género de historias ha funcionado como una herramienta adoctrinadora del pueblo (Ginesta, 2018) ya que por medio de ellos se busca reproducir ideas e instaurarlas en el imaginario colectivo para que así la sociedad cumpla con las mismas normas sin que se perciban impuestas. Dichos cuentos han instalado el relato de la caballeridad como algo deseable en un hombre, aunque tras un análisis se evidencia una clara relación con la reproducción de un imaginario de debilidad de las mujeres que requieren de un príncipe que les salve, y aunque aparentemente se muestre a las mujeres como protagonistas, ésto no ha significado una mejora en la sociedad, ni mucho menos un verdadero cambio positivo hacia la mujer y su sexualidad, pues su principal finalidad ha sido la de camuflar discursos machistas contra la libre expresión de las mujeres, representándolas como posesiones y reafirmando su dominación sobre ellas bajo la premisa del amor. (Gutiérrez, 2010).

En conclusión, estas prácticas sexuales son las mismas que hemos mencionado anteriormente a lo largo de las etapas vitales, como la autoexploración, la autosatisfacción y en

este caso las relaciones sexuales penetrativas y no penetrativas; teniendo en cuenta que en esta etapa vital los y las individuos se encuentran más enfocadas en construir una relación de pareja.

La sexualidad en la adultez, la etapa del compromiso.

La etapa de la adultez está especialmente marcada por el asumir compromisos más estables, uno de éstos, teniendo en cuenta las relaciones sexoafectivas, suele ser el matrimonio de pareja pues se plantea una evolución en las relaciones prolongadas y estables - aunque debemos aclarar que no todas las relaciones sexoafectivas conducen al matrimonio, en este apartado nos enfocaremos en las que sí-.

Este tipo de compromiso y evolución de las relaciones es de vital importancia para este estudio, pues a través de la literatura consultada, encontramos que la sexualidad está estrechamente ligada al matrimonio en la vida adulta, ya que se representa las relaciones sexuales a través de la objetivación de este, en la que las actividades sexuales se ven como algo fundamental y necesario para la relación. (Vieira et al, 2016).

Sin embargo, a pesar de que hombres y mujeres consideran las prácticas sexuales como una base fundamental para el matrimonio, la forma en la que vivencian la sexualidad varía dependiendo de cada uno, pues para los hombres es una forma de reafirmar su masculinidad, puesto que las relaciones sexuales son, además de para proveerlos de placer, una forma de

reafirmación de poder sobre el cuerpo de la mujer, de tal manera que la preocupación por el placer de esta última suele ser en muchos casos poca o nula (Bedia, 2015)

Sin embargo, esta concepción se ha normalizado como parte de los roles establecidos a la hora de casarse, en donde las mujeres interpretan su papel como esposa bajo condición de obediencia, respeto y servidumbre a los deseos del marido (Vieira et al, 2016; Carrasco y Gavilán, 2014). Este tipo de narrativas llega al punto de incluso, normalizar la violación dentro de las relaciones amorosas, debido a la idea del tributo sexual que tienen los hombres al comenzar una relación, donde la mujer pasa a ser una posesión más, cuyo propósito consiste en satisfacer sus necesidades sexuales y emocionales. (Millett, 2017)

Así pues, muchas mujeres expresan ver las relaciones sexuales dentro de su matrimonio más como una responsabilidad que se espera de ellas por su rol de esposas, en vez de concebirlo como un escenario de autonomía y placer propio (Vieira et al, 2016). Esto no implica que las mujeres adultas no sienten deseo sexual, pues se ha demostrado que este deseo disminuye con el paso del tiempo, pero no desaparece, contrariamente a la creencia popular de que este simplemente se desvanece. (Freixas y Luque 2014)

Ciertamente, aunque no hay una extinción completa del deseo, las mujeres adultas reconocen una disminución de la frecuencia sexual, sin embargo, en algunos casos esto se le atribuye especialmente a la ausencia de su marido debido a viajes, la edad e incluso la progenie, ya que para muchas mujeres el periodo posterior al nacimiento de ésta resulta ser el más difícil en la vida sexual de la pareja debido principalmente al cansancio que genera el cuidado del bebé dado que esta responsabilidad recae con mayor fuerza en ellas, además por la incomprensión

que demuestran los hombres ante lo que sucede en ese momento de crianza de sus hijos e hijas (Carrasco y Gavilán, 2014).

Comprendiendo esta disminución natural de la actividad sexual en la vida adulta, las y los adultos suelen verse afectados de manera directa en su entorno psicosocial, pues la actividad sexual está ligada a ciertos desenlaces en el físico y la actitud de las personas como lo son: verse y sentirse más atractivos y atractivas, rejuvenecidas e incluso con una mejora en su actitud al existir un aumento del ánimo; al disminuir esta actividad sexual, puede existir una repercusión en el estado de ánimo de las personas, llegando a descuidar su imagen personal, por lo que puede verse afectada su autoestima y sus relaciones interpersonales, teniendo efectos negativos en su entorno social.

Hablando específicamente de prácticas sexuales, vale resaltar que desde que se inicia en la vida sexual, comúnmente en la adolescencia y hasta la etapa de la adultez, dichas prácticas no varían en gran medida en cuanto a la forma, sin embargo se evidencia una diferenciación en el fin de las prácticas, yendo desde una exploración y sentido de cubrir la curiosidad personal, hasta llegar al cumplimiento de aparentes deberes en pareja y de estándares sociales.

La sexualidad en la vejez, una etapa de invisibilización.

A diferencia de la época de juventud, la sexualidad en la vejez ha sido muy poco estudiada por la comunidad científica, es por este motivo que se encontró poca bibliografía

referente a la sexualidad durante esta etapa, pues muchas de las investigaciones se centran en las condiciones médicas que trae consigo la vejez, pues la avanzada edad es aún relacionada con la fragilidad, enfermedad y un constante cuidado (Betancourt, 2013), desconociendo su característica sexual intrínseca como persona.

Cuando la persona alcanza una edad mayor, trae consigo toda una historia de experiencias subjetivas, diversas y complejas, que se han visto influenciadas por los momentos socio históricos que han vivido, y aunque debido a esto cada persona mayor vivencia su sexualidad de manera diferente, principalmente se les atribuye una noción de que las mujeres mayores no sienten ningún tipo de deseo o interés sexual sustentándose en el proceso de la menopausia, lo que según Freixas y Luque, es en realidad una falacia, puesto que si bien existe una disminución del interés y deseo sexual conforme al aumento de la edad, esto no significa que estén privadas o ausentes de poder y el querer experimentarlo, aunque pueden tener ausencia de una vida sexual, esto obedece a múltiples factores del contexto más no de su proceso biológico o de postmenopausia (Freixas y Luque, 2014).

Así mismo se puede ver en un estudio realizado en por Mónica Ramos Toro (2018), quien describe la existencia de múltiples estigmas negativos hacia esta etapa específica, en la que existe una invisibilización de la sexualidad en la mujer adulta mayor creyendo erróneamente que el deseo en la mujer mayor es inexistente.

Los hombres, a diferencia de las mujeres que pierden su capacidad de gestar después de la menopausia, suelen conservar relativamente intacta su capacidad de procreación, además de esto, su deseo y capacidad sexual también suelen permanecer, sin embargo, este se hace más

difícil debido a la falta de lubricación natural y el que la erección requiere más tiempo y tenga menos firmeza, todos estos factores se encuentran estrechamente ligados a la capacidad física, mental y social con la que viva el adulto mayor (Betancourt, 2013), por lo que durante esta etapa se piensa más en mantener su sexualidad activa, que en instaurar algo nuevo, haciendo cada vez más complicado para ellos ir en sintonía con los estándares masculinos esperados en su género (Brigeiro, 2002)

Tomando en cuenta que la sexualidad durante esta etapa de nuestro ciclo vital, no solo es algo que meramente existe sino que, como en los otros ciclos, es de gran importancia tanto para la salud física, como la mental y emocional, se ha encontrado que el presentar dificultades en esta esfera de vida puede acarrear problemas que generan empobrecimiento emocional y por tanto, disminuir la calidad de vida de las personas, lo que hace indispensable el brindar una atención integral a la salud sexual de la persona mayor (Betancourt, 2013), dándole el reconocimiento necesario en todas las etapas de la vida y dejando de invisibilizar su existencia.

Análisis de las etapas vitales

A lo largo de los diferentes artículos, se encontró que había tanto diferencias como semejanzas entre las distintas etapas vitales de las mujeres en relación a la sexualidad, pues se hizo evidente que cada uno de estos grupos generacionales, a pesar de las diferencias individuales que pudiese haber dentro de los mismos, compartían características en común respecto a sus formas de ver la sexualidad.

Se hizo presente en una buena parte de las investigaciones que las mujeres adultas mayores tendían a mostrar una reacción negativa en relación a su sexualidad o a la sexualidad en general, esto probablemente debido a las múltiples normas de comportamiento existentes en tiempos anteriores y que aún repercuten de forma significativa en sus vidas (Vieira et al, 2016).

Este tipo de representaciones sociales fuertemente arraigadas a las costumbres también se evidencia en un estudio generacional realizado a las mujeres Aymaras, en el norte de Chile, donde las mujeres entrevistadas de mayor edad se mostraban más apegadas a las normas sociales de su cultura, manteniendo así un modelo de sexualidad más tradicional, ligado a la función biológica de la reproducción y al mismo tiempo sumando los dogmas religiosos que hay en torno a esta, como las restricciones en cuanto a las parejas sexuales, su propósito e incluso imponiendo el cómo debe actuar la mujer durante las relaciones (Carrasco y Gavilán, 2014).

A diferencia de las adultas mayores, las mujeres adultas mostraron una actitud más abierta en cuanto a la sexualidad, encontrando paradójicamente, que aún mantenían ciertas inclinaciones del pensamiento tradicionalista de la generación anterior. (Carrasco y Gavilán, 2014)

En la bibliografía consultada se evidencia que aquellas que mostraron mayor divergencia a estos pensamientos fueron las jóvenes, mostrando una actitud más tolerante y respetuosa en cuanto a la sexualidad tanto en general como a la suya propia, sin embargo, se encontró que a pesar de los avances generacionales, las mujeres jóvenes aún cargan con cierta influencia de las ideas tradicionales predominantes en su sociedad, aunque es importante tener

en cuenta que éstas se encuentran arraigadas en menor medida que en generaciones anteriores (Carrasco y Gavilán, 2014).

A pesar de las claras diferencias entre las distintas etapas vitales, la principal característica común fue la prevalencia del deseo de obtener placer en cada una de ellas, incluyendo, contrario a lo que muchos podrían pensar, la vejez (Vieira et al, 2016) lo cual nos muestra la importancia que la sexualidad puede llegar tener para las mujeres incluso en las diferentes etapas de su vida.

Otra característica común entre etapas, es la existencia de expectativas diferenciadas según el género de la persona en relación a su sexualidad, por lo que se hace necesario profundizar en la construcción de la identidad femenina y masculina en relación a la sexualidad.

Identidad femenina y masculina; miradas antagónicas de la sexualidad diferencial producto de un contexto sociocultural.

Como se ha apreciado hasta el momento, existe una fuerte diferenciación entre lo que se espera y limita en el campo de la sexualidad, en consecuencia, si la persona se identifica como mujer o como hombre, por este motivo, es relevante para esta investigación conocer el proceso de construcción de la feminidad y la masculinidad desde un enfoque de género, el cual responde a un contexto sociocultural patriarcal.

La organización sociocultural denominada patriarcado, se reproduce a través de un sistema de valores, normas y dinámicas de relacionamiento jerarquizadas, en las que las mujeres son ubicadas en el lugar de subordinación y los hombres ostentan una serie de privilegios. Ese lugar de subordinación condiciona el acceso igualitario a oportunidades para las mujeres, sin perder de vista que las discriminaciones que estas viven van a cruzarse con otros sistemas de opresión (clase, raza, edad, capacidad, entre otros) que profundizan las desigualdades sociales. (Viveros, 1995)

El enfoque de género, se entiende como una herramienta analítica que permite observar y visibilizar las diferencias, asimetrías y desigualdades, que se producen en las relaciones entre los géneros. De esta manera observamos al mundo en su ejercicio de construir una diferencia entre lo masculino y femenino, el primer paso para ello, es establecer un proceso de construcción de identidad de la persona diferente para quienes al momento de nacer se les asigna el sexo femenino respecto a quienes se les asigna el sexo masculino.

Asimismo, la aplicación de un enfoque de género ha hecho posible reconocer que dichas asignaciones no siempre corresponden con la identidad de los sujetos, y que los modelos de feminidad y masculinidad son insuficientes para muchas personas.

La construcción de identidad de una persona Gallegos (2012) resalta que:

“está basada en procesos de construcción social que resultan del mundo de relaciones de los sujetos y de la vivencia particular, siendo así determinadas por el conjunto de condiciones históricas, que expresan las concepciones

propias de una cultura, una época y por las relaciones sociales de poder.” (p. 708).

Por lo que la identidad de las personas es la suma de lo que se les enseña a ser a través de espacios socioculturales, así como la influencia de medios de comunicación, programas de televisión e incluso redes sociales.

Para poder comprender la construcción de identidad masculina, se debe entender que *“socialmente el tipo de identidad que se les fomenta a los hombres es una identidad individualizada: que tiene que ver con el control material del destino histórico del grupo, y sobre todo con el ejercicio del poder”* (Gallegos, 2012, p. 713). Esta identidad ha sido reproducida a través de los años y las culturas, por lo que es una visión muy global de lo que se asume como masculinidad y es el mandato de lo que se espera de un hombre:

“Se le fomenta el interés por todo lo público (organización y mando, liderazgo, competitividad, agresividad, audacia, movimiento, tenacidad, objetividad, racionalidad, etc.). La identidad masculina se ha propiciado siempre en términos de competitividad y poder; cualquier manifestación de sentimientos no tienen cabida en el estereotipo de hombre.” (Gallegos, 2012, p. 713)

Gallegos (2012) nos expresa cómo esta identidad masculina impuesta hacia los hombres genera repercusiones emocionales negativas para ellos, pues no pueden expresar sus emociones de una manera diferente a la socialmente establecida en su marco comportamental, es decir, mediante la demostración de fuerza bruta, ya que hacerlo de una manera diferente a esta, como

llorar, está culturalmente asociado a lo femenino y mostrar expresiones de dolor o frustración haría que fueran percibidos como débiles por sus pares.

Hablando entonces de la identidad femenina, construida a través de imposiciones culturales, como la debilidad, docilidad, pasividad, vivir para otros, comprensión, emotividad, la afectividad y el interés por todo aquello que sea relativo al orden doméstico y privado, la emoción, prudencia, reposo, cuidado, protección, etc., estas características se constituyen en el

“perpetuar la idea de un no transgredir a la sociedad por parte de las mujeres, se refleja en un acatar y callar el orden establecido, y por tanto, es parte de una coacción aprendida y una reproducción, aún, sin conciencia del sistema de dominación masculina.” (Gallegos, 2012, p. 712)

Vemos entonces, que estas diferencias no solo imparten una forma de ser y estar ante el mundo a partir del sexo biológico y un género impuesto, sino que también, reproducen la jerarquización y dominación del poder establecido a los hombres y a lo masculino, el cual:

“no puede ser eliminado por un simple esfuerzo de voluntad, a partir de una toma de conciencia, pues se trata de una verdadera somatización de las relaciones de dominación a través de los hábitos y las prácticas rituales, a través de la repetición indefinida, por lo que el pasado se perpetúa y prolonga en la mitología colectiva; conocido como Habitus” (Gallegos, 2012, p. 711)

Es por este habitus implantado social y culturalmente en cada una de las personas que nos rodean, que se requiere de un conocimiento sobre estos roles impuestos, de tal forma que se puedan identificar, cuestionar y transformar.

Sin embargo, debemos aclarar que teniendo en cuenta estas identidades femeninas y masculinas, encontramos una invisibilización de la vivencia de las personas que no cumplen estos roles de género en concordancia con su sexo biológico, un ejemplo claro son las personas de género no binario, las cuales:

“tienen identidades de género que no corresponden exclusivamente a las categorías binarias de mujer u hombre. Por ejemplo: algunas personas no binarias tienen un género que combina elementos de lo que es ser un hombre o una mujer, y algunas personas no binarias no se identifican con ningún género.” (Moseson et al, 2020, p. 6).

Dando este reconocimiento y no desconociendo la importancia de este tipo de identidad de género, debemos aclarar que la sexualidad y prácticas sexuales de las personas no binarias no hace parte de los objetivos de esta investigación, ya que ésta está enfocada exclusivamente en personas que se identifican como mujeres.

Narrativas

A partir de lo expresado anteriormente, dentro de esta investigación hemos decidido centrarnos en las **narrativas** que puedan generar las mujeres acerca de las prácticas sexuales, ya que estas son una forma de llegar a conocer las interpretaciones y significados que han construido las sujetos (Capella, 2013), pues a través de las narrativas se centra el hecho que las

personas dan forma y otorgan sentido a sus experiencias y pensamientos por medio de los relatos, pensando así la práctica de contar historias como una forma de comunicación significativa (Bernasconi, 2011 citado por Capella, 2013).

Las narrativas se pueden definir como el análisis de la información narrativa de una persona entrevistada, que puede ser expresada de forma escrita u oral, teniendo en cuenta todos los factores que rodean a la misma, como los temas, estructuras y recursos lingüísticos empleados, sin olvidar que todo esto es construido dentro de un contexto sociohistórico específico, es decir, el contexto en el que se lleva a cabo la entrevista o el tipo de método escogido para la recolección de las narrativas, para poder entender de manera más óptima a las personas participantes (Bernasconi, 2011 y Warwick, 2010 citados por Capella, C, 2013).

Los datos necesarios para poder realizar este tipo de investigación a partir del Análisis Narrativo pueden provenir a partir de lenguaje escrito u oral, así como puede ayudarse a partir de las observaciones realizadas a las personas en el momento del relato, de esta manera es posible conocer a profundidad la forma en que piensan, se expresan e interpretan un tema en específico, como lo haremos en este caso con las prácticas sexuales en las mujeres.

Metodología:

Epistemología feminista:

Para dar un punto de partida a la interpretación de esta investigación hemos decidido realizar el presente estudio desde una mirada epistemológica feminista, la cual constituye unos “*estudios de la ciencia desde una perspectiva de género, también conocidos como estudios feministas de la ciencia*” (Blazquez, 2012, p. 21), estos estudios abordan, “*la manera en que el género influye en las concepciones del conocimiento, en la persona que conoce y en las prácticas de investigar, preguntar y justificar*” (Blazquez, 2012, p. 22). Este tipo de investigación tiene dos puntos principales:

“el género, en interacción con muchas otras categorías como raza, etnia, clase, edad y preferencia sexual, es un organizador clave de la vida social y, el segundo, que no es suficiente entender cómo funciona y cómo está organizada la vida social, también es necesaria la acción para hacer equitativo ese mundo social.” (Blazquez, 2012, p. 21)

A partir de estos dos puntos principales, las investigaciones científicas intentan responder a la interrogante “*¿cómo influye el género sobre los métodos, conceptos, teorías y estructuras de organización de la ciencia?*” (Arruda et al, 2010, p. 21).

Esta pregunta puede verse implícita a lo largo de la revisión teórica anteriormente mencionada, pues se evidenció cómo la mujer y su sexualidad se ha construido a partir del punto de vista masculino, observando todo método, concepto, teoría y estructura con respecto a la sexualidad, organizado por y para éste el género, haciendo de lado la importancia de la mujer

y su interpretación del mundo que la rodea. La epistemología feminista hace una crítica al uso de la objetividad como control patriarcal del conocimiento y la reproducción de éste, haciendo dicha crítica a las epistemologías tradicionales, las cuales se han caracterizado por una mirada androcéntrica, que ha dejado por fuera a las mujeres cómo productoras de conocimiento, actoras y sujeto de investigación, ya que:

“se basan en el Punto de vista masculino del mundo, por lo que se enseña a observar sólo las características de los seres vivos o de los seres sociales que son de interés para los hombres, con una perspectiva androcéntrica y distante”(Arruda et al, 2010, p. 23),

Conocimiento situado:

En contravía a esta mirada androcéntrica y tradicional, surge el Conocimiento Situado como una forma de construcción de conocimiento socialmente comprometida y responsable (Cruz et al, 2012) ya que dicha construcción de conocimiento se hace desde un punto de vista inmerso donde los sujetos de conocimiento son examinados en los mismos términos que los objetos de conocimiento (Cruz et al, 2012), es decir, en el contexto de la investigación, tanto las investigadoras como las participantes son consideradas sujetas de producción de conocimiento al estar inmersas dentro de un mismo contexto: espacio - tiempo - género.

Este tipo de conocimiento, *“impide que el conocimiento siga siendo entendido sólo desde la lógica abstracta, neutral, distanciada y universal”* (Follér, 2002) siendo *“una*

herramienta para entender dicho conocimiento como algo fragmentado y parcial, es decir, algo observado desde la posición de un cierto sujeto” (Haraway, 1996 citado en Follér, 2002) por lo que “nunca será “una perspectiva desde ninguna parte”, sino simplemente una forma de describir la “realidad” (Follér, 2002)

En relación a esto Wiesenfeld (2000), señala que la metodología cualitativa, puede comprenderse como un espacio privilegiado para el autoanálisis de las personas investigadoras, en cuanto se acepta la implicación de sus subjetividades los procesos reflexivos que se generan durante la producción de conocimiento y el análisis propio de la investigación.

En consecuencia, se hace necesario el reapropiarse de la noción de objetividad como parámetro para la rigurosidad de un estudio, dejando de lado el sinónimo de neutralidad que se le ha dado durante años al asociar la ciencia moderna y el conocimiento científico como una verdad única e indiscutible; si no, manteniendo una objetividad encarnada en la que los y las agentes -objeto y sujeto/a- son ambos productores y fuente de conocimiento. (Cruz, Reyes, & Cornejo, 2012, p256)

Es debido a esto que hemos decidido enfocar esta investigación desde la epistemología feminista a partir del conocimiento situado, pues nuestra finalidad es identificar las posibles diferencias en que las mujeres vivencian la sexualidad - en especial las prácticas sexuales- a través de sus experiencias de vida individuales y subjetivas construyendo sus narrativas a partir de estas, siendo parte de un contexto cultural y sociohistórico que marca la forma de interpretar su mundo, en contraste con las epistemologías tradicionales.

Enfoque:

La presente investigación es de enfoque tipo cualitativo abordado desde el método del análisis narrativo, es importante mencionar, que la investigación cualitativa es una estrategia de investigación para la comprensión de los diferentes fenómenos presentados en los distintos contextos que se pueden vivenciar. Ésta enfoque aplicado a la psicología, permite conocer a profundidad comportamientos de las personas, conocer los códigos que se rigen en sociedad, comprender cuáles son las motivaciones que mueven a las personas y emociones asociadas, el cómo experimentan de formas particulares aquellos fenómenos y cómo se representa esto en cada persona (Cerón, 2006).

Teniendo en cuenta que una parte importante de las prácticas sexuales son los códigos que se rigen y se construyen a través de la socialización, lo que concierne a este estudio investigativo no es el obtener una información que pueda ser generalizada, sino llegar a comprender a las participantes a profundidad, se dispuso que la investigación cualitativa es la más pertinente dados los objetivos de la investigación, y debido a esto llegamos a la resolución de usarla desde un método del análisis narrativo.

Diseño:

Análisis narrativo:

El análisis narrativo es un método basado en el análisis de la información narrativa, esto teniendo en cuenta todos los factores que rodean a la misma, como los temas, estructuras y

recursos lingüísticos empleados, sin olvidar que todo esto es construido dentro de un contexto sociohistórico específico, es decir, el contexto en el que se lleva a cabo la entrevista o el tipo de método escogido para la recolección de las narrativas, para poder entender de manera más óptima a los y las participantes (Bernasconi, 2011 y Menard, 2010 citados por Capella, C, 2013)

Al usar el método de análisis narrativo podemos recolectar la información necesaria por medio de los propios relatos de las participantes, lo que nos permite llegar a conocer las interpretaciones y significados que han construido las entrevistadas (Capella, 2013), esto debido a que las narrativas funcionan bajo la premisa de que las personas otorgan sentido a sus experiencias mediante estos relatos, por lo que conocerlos permite llegar a un conocimiento y comprensión más profundo sobre su sexualidad (Bernasconi, 2011, citado por Capella, 2013), algo fundamental para el cumplimiento de nuestros objetivos de investigación.

El objetivo principal del método de análisis a partir del análisis narrativo es la búsqueda a profundidad y en contexto sociohistórico dentro de los relatos, pues no se trata de hallar algo generalizable en una población, sino de realmente llegar a conocer las interpretaciones y significados que han construido los y las participantes (Capella, 2013).

Para lograr este objetivo, Bolívar (2012) nos habla de, al menos, cuatro elementos esenciales en ese método:

- “a) Un narrador, que nos cuenta sus experiencias de vida*
- b) Un intérprete o investigador, que interpela, colabora y “lee” estos relatos para elaborar un informe;*

c) Textos, que recogen tanto lo que se ha narrado en el campo, como el informe posterior elaborado;

d) Lectores”.

Es debido precisamente a lo anterior, a que su principal objetivo se basa más en la comprensión que en la generalización, que se consideró el método indicado para la presente investigación.

Población objeto:

En el caso de esta investigación se abordarán las narrativas expresadas por parte de 3 mujeres, respecto a lo que reconocen y entienden a través de sus vivencias y experiencias, como prácticas sexuales. Estas mujeres se identifican como abuela, madre y nieta, de una familia ubicada geográficamente en el municipio de Neiva – Huila, sus edades corresponden a 88, 56, y 21 años de edad.

Escogimos a la familia de una de las investigadoras ya que el cuestionamiento inicial que nos lleva a plantearnos la pregunta de investigación, surge desde nuestras propias experiencias y cuestionamientos a cerca de la sexualidad teniendo en cuenta nuestro contexto, explícitamente hablando de nuestras familias y las diferencias que notamos al expresarnos sobre la sexualidad. Por tanto, nuestra pregunta de investigación nace de nuestra construcción dentro de las narrativas y el reconocimiento de la importancia de situarnos en este proceso de

construcción de conocimiento, por lo que se consideró adecuado el proponer como población objeto a personas de la misma ciudad en la que estamos ubicadas, y con quienes hemos compartido lo suficiente para haber presenciado dichas diferencias en el momento de expresarnos entre ellas.

Escogimos tres mujeres de una familia extensa debido a que se busca contrastar las diferentes narrativas que pueden existir dentro de una misma familia y cómo éstas podían llegar a diferir a pesar de pertenecer a una misma familia, compartir y reproducir enseñanzas familiares de generación en generación durante su proceso de socialización.

Aunque las participantes pertenecen a una misma familia, debemos diferenciar el contexto sociohistórico de cada una de ellas:

- La abuela, nacida en 1933, procedente de un área rural del Caquetá, quien vivió su infancia y adolescencia en los años 1940 siendo socioculturalmente el mandato a las mujeres que debían ser esposas y formar una familia a una corta edad, sin tener acceso a una educación básica primaria. Así mismo debían llegar “vírgenes” al matrimonio y entregarse únicamente bajo la aceptación de Dios y la iglesia católica, a servir y acompañar a su esposo.
- La madre, nacida en 1965, en Suaza, Huila, tuvo una infancia en la que pudo acceder a educación primaria y secundaria, antes de pensar en formar una familia, sin embargo, quedó embarazada a corta edad y se enfocó en formar una familia en compañía de su esposo, como un equipo.

- La nieta, nacida en 2001 rompe completamente el esquema sociocultural de sus antecesoras, pues tuvo acceso a educación básica, secundaria y profesional, teniendo libertad e independencia en la toma de decisiones con respecto a su vida sentimental y sexoafectiva.

Técnica de recolección de información

El proceso de recolección de información para la presente investigación narrativa que permite entender por medio del diálogo y análisis de relatos cómo se simboliza los diferentes fenómenos para las personas participantes de este estudio, es por ello que se emplean las siguientes herramientas de investigación: entrevista semiestructurada individual, a partir de la cual se realiza interpretación a la luz de referentes teóricos, dicha técnica está definida de la siguiente manera.

Entrevista semiestructurada: Es una herramienta estandarizada práctica que sugiere una conversación guiada de forma concreta, sin coartar por completo la flexibilidad de la conversación con la persona entrevistada y que permite responder a interrogantes planteados por la persona que realiza la entrevista (Díaz-Bravo et al., 2013), es adecuado como menciona Martínez (2004)

“desde el interaccionismo simbólico se recomienda a fin de no oprimir a las personas participantes, generando un ámbito coloquial que facilita la comunicación entre quienes interactúan, sabiendo que no hay nada

en contra de investigar asuntos en los que se esté involucrada emocionalmente” (p. 200)

Es gracias a estas particularidades del método que presenta ser el idóneo para el tema a tratar, pues le permite a la persona entrevistada expresarse libremente sin transmitir ideas de juicio o censura, pues se propicia un espacio adecuado, tranquilo y libre donde se sienta cómoda para hablar, teniendo como resultado unas experiencias de vida contadas sin tabus y lo más sinceras posible, dejándole claro a la entrevistada que puede expresarse como se siente sin temor a los juicios de valor, ya que la finalidad es entenderla más no juzgarla, al encontrarse en un espacio una a una, de forma confidencial entre la investigadora y la entrevistada.

Por último, se analizarán los relatos de vida de las diferentes mujeres, esto con el fin de conocer, reconocer, contrastar y profundizar en sus narrativas, perspectivas y vivencias en torno a las prácticas sexuales, teniendo en cuenta los siguientes ejes temáticos:

1. EJE 1: Sexualidad
2. EJE 2: Infancia y reproducción de discursos
3. EJE 3: Significado de prácticas sexuales

Los anteriores serían la base para la formulación de preguntas orientadoras dentro de la entrevista, sin embargo, se realizarán preguntas abiertas que den espacio a la entrevistada a formular su propia narrativa e incluir los temas que considere pertinente para expresarse con naturalidad.

A pesar de que existe una familiaridad de una de las entrevistadoras con las participantes, se anticipó evitar una predisposición al momento de recopilar la información, explicando a cada participante el objetivo principal de la entrevista, el cual no sería motivo para juzgar o censurar a ninguna de ellas y donde sólo se recolectarán sus narrativas para la presente investigación con fines educativos, por lo que las participantes no tendrán que preocuparse por juicios de valor acerca de sus narrativas sobre la sexualidad.

Cada mujer aprobó y aceptó estas condiciones, y se les asignó una investigadora, según las afinidades y habilidades de ésta, para cada una. Por lo que la asignación quedó de la siguiente manera:

- La entrevistada más joven fue asignada directamente a la investigadora con quien se tiene consanguinidad en la familia, teniendo en cuenta que al ser hermanas y contemporáneas en la edad se presentaba más confianza para hablar de estos temas naturalmente.
- Las otras dos mujeres, la madre y la abuela, fueron entrevistadas cada una, por las otras dos investigadoras, con quienes podrían expresar sus ideas y prácticas acerca de la sexualidad más abiertamente al no pertenecer al círculo familiar de ellas.

Instrumento: entrevista semiestructurada.

Las entrevistas se realizaron a partir del uso de un guión de entrevista previamente validado con personas de edades similares a las entrevistadas con el fin de identificar que la

redacción de las preguntas fuese comprensible y cumpliera los objetivos de la investigación. A partir de este pilotaje, fue posible identificar que las preguntas fueron claras y fáciles de entender, y que los conceptos expresados en cada pregunta también estaban acordes a nuestro objetivo en la entrevista. por lo que no se hicieron cambios significativos en el instrumento a partir del pilotaje, simplemente se ratificó el correcto fin de cada pregunta.

A continuación se presenta el guión de la entrevista implementada:

Guión de entrevista

La entrevistadora da apertura al espacio dando la bienvenida a la entrevistada, presentándose y comentando el objeto de la investigación, haciendo énfasis en que todo lo relatado será utilizado con fines exclusivamente investigativos, para que la entrevistada pueda dar su consentimiento suficientemente informado, además se da un tiempo para responder las dudas que la entrevistada tenga con el objetivo de generar un espacio cuidadoso y de confianza que posibilite el diálogo.

EJE 1: Sexualidad

- ¿Qué es sexualidad para usted?
- En su contexto familiar o con sus amigas ¿Considera que se puede hablar libremente sobre la sexualidad? Si es así, ¿qué temas abordan?
- ¿Qué importancia tiene la sexualidad en su vida? - (Pregunta de apoyo)
¿De qué manera?

EJE 2: Infancia y reproducción de discursos

- ¿Cómo aprendió de sexualidad en su infancia?
- ¿Qué decían las personas adultas acerca de la sexualidad? - (Pregunta de apoyo) ¿su padre o madre, profesores, familiares?
- ¿Cuáles eran los temas o conversaciones que tenía con sus amigos/as, compañeros/as acerca de la sexualidad?
- ¿Considera que existe un trato diferente entre niños y niñas en cuanto a la sexualidad? Si es así, ¿cuáles son las principales diferencias?

EJE 3: Significado de las prácticas sexuales

- ¿Para usted qué son las prácticas sexuales? (Si no conoce el concepto de prácticas sexuales, proceder a explicar que son aquellas conductas las cuales hacen parte del ejercicio de la sexualidad y tienen como fin alcanzar el placer y la satisfacción en las personas) (Carrasco y Gavilán, 2014)
- ¿Puede contarnos sus experiencias con estas prácticas en su juventud? /
¿Puede contarnos sus experiencias con estas prácticas en su adultez? /
¿Puede contarnos sus experiencias con estas prácticas en su vejez?
- ¿Cree que existen diferencias o cambian las prácticas sexuales entre las diferentes etapas de la vida?

Estas preguntas formuladas como guión para la entrevista semiestructurada, corresponden a los objetivos específicos de nuestra investigación, como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 1:

Relación preguntas - objetivos específicos

Objetivo específico	Pregunta
<p>Conocer las narrativas sobre prácticas sexuales de tres mujeres de diferentes generaciones en una familia Neivana.</p>	<p>¿Para usted qué son las prácticas sexuales?</p>
<p>Reconocer las narrativas sobre sexualidad que son propias del ciclo vital al que pertenece cada mujer debido a su contexto sociohistórico.</p>	<p>¿Cómo aprendió de sexualidad en su infancia?</p>
	<p>¿Cuáles eran los temas o conversaciones que tenía con sus amigos/as, compañeros/as acerca de la sexualidad?</p>
	<p>¿Considera que existe un trato diferente entre niños y niñas en cuanto a la sexualidad? Si es así, ¿cuáles son las principales diferencias?</p>
	<p>¿Qué importancia tiene la sexualidad en su vida?</p>
	<p>En su contexto familiar o con sus amigas ¿Considera que se puede hablar libremente sobre la sexualidad? Si es así, ¿qué temas abordan?</p>
<p>Contrastar las diversas</p>	<p>¿Qué es sexualidad para usted?</p> <p>¿Qué decían las personas adultas acerca de la sexualidad? -</p>

narrativas que pueden llegar a existir sobre las prácticas sexuales en mujeres de tres diferentes generaciones dentro de una misma familia Neivana.	(Pregunta de apoyo) ¿su padre o madre, profesores, familiares?
	¿Puede contarnos sus experiencias con estas prácticas en su juventud? / ¿Puede contarnos sus experiencias con estas prácticas en su adultez? / ¿Puede contarnos sus experiencias con estas prácticas en su vejez?
	¿Cree que existen diferencias o cambian las prácticas sexuales entre las diferentes etapas de la vida?

Criterios de Validez

Debido a que el presente estudio se trata de una investigación científica, es necesario exponer el concepto de validez, el cual, determina qué tan válido será éste para la sociedad y para la comunidad científica, en otras palabras: qué tanta confiabilidad tiene sus resultados. Además, indica si sería factible usar dichos resultados como referencias para decisiones políticas, de salud, educativas, entre otras (Sandín, 2000). La validez es una parte característica de la investigación que se encarga de determinar su veracidad, ya que, “*una investigación no válida, no es verdadera. Una investigación no válida, no es una buena investigación, no tiene credibilidad.*” (Sandín, 2000, p. 225).

Sobre todo, hemos visto cómo la manera de entender el mundo depende de la forma en que las y los individuos nos encontramos situadas en nuestro contexto histórico y sociocultural; por lo que la *verdad* única y universal es imposible de encontrar. Es por esto que “*el*

significado tradicional del concepto de validez ha sido reformulado, fundamentalmente, en términos de construcción social del conocimiento otorgando un nuevo énfasis a la interpretación.” (Sandín, 2000, p. 226).

En la investigación cualitativa el concepto de validez se complica, pues aún hoy en día se dan debates sobre cómo se debe aplicar dicho criterio en este tipo de investigación, debido a la dificultad de aplicar los criterios tradicionales de validez que se utilizan en las investigaciones cuantitativas, sin embargo, no implica necesariamente que estas investigaciones no sean fiables o que carezcan de validez, pues se tienen en cuenta otros criterios para darles confiabilidad.

Actualmente existen diferentes criterios para dar validez a una investigación de tipo cualitativa como la nuestra, por lo que, para el presente estudio se procederá según los lineamientos pertinentes que corresponden a una entrevista semiestructurada en donde se tendrán como base las preguntas de los ejes temáticos anteriormente descritos, sin coartar la libertad de expresión de las mujeres entrevistadas, dejándolas narrar abiertamente lo que - para ellas - responda dichas preguntas, en un ambiente cómodo y confidencial, libre de prejuicios y señalamientos por parte de las entrevistadoras.

Para la construcción de dicha entrevista semi-estructurada, entre las entrevistadoras tuvo lugar una discusión ardua y rigurosa, sobre la forma y el sentido que debían tener las preguntas para poder llegar al resultado esperado; a lo largo de varios días, se tomaron en cuenta las palabras claves que podrían lograr este fin; así mismo para confirmar la validez del instrumento a usar, cada una de las investigadoras realizó un pre-test de las preguntas elaboradas, a mujeres

de edades cercanas a la población objeto; dicho pre-test cumple con el fin de detectar si debe efectuarse un ajuste en dichas preguntas; sin embargo, en este ejercicio confirmamos que las preguntas estaban orientadas de manera correcta a nuestra finalidad y eran fáciles de entender para las entrevistadas, por tanto, el test se implementó en las entrevistas finales de la misma manera a como se planteó en un inicio, y se cumplió con las finalidades principales de una entrevista semiestructurada anteriormente mencionadas: comodidad, confidencialidad, y un ambiente libre y seguro para las participantes.

Se realizó la transcripción detallada de lo expresado por las mujeres en las entrevistas semiestructuradas con el fin de realizar una correcta interpretación de los datos después de una extensa revisión de la información, ya que al tener literalmente lo narrado por cada participante, se evita cualquier confusión o modificación generada por las investigadoras al momento de analizar sus respuestas. (Ver anexo #1)

Por último, como se mencionó anteriormente, la metodología usada para el análisis de las narrativas será la epistemología feminista a partir del conocimiento situado, recordando que para ésta es fundamental construir el conocimiento desde el punto de vista de la mujer, de examinar sus vivencias y experiencias a partir del contexto sociohistórico por el que ha sido atravesada y el cual atraviesa en este momento, analizando lo que dicho entorno implica en ella y su narrativa de la vida, incluyendo las prácticas sexuales y teniendo en cuenta la forma en la que el patriarcado ha impuesto sobre todas las mujeres una manera de entender, vivenciar y narrar nuestras propias experiencias, manteniendo siempre un control social sobre estas, sobre todo si se trata de la expresión de sexualidad en las mujeres.

Desde la propuesta del conocimiento situado la validez debe verse también desde el paradigma de la teoría crítica, particularmente desde la epistemología feminista que surge de este y la búsqueda por redescubrir nuevas formas de generación de conocimiento científico y su cuestionamiento de los supuestos de neutralidad y universalidad, que han invisibilizado contextos particulares, las diversidades de los sujetos que integran la sociedad y las relaciones de poder que han estado presente en la ciencia positivista.

En este sentido, los criterios de validez deberán tener en cuenta una práctica investigativa que cuestiona la oposición radical y jerarquizada entre sujeto-objeto de la investigación, haciéndonos cargo de nuestra propia subjetividad como investigadoras comprometidas con una objetividad rigurosa y no por eso neutral. Entendiendo que el objeto de conocimiento y las sujetas de conocimiento partimos desde un mismo contexto sociocultural en el que estamos inmersas en subjetividades previas, por lo cual no podríamos hablar de una objetividad positivista y hegemónica. (Cruz et al., 2012)

Por lo tanto, en este estudio, no podemos pretender poner una distancia entre sujeto y objeto, por el contrario, entendemos que nosotras como sujetas de conocimiento, no nos desligamos del proceso de investigación, ni de los efectos generados por éste a través de nosotras, nuestra familias o nuestras vivencias. Lo que hacemos como investigadoras, es tener en cuenta nuestra perspectiva parcial en la investigación y ser conscientes de nuestras propias subjetividades y con esto presente, generamos un ejercicio de análisis riguroso para tener la posibilidad de generar un conocimiento científico objetivo. (Cruz et al., 2012)

Limitaciones

En relación a las limitaciones, encontramos que la sexualidad y específicamente las prácticas sexuales, son aún considerados temas “*tabú*”, sobre todo en las generaciones de mayor edad, por lo que es posible considerarlo una limitación a lo largo de la presente investigación, pues desde la búsqueda de antecedentes y bibliografía, se vio limitado el acceso a la información debido a la connotación negativa de “*tabú*” a la sexualidad y las prácticas sexuales.

A su vez, en el momento de realizar las entrevistas, pudimos percibir una incomodidad no expresada, sobre todo por la abuela y la madre, la cual proviene de este mismo *tabú* que se tiene en el contexto que habitamos. Sin embargo, dicha incomodidad también forma parte de la narrativa de cada mujer, por lo que a su vez fue analizada para dar los resultados correspondientes a la investigación:

Resultados y discusión

Al momento de realizar las entrevistas, éstas fueron transcritas a un formato digital (Ver anexo #1), de la siguiente forma se construyó una matriz en Excel en la que se realizó una caracterización de las preguntas entre los tres ejes principales, así como las respuestas de cada una de las entrevistadas lado a lado, para analizar así de forma óptima dichas respuestas a los ejes temáticos, contando con un espacio para comentarios por parte de las investigadoras con el fin de poder contrastar las respuestas en su respectiva discusión:

(Ver anexo #2 para ver matriz, observaciones y conclusiones del análisis de la información.)

Tabla 2:

Matriz de caracterización de las preguntas y análisis de respuestas de las entrevistadas.

	Preguntas	Participante 1	Observación Participante 1	Participante 2	Observación Participante 2	Participante 3	Observación Participante 3	
Caracterización	Seudónimo	Nieta	Comentarios investigadoras	Madre	Comentarios investigadoras	Abuela	Comentarios investigadoras	Análisis - Conclusiones principales
	Edad	21		56		88		
	Identidad de género	Femenino		Femenino		Femenino		
	Lugar de residencia	Neiva		Neiva		Neiva		
Sexualidad	¿Qué es sexualidad para usted?							
	En su contexto familiar o con sus amigas ¿Considera que se puede hablar libremente sobre la sexualidad? Si es así, ¿qué							

Análisis de las narrativas acerca de las prácticas sexuales en mujeres de tres generaciones.

Infancia y reproducción de discursos	temas abordan?							
	¿Qué importancia tiene la sexualidad en su vida?							
	¿Cómo aprendió de sexualidad en su infancia?							
	¿Qué decían las personas adultas acerca de la sexualidad?							
	¿Cuáles eran los temas o conversaciones que tenía con sus amigos/as, compañeros/as acerca de la sexualidad?							

Análisis de las narrativas acerca de las prácticas sexuales en mujeres de tres generaciones.

Significado de las prácticas sexuales	¿Considera que existe un trato diferente entre niños y niñas en cuanto a la sexualidad? Si es así, ¿cuáles son las principales diferencias?							
	¿Para usted qué son las prácticas sexuales?							
	¿Puede contarnos sus experiencias con estas prácticas en su juventud / adultez / vejez?							
	¿Cree que existen diferencias o cambian las prácticas							

sexuales entre las diferentes etapas de la vida?							
--	--	--	--	--	--	--	--

En este apartado vamos a presentar los resultados obtenidos y los análisis realizados a estos, a partir de las entrevistas semiestructuradas a las tres (3) mujeres de diferentes generaciones dentro de una misma familia extensa en la ciudad de Neiva, de esta forma se obtuvo información para dar respuesta a los diferentes objetivos específicos planteados dentro del estudio. Durante el presente análisis haremos referencias a las participantes de la siguiente manera: la primera participante es la nieta de 21 años, la segunda participante es la madre de 56 años y la tercera participante es la abuela de 88 años.

Sexualidad

A partir de las respuestas otorgadas en la primera pregunta de nuestra entrevista, donde las participantes exponen lo que entienden por sexualidad, se evidencia el amplio espectro que recoge esta palabra, pues encontramos tres respuestas diferentes, alejadas completamente incluso de nuestra propia definición de sexualidad recogida en el marco teórico de este documento: “Una manera de vivir el placer ligada a cualquier característica o actitud física en las prácticas sexuales que genere satisfacción a nuestro cuerpo, siendo ésta atravesada por el

contexto histórico y sociocultural en el que el sujeto se encuentra.”, dado que mientras para la abuela la sexualidad son actos que deben ocurrir sólo bajo el matrimonio:

“Cuando están juntos los dos ... cuando están juntos los esposos... los esposos que son casados” (Abuela, 88 años)

La madre expresa que la sexualidad deben tener un fin reproductivo:

"Es el realizar el acto sexual en pro de la reproducción y todo lo que tenga que ver con los órganos que se utilizan pues en ese procedimiento"
(Madre, 56 años)

Finalmente, la nieta opina que la sexualidad es la intimidad en pareja, sin ser explícitamente con penetración o referente a las prácticas sexuales

“Tener una relación íntima con una persona con la que... tener algo íntimo, no necesariamente quitarse la ropa y eso con una persona.” (Nieta, 21 años)

Esto evidencia en las 3 participantes, que no existe un concepto especialmente claro sobre lo que es la sexualidad, pues además de las diferencias de respuesta entre ellas, se reflejó una fuerte confusión entre sexualidad y las prácticas sexuales, las cuales podemos recordar del marco teórico como aquellas conductas que hacen parte del ejercicio de la sexualidad que tienen como fin alcanzar el placer y la satisfacción de las personas (Carrasco y Gavilán, 2014) agrupadas en prácticas penetrativas y no penetrativas.

Al ser cuestionadas por la libertad de hablar de sexualidad con su familia o sus amistades, encontramos de nuevo estas diferencias marcadas entre generaciones, donde la abuela indica que es un tema que, bajo ninguna circunstancia, se hablaba con su familia y aún menos con sus amistades, pues no era algo que se tuviese que hablar con las demás personas, a excepción de su esposo, por lo que se sentía apenada de mencionar cualquier tema relacionado con la sexualidad.

"No... yo si he sido quiero decir, he sido reservada en esos asuntos, nunca, ni con, con mi esposo si hablamos de eso, pero los hijos no, nunca ni la familia, ni ninguno, nadie me ha preguntado ni yo le he dicho eso ... yo con mis hijos me da mucha pena" (Abuela, 88 años)

Sin embargo, al llegar a la madre se abre una vía de comunicación sobre sexualidad, a pesar de que esta no se mencionaba en su núcleo familiar de ninguna manera debido a ser un tabú o ser considerado irrespetuoso, sí existe la posibilidad de abordar la sexualidad con sus pares, como compañeras de colegio y sus amistades, de una forma más tranquila y divertida:

"Considero que con mis amigas se puede hablar más libremente que con mi familia, porque con la familia siempre como que, con el tema de respeto, de tabúes, y de cosas que uno maneja, cierto? ... en cambio con las amigas es como más, lo hace uno como de forma más divertida y sin tapujos, porque entre mujeres tenemos es como más camaradería..."
(Madre, 56 años)

Así mismo, la madre expresó hablar de sexualidad con sus hijas al estar pequeñas, únicamente en un ámbito de higiene personal y autocuidado en los procesos de crianza, indicando un alivio al ser el colegio de ambas donde se impartiera la cátedra de “educación sexual” para abordar estos temas con sus hijas, sin tener que hacerlo ella o su esposo directamente.

“esos temas los tocábamos básicamente cuando eran más pequeñas, era como cuidados que debían tener con los órganos reproductores por decir algo, con la vagina y un poco del pene, sobre salud ... como en materia de salubridad. Ehh, en cuanto a educación sexual, la verdad, esto, nos recargamos muchísimo en el colegio, porque ya en el colegio estaba la cátedra de educación sexual, donde les muestran todo el procedimiento, todo se lo hacen, entonces es como más fácil.”

En relación con esta respuesta y a lo mencionado en el marco teórico, diversos autores como Jones (2010) o Corona y Funes (2015) plantean justamente este tipo de interacción de los padres y las madres hacia sus hijas, en la que se evidencia un abordaje médico y de salud, dejando de lado características de todo el amplio espectro de la sexualidad como la identidad del individuo, la forma de posicionarse en el mundo y de vivir el placer, todo siendo atravesado por su contexto sociocultural.

Continuando entonces con la nieta, quien expresa no tener la libertad de poder hablar de sexualidad dentro del ambiente familiar más que con su hermana, se observa el tabú en cuanto a

la conversación con la madre dándole una connotación negativa de la sexualidad desde el ámbito familiar.

“con mi familia no creo, pues con mi hermana pues sí ... pero con mis padres no es aceptable ... por eso no toco el tema mis amigas incluso me hablan de su sexualidad como tal, pero yo no soy capaz de hablar de la mía, osea, digamos, pasa algo con ellas y en un momento dado de una vez me lo cuentan, pero siempre que me preguntan algo yo hasta el último momento no les digo, al menos no antes de dejar pasar mucho tiempo, pero pues eso, abiertamente no, no me va ” (Nieta, 21 años)

Podríamos suponer que, a pesar de que en esta generación es más común una conversación de sexualidad entre los y las jóvenes, es debido a la crianza familiar y la connotación negativa del tema, que generó impacto en nuestra participante por parte de su madre, expresando durante la entrevista que este es un tema del que en su vida cotidiana no se siente cómoda de expresar públicamente sus vivencias, ni siquiera al encontrarse reunida con sus amigos, amigas o sus pares de una forma amistosa.

Observamos entonces la manera en que, a través de las generaciones, el tema de la sexualidad es cada vez más común de ser discutido, aún existen familias donde es un tabú hacerlo ya sea por pena, irrespeto o sea considerado negativo; sin embargo, en esta familia se evidencia un cambio que va desde la completa represión con la abuela, a una socialización de la madre al menos desde una mirada de higiene y de salud para con sus dos hijas.

Tomando la última pregunta del apartado de sexualidad, observamos un cambio relevante en las respuestas aportadas por las participantes, pues, así como se mencionó en el marco teórico, se puede observar que la importancia de la sexualidad en la vida de cada participante cambia de significado a partir del contexto histórico y sociocultural cada una. Teniendo en cuenta primero la respuesta de la abuela, donde indica la importancia de la sexualidad como un **deber** -resaltado por ella misma en su narrativa- que debe ser cumplido con su esposo y no menciona ningún tipo de autonomía en cuanto a disfrutar de su sexualidad, relegando esta a un papel inexistente y sin importancia en su propia satisfacción o deseo sexual (Bedía, 2015).

“(…) En un matrimonio si es bueno eso , porque uno hace un juramento cuando se casa... Entonces uno tiene que cumplir con el juramento mijita, si no lo puede cumplir entonces no se case (...)” (Abuela, 86 años)

Así mismo, encontramos en nuestro marco teórico diversos autores como Acosta (2012), Carrasco y Gavilán (2014), y Cobo (2015) aportando teorías a los estudios de la sexualidad donde la sociedad impartía un rol de control y castigo, considerando pecaminosa la idea de realizar prácticas sexuales fuera del matrimonio y sin fines reproductivos, invisibilizado y castigando el deseo sexual femenino y convirtiendo a la mujer en un objeto de satisfacción sexual dentro del matrimonio.

Continuando entonces con la madre, quien le da una importancia de una connotación romántica, pues ve la sexualidad como importante en cuanto a que crea una conexión con su pareja - su esposo- convirtiéndola en algo “divertido” y “placentero” para ambos, sin embargo,

observamos que sigue centrando la sexualidad únicamente en las prácticas sexuales, dejando de lado las otras facetas en la que influye en su vida.

“(...) Para mi es muy importante, porque me parece que más que placer es una forma de demostrar interés con la otra persona, es una forma de interrelacionarse, de crear como ese nexo tan bonito de pertenencia de el uno con el otro, es algo muy bonito, bueno y además muy divertido (...)” (Madre, 56 años)

Esto lo vemos ejemplificado en Carrasco y Gavilán (2014), quienes nos mencionan como las mujeres plantean su sexualidad desde una mirada romántica, que se hace desde un sentimiento de cariño y Kate Millett (2017) mencionaba como este mandato de relacionar el amor con la práctica sexual, es simplemente otra forma de opresión en el que se sigue manipulando a las mujeres, por medio de una narrativa romántica, para seguir realizando un ejercicio de dominación sobre las decisiones y el cuerpo femenino.

Llegamos entonces a la hija, quien da un giro completo a las respuestas otorgadas por sus antecesoras, ya que se desliga completamente del concepto de la sexualidad en pareja, y le da una connotación mucho más independiente, ya que afirma la sexualidad como parte de su vida y de su propia identidad, de ser quien ella es; rompiendo con los paradigmas anteriores, sin implicaciones con una pareja y menos con matrimonio.

"pues muy importante porque hace parte de mí, ósea , cómo me expreso, sobre mis gustos, mi día a día, vivir mi sexualidad, pues sí, soy yo"
(Hija, 21 años)

A partir de las diferentes respuestas otorgadas, traemos a colación lo mencionado anteriormente en el marco teórico respecto a Ligia Vera-Gamboa (1998) quien describe la sexualidad como un *“fenómeno cultural que se vive específicamente en función del momento histórico y del lugar en el que se ubica cada persona”* (p. 118), otorgando una interpretación personal e independiente para cada una de las participantes, a través de su historia de vida.

Infancia y reproducción de discursos

A pesar de que las mujeres entrevistadas demostraron sustanciales diferencias en muchas de sus respuestas, atribuyendo esto a la cantidad de información sobre sexualidad que se maneja actualmente, una constante en sus discursos fue la poca o nula educación sexual por parte de padres o cualquier otro adulto de su entorno, referido por la menor de la siguiente manera:

"una vez le pregunté a mi mamá como algo de relaciones íntimas y fue como “no, tú para qué estás pensando en eso” y yo no sé qué, o sea, pues me negó el tema y... y ya como que desde ahí o sea uno lo toma de que hablar de sexualidad es malo" (Nieta, de 21 años)

Las respuestas respecto al tema de sexualidad en la infancia evidencian que, aunque existen matices en éste, se mantiene como factor común la desinformación durante esta etapa y

la reproducción del discurso en el que este tema no puede, ni debe ser abordado por la familia o por los adultos cercanos al niño o niña.

Este comportamiento evitativo por parte de las personas adultas hacia la persona infante es negligente y peligroso en la medida en que esto genera en ella la necesidad de explorar a tientas por su propia cuenta, viéndose obligada a generar sus propias teorías sobre el tema, las cuales no se ven exentas de equivocaciones que puedan poner en riesgo su salud o su proyecto de vida (Zabarain, 2011).

A pesar de lo anterior, existe un cambio sustancial entre las participantes en cuanto se les pregunta por sus pares, puesto que, aunque la abuela hizo alusión de no hablar de sexualidad nunca con nadie:

"mire yo tengo mis hermanas y tenía mis hermanos, mis hermanas me casé y ellas nunca me preguntaban de eso ni yo les decía, yo le, me decían cualquier cosa de eso y yo ¡ay! yo me daba como pena, -mamita ¿a usted porque le da pena? - y yo si pues es que eso es penoso que la gente..."

(Abuela, de 88 años)

Las otras dos entrevistadas, en cambio, hicieron alusión de hablar de estos temas con amigos cercanos, a pesar de demostrar cierta resistencia a compartir experiencias o tocar el tema en general, como se mencionó anteriormente, de igual forma se mostraban más comprensivas a la hora de hablar de estas cuestiones con sus pares de vez en cuando.

"... Por mis compañeras, por mis compañeritas de escuela, ellas tenían mucho más conocimiento sobre eso que yo ... Nosotros alcanzamos a ser un poquito más liberales, pero de todas maneras esos temas nunca se tocaron cuando nosotros estábamos niños" (Madre, de 56 años)

"por eso no toco el tema mis amigas incluso me hablan de su sexualidad como tal, pero yo no soy capaz de hablar de la mía ... pero siempre que me preguntan algo yo hasta el último momento no les digo, al menos no antes de dejar pasar mucho tiempo, pero pues eso, abiertamente no, no me va" (Hija, 21 años)

En cuanto a la cuestión de si creían que existía un trato diferencial entre niños y niñas, las tres participantes estuvieron de acuerdo en que el género asignado al nacer influye en demasía, sin embargo, lo expresaron con diferentes preocupaciones, puesto que la abuela y la madre coincidieron de tal forma que las dos reconocían una diferencia en el trato que se expresaba como una preocupación hacia la seguridad de sus hijas, dando a entender la necesidad de protegerlas en vista de la violencia sexual que se ejerce diariamente sobre las mujeres y en la poca información que se les brinda para protegerse de ello.

"Si, claro. Totalmente... La concepción de la mujer, en general, es que la creemos mucho más vulnerable, en el sentido de que son más, son más"

asediadas, son más requeridas, ¿cierto? y segundo más vulnerables porque pueden quedar embarazadas, con todas las consecuencias de tener un bebe, todo lo que eso implica, entonces hace a las niñas más vulnerables, aunque a los niños pues igual son vulnerables, pero yo considero que no tanto como las niñas. No tanto, tienen un mayor grado de peligro y también un mayor grado de consecuencia, al quedar embarazadas, y porque es traumático, sin desconocer el peligro que también corren los niños, los varones..." (Madre, 56 años)

"que las violan, por eso es que no hay que tener confianza en los hijos, en las hijas... en los hijos sí porque son hombres y uno les advierte de una vez, en cambio a las muchachas uno no les advierte porque a uno le da pena" (Abuela, 88 años)

Reflejando de esta manera cómo la diferencia en el trato hacia cada género se ve impulsada más por un miedo hacia el peligro al que puede estar expuesta la niña. Mientras que la nieta manifestó esta diferencia más como una queja sobre las desigualdades en cuanto a las libertades que tenían los niños en comparación.

“Sí claro, digamos que los niños son mucho más abiertos, es como... yo creo que al niño por lo menos le dicen “tienes que utilizar condón”, el padre ¿sí? pero a la niña es como “no se toca el tema” ehhhhh ¿sí? en cuanto también... sí, es muy notorio.” (Nieta, de 21 años)

A pesar de que cada participante tiene diferentes razones en cuanto a la diferenciación por sexo, esto sigue siendo algo notorio incluso hoy en día debido a que socialmente se mantiene el estigma acerca de qué es lo más adecuado dependiendo de tu sexo asignado al nacer, donde a los varones en la infancia y pubertad se les incita y anima a explorar su sexualidad, mientras que a las mujeres, por el contrario, en las mismas etapas de vida se les reprime y se les inculca la idea de que la única posibilidad de vivir su sexualidad es por medio del amor romántico (Jones, 2010).

Significado de las prácticas sexuales

Como se ha evidenciado a lo largo de la investigación, existe un notorio desconocimiento en cuanto a la sexualidad y lo que se relaciona en torno a ella por parte de las participantes de este análisis, por lo que las prácticas sexuales no son ajenas a dicho desconocimiento, lo cual es un factor común en las 3 generaciones, sin embargo, dicho concepto es atravesado por cada una en la forma en la que se han desarrollado estas prácticas en sus vidas:

"Ya tener un contacto sin ropa con la otra persona, sea que haya o no penetración... El hecho de que estés con alguien, sin ropa, besándote, acariciándote o cuando hay un acto de penetración" (Nieta, 21 años)

"El acto sexual, o hacer el amor como le llamamos, cierto? Hay diferentes maneras, pues nuestro cuerpo tiene diferentes, puntos por decir algo, donde nos produce placer, no todas las personas sentimos lo mismo con nuestro cuerpo, con nuestra piel, entonces yo creo que practicas es esa manera cómo exploras el cuerpo del otro y como realizas el acto sexual, básicamente es como prácticas, cada uno lo puede hacer de acuerdo a como conoce la otra persona, entonces cada uno, todas las personas siempre termina en lo mismo por decir algo pero la práctica es como la manera de hacerlo, creo" (Madre, 56 años)

En ambas definiciones encontramos similitudes en sus concepciones acerca de las prácticas sexuales, ya que las participantes se sitúan desde sus experiencias y enfatizan el momento íntimo en el que dos personas comparten un espacio en común, teniendo entre sí la desnudez, besos, caricias, juegos y penetración; a pesar de que la madre se refiere al acto sexual desde una mirada romantizada, no desconoce sus matices físicos y los placeres que dicho encuentro representa.

Aunque la mayor de las participantes niega entender el concepto de prácticas sexuales, se puede notar desde el inicio de la entrevista que su postura ante el tema es de vergüenza y censura, por lo que, al momento de responder, ésta tiende a evitar expresarse de forma puntual,

sin embargo, responde asumiendo que las prácticas sexuales son las obligaciones de la mujer para con su esposo, en el matrimonio:

“... Están juntos los esposos y las cas.. los esposos que son casados” (Abuela, 88 años)

Esto se relaciona con lo expuesto en la literatura de nuestro marco teórico, pues diferentes autores como Vieira, Nóbrega, Arruda & Veiga (2016) evidencian que al matrimonio se le ha atribuido históricamente el rol a la mujer de cumplir con el *deber* únicamente de satisfacer a su conyugue, limitando así el deseo sexual de esta y usándola como objeto de satisfacción, centrándose solo en el placer del hombre.

Acerca de cómo han sido sus experiencias en cuanto a las prácticas sexuales, vemos 3 diferentes conceptos respecto a cómo se han vivido dichas prácticas; comenzando con la más joven de la familia, quien se enfoca en darle una mayor importancia al consentimiento es sus narrativas.

"creo que... pues... sí ha sido con mi consentimiento, sin embargo, yo soy como tímida en decir “no” entonces dos veces ha sido porque no he sabido qué hacer y he tenido relaciones con dos personas que yo... yo no quería, pero no pude decir nada, no sabía qué decir, no sabía cómo expresarlo, ya ahorita sí soy mucho más abierta y digo no es no... y pues esas experiencias pues no me gustó, incluso fue la primera vez, fue horrible y... ya. ya después fue cuando recién entré a la universidad y tampoco sabía qué decirle, y ya. pero no, del resto, han sido bien porque han sido con mi consentimiento" (Hija, 21 años)

Esta respuesta por parte de la mujer más joven, nos lleva a generar una alerta, pues está relatando dos eventos en los que realizó prácticas sexuales sin su consentimiento, siendo víctima de abuso, además de culparse y responsabilizarse a sí misma por no haber expresado verbalmente que no quería mantener relaciones, sobrellevando esta carga en el que los hombres nos observan a las mujeres como objetos de deseo sexual, basándose en lo que les sirve y satisface (Lonzi, 1971, citado por Del Olmo, 2018), sin importar la autonomía y toma de decisiones sobre nuestro propio cuerpo y propia sexualidad; normalizando así los abusos dentro de la práctica sexual.

Esta narrativa evidencia lo anteriormente mencionado acerca de normalizar la violación dentro de las relaciones amorosas debido a la idea del tributo sexual que tienen los hombres al comenzar una relación, donde la mujer pasa a ser una posesión más, cuyo propósito consiste en satisfacer sus necesidades sexuales y emocionales (Millet, 2017). Por esto, consideramos importante recalcar la importancia de la promoción del desarrollo de la autonomía a temprana edad en las mujeres y de esta manera obtener una mayor prevención ante situaciones de abuso.

Continuando la entrevista, la madre expresa su noción de las prácticas sexuales desde una mirada romanizada:

"yo si tenía muy claro eso que era algo como muy bonito el acto sexual, que era como de entrega y eso, entonces la persona con la que uno tenga relaciones sexuales tiene que ser una persona muy especial, una persona que lo valore y una persona que... sobre todo uno tenerle mucho afecto, en esa época era más la concepción de que uno no se acostaba con

una persona que no lo merecía, uno se acostaba con alguien que valía la pena, porque, le dábamos a esa parte mucho más valor que lo que se le da ahorita" (Madre, 56 años)

Se evidencia la romantización del acto sexual en aquel ideal en el que las mujeres deben entregarse bajo el modelo del amor romántico: con una persona que amemos y nos ame, ya que esta es la única forma aceptable para que la mujer desarrolle sus prácticas sexuales. Podemos comparar esta postura con la crítica que hace Katte Millet (2017) acerca del amor romántico, quien expresa que: *"El concepto del amor romántico es un instrumento de manipulación emocional que él macho puede explotar libremente, ya que el amor es la única condición bajo la que se autoriza (ideológicamente) la actividad sexual de la hembra."* (p. 90). Donde, entendemos que la romantización es la manera en la que la mujer puede desenvolverse en la práctica sexual, ya que es ahí donde se le es permitido ser libre sin ser juzgada por su esposo, ni por la sociedad.

Por otro lado, la abuela, quien es la mayor de las tres, remarca durante la entrevista su postura respecto a que la mujer tiene como propósito cumplir con su deber dentro del matrimonio para con su esposo en todos los sentidos, incluido el sexual:

"Entrevistadora: ¿por qué no se puede rechazar al marido? Abuela: Pues para mí, eso era pecado hacer eso, entonces decían, pueden decir ellos ¿entonces pa' que se casó? ... pues eso es mejor dicho cuando uno no, no es una felicidad para uno eso, pero después de casados" (Abuela, 88 años)

Es por tal razón que no se concibe mantener prácticas sexuales fuera de lo que fue su relación conyugal, pues no es debido y por ende le asigna una fuerte carga negativa a todo lo que rodee dichas prácticas. Dejando en claro que ni siquiera al quedar viuda y soltera ante la ley pretende volver a tener algún tipo de relación, mucho menos realizar prácticas sexuales con alguna otra persona.

*"No yo ya llevo como 30-35 años, no yo no volví a tener con nadie
ni voltear a ver a nadie no no de hombres no"* (Abuela, 88 años)

Podemos concluir que hay un avance respecto a cómo se concibe la sexualidad y el cómo se lleva la práctica de la misma, lo que se sabe al respecto y cómo se aborda en la sociedad al pasar de los años y esto se evidencia en las narrativas de cada participante en cuanto a las prácticas sexuales, según su generación y, como se había esperado desde el inicio de este estudio, se percibe más libertad en el abordaje del tema de prácticas sexuales y la sexualidad en general, aunque no haya claridades conceptuales en relación a ellas.

La relación de cada participante con las prácticas sexuales se evidencia menos conflictuada con el paso de las generaciones, sin embargo, lleva una carga histórica bastante grande pues pretender desligar por completo las enseñanzas y los discursos establecidos de generación en generación es un trabajo que conlleva tiempo y esfuerzo en cada persona. Esto analizando la última pregunta de la categoría de relaciones sexuales que responde a si las personas creen que han cambiado las prácticas sexuales a lo largo de los años y en las diferentes etapas de vida.

La hija asegura que al pasar los años ha adquirido más experiencia en cuanto las prácticas sexuales, lo que hace que dichas prácticas sean más placenteras y crea que está en la mejor etapa para disfrutarlas.

“Pues digamos que lo comparo con la primera, la primera vez ni siquiera sentí, ni siquiera sabía qué estaba pasando con mi vida y... ahorita sí como que lo disfruto y yo creo que ya después cuando yo esté más adulta lo disfrutaré, pero pues, no sé ... Creería que entre lo joven y lo viejo, el joven obviamente se disfruta más, como más, estoy experimentando todo. En lo viejo posiblemente ya haya experimentado muchas cosas y posiblemente no me vaya a sorprender” (Hija, 21 años)

La mujer de 56 años manifiesta que, a medida en la que se es más joven, la persona tiende a experimentar más con su sexualidad debido a la desinhibición de los jóvenes hacia este tema. Esta postura también la comparte la abuela asegurando que hay mucha libertad para con los hijos e hijas, a diferencia de su época de juventud.

“Por ejemplo, las prácticas sexuales de mi juventud son muy diferentes a las de ahora. Son más desinhibidas, hay mucha más confianza sobre eso. Muchas más cosas que facilitan” “En la época nuestra si era como más de algo como más profundo, no solo de placer sino algo más de conexión con la otra persona” (Madre, 56 años)

Por último, contamos con la apreciación de la abuela, quien al ser la mayor expresa estar “aterrada” por la diferencia en la que las mujeres y jóvenes de las recientes generaciones viven libremente su sexualidad y experimentan las prácticas sexuales:

"Yo me aterro por decir el tiempo de nosotros, el tiempo de nosotros era diferente al de ahora eso le dije yo a gladita ah dije el tiempo de nosotros era tiempo de niña tiempo de muchachas inocentes, no? ... hay más libertad para mi, si, hay mucha libertad para los hijos, sí señora, eso sí" (Abuela, 88 años)

Como apreciación final, podemos observar que en realidad si existe un cambio en las narrativas acerca de la sexualidad y las prácticas sexuales en cada generación, sin embargo, aunque el discurso se transforme, sigue intrínseco en éste todos los tabúes y limitaciones que lo rodean, pues se evidencia en cada participante de la investigación al expresar en su discurso los prejuicios, las incertidumbres, el desconocimiento de muchos temas relacionados, la falta de autonomía y decisión en las relaciones sexuales heredados de generación en generación.

No se desconoce el gran avance en cuanto a las libertades de las mujeres en el ejercicio de su sexualidad y experimentación de las prácticas sexuales, sin embargo, todavía continúa en desarrollo la expansión del conocimiento, la autonomía, la expresión de ideas y la adquisición de derechos que nos permitirá encontrar una libertad íntegra para llevar a cabo un ejercicio de la sexualidad libre de culpas, ni recriminaciones por parte de la sociedad, nuestras familias o de nosotras mismas.

Conclusiones

La presente investigación tuvo la finalidad de identificar los discursos narrativos acerca de las prácticas sexuales a través del análisis de discursos narrativos en 3 mujeres de diferentes etapas vitales de una familia neivana, esto con el fin de establecer convergencias y/o divergencias que se dan en cada generación. De esta manera a partir de sus narrativas podemos mencionar que:

- Al conocer las narrativas sobre prácticas sexuales de las tres mujeres de diferentes generaciones de una familia Neivana, identificamos que, dichas prácticas son vivenciadas en cada mujer de diferente manera a partir del contexto sociohistórico en el que cada una de ellas se encuentra. Pues van desde la abuela, quien da el reconocimiento de estas prácticas únicamente como un deber para con su esposo dentro del matrimonio; a la madre quien ha aceptado las prácticas sexuales como parte de su vida al crear una familia y aún las concibe únicamente con su pareja; hasta la hija, quien las identifica como prácticas que hacen parte de su desarrollo personal conducido por la búsqueda de placer y autonomía.
- Teniendo en cuenta el reconocimiento de las narrativas que son propias del ciclo vital al que pertenece cada mujer debido a su contexto sociohistórico, identificamos que dichas narrativas corresponden a lo vivenciado en su contexto, pues estas están fuertemente ligadas a lo experimentado durante su infancia y a la cantidad de información acerca

de sexualidad y prácticas sexuales a la que tenían acceso teniendo en cuenta la represión aplicada históricamente por el patriarcado, formando, debido a los cambios de generación, una narrativa acerca de la sexualidad y su forma de vivir las prácticas sexuales muy diferente en cada una de estas generaciones.

- Al contrastar las diversas narrativas que pueden llegar a existir sobre las prácticas sexuales en mujeres de tres diferentes generaciones dentro de una misma familia Neivana, encontramos similitudes y diferencias en cuanto a estas narrativas. Como similitud entre las participantes, se encontró que, debido a la transmisión de ideas al pertenecer las mujeres a una misma familia, está implícito el evitar el hablar de sexualidad y más aún de prácticas sexuales entre ellas. Sin embargo, se identifican cambios en estas narrativas debido a su entorno social y generacional, a partir de sus vivencias personales y la accesibilidad a la información. De esta manera, en generaciones más recientes, se evidencia una mayor búsqueda de la autonomía y libertad sobre el cuerpo de las mujeres por medio de la sexualidad y las prácticas sexuales.
- En conclusión, como se mencionó anteriormente, desde una mirada psicológica, la sexualidad hace parte importante en la construcción de la identidad de las personas, así como del libre desarrollo de la personalidad, la autonomía y la búsqueda de placer, entre otras. Al conocer las diferentes narrativas en las mujeres participantes,

encontramos progresivamente una mayor emancipación en los temas de sexualidad y prácticas sexuales, yendo del desconocimiento, sumisión, e invisibilización de las prácticas sexuales pudiendo llegar a generar afectaciones a nivel psicológico en cuanto a la autoestima, el valor propio y la identidad personal, desencadenando en posibles abusos sexuales naturalizados socialmente en la época; a un reconocimiento donde se aceptan como parte del desarrollo humano, una forma de expresión de la identidad y de autonomía personal. Demostrando que el acceso a la información y una mayor libertad de experimentación y conocimiento a partir del entorno social influye en unas prácticas sexuales más enfocadas en la búsqueda de identidad, del placer y el autoconocimiento.

Recomendaciones

Una vez culminado este trabajo de investigación sobre los cambios en el discurso narrativo sobre prácticas sexuales en las mujeres de tres generaciones de una familia neivana, y evidenciando que existe un cambio en las narrativas acerca de la sexualidad y las prácticas sexuales en cada generación, pero que aún persisten tabúes y mandatos desempoderantes para las mujeres, recomendamos:

- Promover la divulgación de herramientas para que las familias puedan dialogar en torno a las prácticas sexuales en el marco de los Derechos Humanos, garantizando el acceso a información basada en la ciencia y en un referente social respetuoso particularmente de los Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos.
- El Estado y las organizaciones sociales deben brindar procesos de sensibilización que permitan desligar las prácticas sexuales de la mirada exclusiva de lo reproductivo, abriendo la posibilidad a comprender dichas prácticas como un ejercicio de autonomía, de identidad del individuo y una forma de posicionarse en el mundo y de vivir el placer.
- Generar diálogos que permitan abordar el tema anticonceptivo como un elemento importante a tener en cuenta en las relaciones coitales, pero no

como un tema exclusivo y prioritario, esto con el objetivo no sólo de ampliar el discurso para fomentar la prevención de ETS, sino que se pueda hacer énfasis en el disfrute, el cuidado mutuo y las relaciones con corresponsabilidad afectiva.

- Promover la creación de espacios de confianza para el diálogo intergeneracional de las mujeres, que permita trascender de los temas centrados en la higiene personal y el autocuidado, a entablar conversaciones para promover la importancia del deseo sexual femenino, y el consentimiento donde las mujeres sean consideradas verdaderas sujetas de deseo.

Bibliografía

- Acosta, J. C. M. (2012). Prejuicios, diversidad sexual y religión. *Criterios*, 5(1), 55-76.
- Álvarez Valdés, C. (2018). La perspectiva generacional en los estudios de juventud: enfoques, diálogos y desafíos. *Última década*, 26(50), 40-60.
- Álvarez, M. (2021). Sobre la pornografía y la educación sexual: ¿ puede «el sexo» legitimar la humillación y la violencia? *Gaceta Sanitaria* 35(4), 379-382.
- Arango, L.G.; León. M; Viveros, M. (1995) *Género e identidad: Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. Tercer Mundo Editores.
- Arruda, Á. B. (2010). *epistemología, metodología y representaciones sociales* . México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.

- Barriga Jiménez, S. (2013). La sexualidad como producto cultural. Perspectiva histórica y psicosocial. *Anduli*, 12, 91-111.
- Bedia, R. C. (2015). El cuerpo de las mujeres y la sobrecarga de sexualidad. *Investigaciones feministas*, 6, 7-19.
- Betancourt, C. L. (2013). La sexualidad en el adulto mayor. *Revista Cubana de enfermería*, 223-232.
- Blazquez Graf, N. (2012). Epistemología feminista: temas centrales.
- Bolívar, A. (2012). Metodología de la investigación biográfico-narrativa: recogida y análisis de datos. *Dimensões epistemológicas e metodológicas da investigação (auto) biográfica*, 2, 79-109.
- Brigeiro, M. (2002). Vejez y sexualidad masculina: ¿Reír o llorar. *Rev Lat-Am Psicol*, 34(1-2), 83-93.
- Brigeiro, M., Díaz, M. E., Esguerra Muelle, C., Facundo Navia, Á., Gil Hernández, F., Góngora, A., ... & Rodríguez, M. A. (2006). *De mujeres, hombres y otras ficciones: género y sexualidad en América Latina*. Universidad Nacional de Colombia. Tercer Mundo.
- Caicedo Terán, S. L. (2013). La Secularización desde los Cambios Culturales con relación a la Sexualidad y la Reproducción Humana en las Décadas de 1960 y 1970 en Colombia, las reacciones de la Iglesia Católica Colombiana y la Educación Sexual promovida por Cecilia Cardinal de Martín. *Sociología*.

- Camacho Ordóñez, L. B. (2011). Teorías sexuales infantiles en niños y niñas. In *III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Cambroner, J. V. (1996). Necesidades sexuales en la infancia y adolescencia. Orgón.
- Capella, C. (2013). Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo. *Psicoperspectivas*, 12(2), 117-128.
- Carrasco Gutiérrez, A. M., & Gavilán Vega, V. T. (2014). Género y etnicidad: Ser hombre y ser mujer entre los aymara del altiplano chileno. *Diálogo andino*, (45), 169-180.
- Castellanos, G., Montecino, S., Kaufman, M., Santos, L., Muñoz, S., Fuller, N., ... & Segura, N. (1995). *Género e identidad: ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. TM editores.
- Cerón, M. C., & Cerón, M. C. (2006). *Metodologías de la investigación social*. Santiago: LOM ediciones.
- Chala Bernal, L. D., & Matoma Fetiva, L. V. (2013). La construcción de la identidad en la adolescencia.
- Cobo Bedía, E. (2015). El cuerpo de las mujeres y la sobrecarga de sexualidad. *Investigaciones Feministas*, 6, 7-19. Disponible en <http://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/51376/47656>
- Corona, H. F., & Funes, D. F. (2015). Abordaje de la sexualidad en la adolescencia. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 74 - 80.

- Cruz, M. A., Reyes, M. J., & Cornejo, M. (2012). Conocimiento situado y el problema de la subjetividad del investigador/a. *Cinta de moebio*, (45), 253-274.
- Del Olmo Campillo, G. (2018). Cruce de fronteras. Relevancia de la sexualidad en el feminismo.
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167.
- Escobar, S. G., López-Fuentes, N. I. G. A., & Medina, J. L. V. (2016). Significado psicológico de sexo, sexualidad, hombre y mujer en estudiantes universitarios. *Enseñanza e investigación en psicología*, 21(3), 274-281.
- Freixas-Farré, A., & Luque-Salas, B. (2014). La sexualidad de las mujeres mayores. Perspectiva evolutiva y psicosocial. *Anuario de Psicología*, 213-228.
- Follér, M. L. (2002). Del conocimiento local y científico al conocimiento situado e híbrido- ejemplos de los shipibo-conibo del este peruano.
- Gallegos Argüello, M. D. (2012). La identidad de género: masculino versus femenino. . En In Libro de Actas del I Congreso Internacional de Comunicación y Género (págs. pp. 705-718). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Gartzia, L., Aritzeta, A., Balluerka, N., & Heredia, E. B. (2012). Inteligencia emocional y género: más allá de las diferencias sexuales. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 28(2), 567-575.

Gavilán Vega, Vivian Theda, & Carrasco Gutiérrez, Ana María (2014). SIGNIFICADOS Y PRÁCTICAS DE LA SEXUALIDAD EN TRES GENERACIONES DE MUJERES AYMARAS DEL NORTE DE CHILE. *Interciencia*, 39(7),468-475.[fecha de Consulta 8 de Agosto de 2022]. ISSN: 0378-1844. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33931446003>

Ginesta, S. (4 de 10 de 2018). TEDxCadizUniversity - TEDx Talks. Obtenido de Necesitamos reprogramar nuestra concepción de amor romántico? : <https://www.youtube.com/watch?v=aFBcezZ6TBE>

González, V. O.-G. (2017). Comunicación familiar y toma de decisiones en sexualidad entre ascendientes y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 15(1), 419-430.

Jones, D. E. (2010). Diálogos entre padres y adolescentes sobre sexualidad: discursos morales y médicos en la reproducción de las desigualdades de género. *interface*, 171- 82.

Lagarde, M. (2016). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Siglo XXI Editores México.

Lonzi, C. (1978). *Escupamos sobre Hegel: y otros escritos sobre liberación femenina*. Buenos Aires: La Pléyade.

Losa-Castillo, R. I., & González-Losa, M. D. R. (2018). Conductas sexuales en adolescentes de una escuela secundaria en Mérida, Yucatán, México. *Revista biomédica*, 29(3), 81-87.

- Martínez Sanz, A. (2018). ¿ Por qué las mujeres tienen relaciones sexuales con sus parejas cuando realmente no lo desean?
- Millett, K. (2017). *Política sexual*. Ediciones Cátedra.
- Minsalud. (4 de junio de 2022). Ministerio de salud . Obtenido de la salud de todos: <https://www.minsalud.gov.co/Regiones/Paginas/Minsalud-presenta-avances-para-acabar-la-mutilaci%C3%B3n-genital-femenina.aspx>
- Montoya, D., & Rodríguez, O. (2008). una aproximación a la asociación entre prácticas sexuales y características sociodemográficas de un grupo de estudiantes universitarios usando el método de correlacion canónica. *Avances en medición*, 6, 53-66.
- Moseson, H., Zazanis, N., Goldberg, E., Fix, L., Durden, M., Stoeffler, A., & Hastings, J. (2020). El imperativo de incluir los géneros no binario y transgénero. *Obstet Gynecol*, 1059-68.
- Ojeda Gutiérrez, A. (2010). De caballero a macho: caballerosidad, poder y estereotipos de género . Doctoral dissertation, Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco)
- Ozonas, L., & Perez, A. (2004). La entrevista semiestructurada. Notas sobre una práctica metodológica desde una perspectiva de género. *La Aljaba*, 9(5), 198-203.
- Pérez, M. P. (2003). A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. La Habana: CD Caudales. CIPS.

Pinos Abad, G. M., Pinos Vélez, V. P., Palacios Cordero, M. D. P., López Alvarado, S. L., Castillo Nuñez, J. E., Ortiz Ochoa, W. A., ... & Enzlin, P. (2017). Conocimientos y actitudes hacia la sexualidad y educación sexual en docentes de colegios públicos. *Actualidades investigativas en educación*, 17(2), 192-213.

Puentes, K. C., Barrera, F. E. B., & Mosquera, J. A. (2017). Educación sexual y para la salud, una propuesta desde la perspectiva biopsicosocial en Neiva, Huila. *Bio-grafía*, 1433-1442.

Sánchez, L., Gutiérrez, M. E., Herrera, N., Ballesteros, M., Izzedin, R., & Gómez, Á. (2011). Representaciones sociales del noviazgo, en adolescentes escolarizados de estratos bajo, medio y alto, en Bogotá. *Rev. salud pública*, 79-88.

Sandín Esteban, M. P. (2000). Criterios de validez en la investigación cualitativa: de la objetividad a la solidaridad. *Revista de Investigación Educativa*, 18(1), 223-242. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/rie/article/view/121561>

Velázquez, M. A. S., Chavero, M. S., & Jiménez, C. D. A. (2016). Estereotipos de género: sexualidad y anticoncepción en jóvenes universitarios de clase media. *Investigaciones feministas*, 7(1), 335-352.

Vera-Gamboa, L. (1998). Historia de la sexualidad. *Revista biomédica*, 116-121.

Vieira, K. F. L., Nóbrega, R. P. M. D., Arruda, M. V. S., & Veiga, P. M. D. M. (2016). Representação social das relações sexuais: um estudo transgeracional entre mulheres. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 36, 329-340.

Villaruel, G. E. (2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 17(49), 434-454.

Wiesenfeld, E. (2000, April). The researcher's place in qualitative inquiries: un-fulfilled promises?. In *Forum: Qualitative Social Research* (Vol. 1, No. 2). Freie Universität Berlin.

Zabarain-Cogollo, S. J. (2011). Sexualidad en la primera infancia: una mirada actual desde el psicoanálisis a las etapas del desarrollo sexual infantil. *Pensando psicología*, 75-90.

Anexos

Anexo #1: Transcripciones entrevistas semiestructuradas

E: Entrevistadora

A: Abuela

M: Madre

N: Nieta

Participante 1: Abuela. 88 años.

E: Bueno doña Jovita ahora si le comento, resulta que eh... nosotras somos pues estudiantes de psicología, ¿no? y entonces estamos haciendo nuestro proyecto de tesis en base eh... en una pregunta de investigación sobre la sexualidad en las mujeres...

A: Ujum

E: Entonces lo que nosotras queremos saber básicamente es si, el concepto de sexualidad acerca de las prácticas sexuales cambia a través de los años y según eh... pues las personas que estén, ¿sí? según la etapa de vida según la edad,

A: Ujum (asiente con la cabeza)

E: Básicamente lo que queremos es eso

A: Si si

E: Nosotras escogimos como estudio esta familia, entonces (rie)

A: ¡JA! (rie)

E: Porque tiene las 3 generaciones,

A: si ¡si!

E: Su, Usted, la mamá de majo, y la hermana de majo entonces básicamente es lo que hicimos

A: Ujum..

E: Las preguntas van a estar encaminadas todas hacia la sexualidad, hum eh, como la vivencio y como, que es lo que sabe de ello eh... pues la entrevista va hacer solamente con fines educativos

A: Ujum

E: ¿Sí? para nuestro estudio poder analizarlo

A: Si...

E: Y ya

A: (no se entiende) terminar si

E: Si señora, ¿y no sé si de pronto tenga alguna duda que le podamos aclarar antes de empezar la entrevista o todo bien?

A: Pues sí, pues vale me, porque a uno viejo todo se le olvida

E: Ríe amablemente

A: Usted más vale me hace explicación, pues me pregunta y si no, yo no me acuerdo usted me dice bien

E: Si, si señora claro (rie)

A: Usted me hace las preguntas y me va diciendo

E: Aja, si señora, yo le voy, yo estoy pendiente de usted no se preocupe... listo, entonces doña Jovita, primero que todo me gustaría saber pues, yo sé su nombre, pero me gustaría que me lo dijera, como se llama sumerced.

A: yo me llamo Jovita Cuellar, soy de Florencia

E: De Florencia

A: Caquetá

E: Ujum, cuantos años tiene doña Jovita

A: 88 (rie) jaja

E: Rie

A: Estoy muy vieja (riendo)

E: No... ¡ja! está en plena flor de la juventud (rie)

A: 88 años, voy a cumplir 89 este año

E: Ay, este año que bueno, doña Jovita ¿estado civil?

A: Era casada por la iglesia, hace 30 años quedé viuda

E: ¡Hace 30 años quedó viuda! o sea esta viuda/soltera

A: si (ríe)

E: Soltera para conseguir

A: Estuve casada, jaja no dios mío

E: (ríe) Que tal que le mande un buen hombre a estas alturas

A: No mijita, no. salí hasta aquí (señala la garganta haciendo gesto de cortar el cuello)

E: ¿¡Si!?

A: Lo único que, con mi marido, pero, juuum y de mí, de mi matrimonio quedaron 7 hijos

E: 7 hijos quedaron de su matrimonio

A: Si

E: Ay bueno doña Jovita bueno,

A: 4 mujeres

E: Ujum..

A: 3 hombres

E: Y tres hombres... listo doña Jovita entonces le voy hacer unas preguntas y si usted no me las comprende...

A: yo le digo

E: Listo, para usted que es la sexualidad doña Jovita

(silencio)

A: No le entiendo...como es dígame

E: Bueno, eh... resulta que nosotros los seres humanos, tenemos muchas esferas o muchas formas de interactuar y una de ella es la sexualidad, ¿sí?

A: Ujum:

E: Entonces... no sé si usted por sexualidad entienda algo, ¿usted entiende algo por sexualidad?

A: Si, cuando están juntos los dos, (tose) cuando están juntos los esposos y las cas... los esposos que son casados, pero pues yo ya como, como, son los que no están casados y los que están casados

E: La sexualidad es cuando están juntos el esposo y la esposa, ¿pues?

A: La esposa si... y casados por la iglesia, eso es lo que se solía... lo sé por mi matrimonio como fue

E: Ujum por cómo vivió su matrimonio... listo ¿usted con su familia y amigos puede hablar de sexualidad?

A: No.

E: No

A: Yo si he sido quiero decir, he sido reservada en esos asuntos, nunca, ni con, con mi esposo si hablamos de eso, pero los hijos no, nunca ni la familia, ni ninguno, nadie me ha preguntado ni yo le he dicho eso

E: Aja nunca

A: Hemos sido reservados

E: ¿y por qué no? porque no le gusta, porque le da pena o...

A: Si, yo con mis hijos me da mucha pena, yo lo que hacía apenas veía que estaban de novias las mujeres, ahí mismo les ponía control

E: ¿y cómo era ponerle control?

A: pues como decirle, -me dejan ir a película, no. me dejan ir al baño, ¿con quién? con el novio... no señora aquí está en su casa, si, si sale de su casa es casada si no no, así he sido yo, con los hombres también la misma cosa, que lleva a su novia a la casa. -ay mijo a mí no me gusta, pero, ya como eran mis hijos no. entonces si, que como así que se quedaran los novios en mi casa No... yo en ese caso era muy celosa, no me gustaba y ellos nunca me hacían una influencia de esas, porque me respetaban mucho. pero mi esposo y yo éramos vea (empuña la mano) amarrados no a nosotros no nos gustaba eso... porque es que hoy en día yo veo tantas cosas por televisión, santísimo porque será así.

cuando es que, pues nosotros estábamos criándonos con mi papa, y apenas vea amarre tenga, vivíamos en un campo, pero era muy bravo, mi mama también, decir que se vaya pa' ya pal pueblo, no, nos criamos en la casa, salíamos con ellos, íbamos a misa con los viejitos, nosotros éramos de la casa, así nos criaron, entonces yo me case y así mismo crie a mis hijos.

E: ¡claro! entonces sus papas eran muy estrictos también.

A: estrictos! ay no daban una orden y a uno le daba miedo desde que hablaban a uno

E: (ríe)

A: No es como ahora que ahora es más distinto, he visto tantas cosas por televisión, y yo digo ay ay ta eso y si se ven cosas, ¿no? eso consiste en uno, el papa y la mama usted cree que en tiempo de mi papa jaa, usted no conocía a mi papa cuando lo llevaba de 7 años, hasta 9 años estuve viviendo así y le daba a uno hasta miedo hablar

E: listo doña Jovita entonces me estaba diciendo que usted no era fácil hablar con sus familiares, porque pues por todo

A: Sobre todo como nos criaron a nosotros, que mi mama tuvo la familia y nunca dijo como, como era ni nada, hasta que ya que íbamos ya pa casarnos entonces mi mama nos llamaba y nos decía -venga le digo una cosa (no se entiende lo que dice) su papá, que usted se casa mire esto es así y así, y yo ay verdad mamita, y dijo si, si ustedes lo hacen es porque quieren, pero si se casan es con la voluntad de su papa y mía porque aquí no vuelve desde que se

E: jum, desde que sale ya ya no vuelven

A: Se sale y ya se pierde no más pa los mozos, entonces uno se ponía a escucharlas y entonces eso era lo que ella decía, pero no decía los hijos no sé qué, no fueron unas personas mire (hace seña de silencio en la boca con el dedo) silencio, reservadas

E: Reservadas

A: Ya después yo que me case ya sabía yo, porque mi mamá me había dicho mi papá no... mi mamá

E: Ya le había advertido cosas

A: Si ya sí

E: ¿y doña Jovita usted cree que la sexualidad es importante, para su vida o para la vida de las personas?

A: Pues quien sabe, yo diré que, si no, en un matrimonio si es bueno eso, porque uno hace un juramento cuando se casa

E: ujum

A: Entonces uno tiene que cumplir con el juramento mijita, si no lo puede cumplir entonces no se case

E: (se mofa), si no pude...

A: Porque uno sí, porque como uno no se sabe y ellos son solo así cuando están de novios, después se casan y ayy se ¡cambian! ¡cambian!, ¡cambian mucho!, ya no es lo mismo ya no pa allí pa qui, no mijita ellos cambian mucho por eso pues yo digo, no, me corrijo por mi después le siguen tapando* más de uno. los papases mío sabían como era la vida mía casada y una vez vino mi papa a llevarme con un policía A:-nooo papasito – (cuenta que su papa dice) usted sufre mucho con su marido la trata mal y le dije yo siiii, eh, él se emborracha y me da con la plancha pero borracho al otro día ya me pedía perdón, ya que... entonces vino y no papasito es que él es así él es borracho, me insulta y me trata mal cuando esta borracho, pero el estando bueno, es muy bueno! - pero de aquí a mañana ese hombre va y la mata. -pues si me conviene pues yo me muero así, que. pero no señora yo no quise. mi papa era de plata era ganadero compraba los lotes de ganado y (no se le entiende) entonces vino a llevarme y se fue y no me volvió ni a saludar, mis hermanas si me mandaban carticas y cositas (se mofa) pero que él no supiera o que supiera jum, no mas

y entonces ya después de que tuve mis hijos grandes, entonces si me llamaban para que fuera y yo iba y ent... después ya fue tuve me fui pa finca que tenía mi esposo -cafetera- y también era establecimiento muy, y ya a los 20 años de casados (tose) entonces nos vinimos pa Neiva, estudiaron los muchachos

E: ah ok

A: yo en una casita con mi espo, y ellos siguieron trabajando y y a y así estudio, estudiaron las graditas ya ya (no es entendible) y después siguieron ellos trabajando y así siguieron dándonos a nosotros platica (ríe) y el viejito trabajo, hasta los 30 años, 30 años porque el sufría de ulcera y se le reventó la ulcera y eso duele, pero ya llevamos 30 años de casados, cumplimos las bodas de plata y al año murió a los 5 años.

E: Ah ok. Doña Jovita o sea que... mm usted me decía que la sexualidad en el matrimonio era importante

A: sí...

E: Eh

A: Si porque cuando uno se casa pues pa eso es,

E: Ujum

A: Pues si no no, (tose) pues, sino ¿qué? desprecia el marido pues pues como será la vida de esos señores

E: Porque no se puede rechazar al marido...

A: No no no pa pa pues para mí, eso era pecado hacer eso, entonces decían, pueden decir ellos entonces pa que se casó? no usted sabia esto, no fue mucho pero pero mire me entro por aquí (señala la oreja) y no me salió (se toca la frente) ahí se me quedo lo que me dijo mi mama ella me grabo, esto es esto si ve jotica pero mire tener la familia no es solo risas, eso es grave desde que se siembran es sufriendo uno, muchas veces se enferma y comen (tartamudea) y quieren y si señor y la pone a gemir cuando estén en embarazo y si fue cierto todo lo que dijo mi mama

E: Las mamas son sabias (ríe)

A: Si si porque ellas ya tienen experiencia

E: Si señora

A: Y yo se lo digo a usted porque ya tuve la experiencia

E: ¿Doña Jovita o sea que usted en la infancia aprendió algo de sexualidad? en la infancia!

A: Cuando me case a los 21 me case

E: A los 21 años

A: Noo, yo no sabia lo que era eso, sino que mamacita me explico no son como nosotros de la casa materna,15 minutos de camino a la cafetera

E: ujum

A: y papa en caballo, entonces vamos al pueblo entonces nos cambiamos de ropa y vamos pa la iglesia y mi papa con nosotros entonces nos confesábamos y comulgábamos cada 8 días que íbamos a misa nos comulgamos con mi apa, y allá íbamos a una parte, una residencia donde vende cosas un restaurante ya ahí llegábamos y desayunábamos y decía mi papa nos vamos y no en seguida cogíamos la maletica que llevábamos el vestido y nos íbamos en la carretera y papa detrás y nosotras a ahí, jum no que miedo con mi papa y mi mama, no ellos nos cogía fue je jum, usted cree no, no yo no sabía eso ya pa casarme fue que mi mama me dijo porque yo dije, yo sigo sin saberlo yo le pregunté a mi mamita, y dijo esto pasa, dijo, aunque quiera que no quiera su esposo debe que ser.... ay tan raro no mamita, yo no le había dicho yo no quería romperle la inocencia, pero como usted ya se va casar entonces yo le digo, eso me dijo mi mama no fue mas

E: Y bueno, que lo que le dijo Las personas, o sea su mama cuando le dijo que era convivir en pareja Me puede pronto decir un poco más eh, que fue lo que le digas exactamente aparte de que tenía que atender al esposo, ¿qué le dijo?

A: que tenía que hacerle eso a él, (carraspea) arreglarle su ropita y todo, oficio si uste no tiene quien le lave la ropa, usted tiene que hacer la suya y la de su esposo, ah! entonces dije yo ah pero yo no sé lavar, -pues si su esposo tiene... - nosotros no sabíamos lavar ni un pañuelo, porque a nosotros nos había criado bien criados una señora que teníamos para hacernos de comer y otra señora nos lavaba 3 veces a la semana y nos planchaba, no sabía planchar ni un pañuelo ni lavar ni hacer de comer ni nada, ya yo fui criada pues como rico

E: Ujum

A: Ella me dijo usted y no sabe lavar ni un pañuelo usted pa que se mete a casarse, ¡dijo esos hombres al campo eso lo llevan pa lejos y se consiguen una muchacha y yo ay no! y entonces yo sin saber hacer nada, dijo pues si se casa dígame

E: tiene que aprender...

A: (asiente con la cabeza) tiene que aprender, pero dije, pero como él tenía la mama del viva entonces

E: ¿ella ayudaba?

A: Si entonces ella tenía una muchacha que la acompañaba que le ayudaba hacer la comida porque ella ya tenía como 80 años lo mismo que yo

E: ujum

A: Entonces cuando me case fui, y ella me dijo - y usted se casó con mi hijo y no sabe hacer nada. - pues sí, pues no sabe hacer nada, pero aprende. entonces ella me enseñó hacer tinto chocolate hacer el desayuno

E: ¡la suegra!

A: Si la suegra, pa los trabajadores que él tenía 10 trabajadores diarios, ¡10! tocaba que hacer desayuno, almuerzo y comida. y una hermana que ya hacia (no se le entiende) de la cafetera venia y me ensañaba, me enseñó y después me tenían era aquí y ya a partir todo por rato él tenía una muchacha que le enseñaban a prensar y a moler, pero yo ya sabía hacer todo

E: ya había aprendido

A:si

E: Y después de que usted se casó... doña Jovita eh, con sus amigos no se si tenía amigas...

A: No yo no tenía nada

E: ¿no tenía amigas?

A: No, una hermana del esposo mío y las sobrinas de él eran las que iban cuando tenía los niños chiquitos iban a cuidarme los niños mientras que yo iba a la quebrada

E: ¿y con... y con la cuñada no hablaba nada relacionado con esos temas relacionado a la sexualidad?

A: No, no ella era una señora que en ese entonces tenía 60 años, era una señora muy seri ay callada nadie, como era mi mama no decían nada no. ellas nunca me dijeron eso usted... me case y mire que como ellas tenían como un segundo papa del esposo de mi esposo ellas sabían ellas Vivían eso así nosotros (no se le entiende) más o menos como yo y como los papas pues tan jodidos los dejaron casar y no, meter la cabeza que hace y no - usted no le daba miedo? pues si pero ya

E: Pero ya lo hice...

A: Si, pero ya lo hice

E: O sea que con ningún amigo no había nadie para hablar de sexualidad.

A: No nadie de la hermana de ellos, Deisy Deisy una vivía con una media hora de camino y ella venia todos los días a verme veces que hacía cosechas de frijol y traía las borronadas de frijol

eso si hacía, venía a verme que como estaba eso si hacia vivía pendientes de mí y yo de ahí también, me querían mucho las cuñadas y yo sé que bien, me toco en la finca todo todo todo hasta uno en esas fincas no hay agua, era como de aquí a villa del rio la quebrada me tocaba traer en tonaje y yo no sabía cargar la tinada y vea que la viejita me ponía una chipa en la cabeza y yo le dije es que yo no puedo y ella dijo pues llévelo

E: jum, (ríe) ¡aprenda!

A: Si, me ponía las chipas así (se señala la cabeza y da círculos) entonces si suelte la tinaja y yo no porque se cae y había que pasar un puente de guaduas así y así pasaba el puente

E: Doña Jovita y en toda esa vida que usted ha llevado y que conoce, ¿usted cree que entre a niños y niñas es diferente en cuanto a la sexualidad?

A: Si

E: Usted cree que se le trataba diferente

A: Si si

E: Y como era ese trato

A: Pues mire...

E: O como es

A: ¡O, como es! pues mire que yo me aterro por decir el tiempo de nosotros, el tiempo de nosotros era diferente al de ahora eso le dije yo a Gladita ah dije el tiempo de nosotros era tiempo de niña tiempo de muchachas inocentes, ¿no?

E: Ujum

uno se casaba y no sabía si los taitas no le decían a uno, uno no sabía ni lo sabía ni nada y si el novio venía a visitarlo a uno el novio allá y uno acá y los papases ahí, y el papa le decía, él le decía al papa y a la mama que ja... que eran jodidos vea, mis papas eran dos piedras, pero como él quería y le hacía pues el, la quiera pues que se casen pero después no estén haciendo reclamos, los viejitos

E: Ujum... asúmalo y en cuanto a cómo trataban a los niños en comparación a las niñas, ¿usted cree que hay diferencias en niños y niñas?

A: No porque todos son hijos de uno y uno todos los quiere igual, pues para mi fueron 7 y yo los adoraba...

E: Y para criarlos en cuanto a eso, para criarlos y decirles por ejemplo usted ahorita me decía que a las mujeres no le permitía nada pero que de pronto los hombres decían que...

A: Pues si ya cuando decía negro que se casó que vive en guadales él me dijo y yo le dije negrito desde que la muchacha sea buena entonces, era de Acevedo entonces la trajo, nos vamos todos y le dije así me gustan las noblecitas y buenas personas muy buena persona

E: Y usted cree que a los niños se le permite más cosas que a las niñas en cuanto a la sexualidad

A: Si yo le tengo más...más, ¿cómo quiero decir? ah es que yo no sé... a os hijos se les alarga más en cambio a las niñas hay que controlarlas desde que vienen los 15 años tiene que vivir uno pendientes con ella tiene que tener mucho cuidado hija

E: ¿por qué?

A: Porque el día de hoy la humanidad es muy, muy grave

E: ¿Pero porque hay que cuidar más a las niñas que a los niños, o sea que le puede pasar a las niñas?

A: peligro...

E: ¿Es peligroso?

A: Que las violan, por eso es que no hay que tener confianza en los hijos, en las hijas... en los hijos sí porque son hombres y uno les advierte de una vez, en cambio a las muchachas uno no les advierte porque a uno le da pena, entonces uno le dice que es lo que quiere que estamos haciendo no ve, cuando uno ve que es así son porque a veces si no, nosotros éramos, yo era mu jodida ja usted ya me no me conocía pero yo era una joyita pensar que lleguen ahí a la casa, que fueran novios y que que no se atiende en su casa no claro, pero así que vio jum.

E: Doña Jovita bueno, vamos a seguir por el lado de la sexualidad, pero ahora preguntarle, ¿usted sabe que son las prácticas sexuales?

A: No, no se

E: No se le ocurre nada por practicas sexuales

A: No...

E: ¿No?

A: No

E: Bueno, las prácticas sexuales, emm son los actos o las cosas que se hacen para sentir placer, ¿si?

J ujum

E: En el ejercicio de la sexualidad

A: Si si

E: Entonces todo lo que genere placer para la persona

A: Si...

E: En cuanto a su pareja y todo lo que tiene que ver con la sexualidad. Usted usted podría contarme bueno, usted ya me dijo que usted conoció sobre sexualidad a partir de los 21 años que fue cuando se caso

A: Si cuando me case

E: Entonces a partir de ahí usted puede contarme sus experiencias con las prácticas sexuales... (silencio por unos segundos, dando a entender que no comprendió) o como vivencia va ustedes las prácticas sexuales y si ya estamos diciendo

A: Sí pues si uno cuando después de casado gracias a Dios y a la virgen pues eso es mejor dicho cuando uno no, no es una felicidad para uno eso, pero después de casados Yo no no sabía cuándo soltera ni ni tuve novio, el novio que tuve me casé y no fue mas

E: (ríe)

A: Yo no sabia

E: ¿O sea, que en el ejercer la sexualidad con su esposo era felicidad para usted?

A: si si, alegría

E: ¿Y los mantenía pues también unidos no?

A: Si si, porque él era muy bueno conmigo el estando bueno era bueno, pero estando borracho no, había que huirle

E: Pequeño detalle...

A: uy si había que huirle, porque yo le tenía un miedo (risa nerviosa) Y estando bueno era excelente me faltaba nada Él me traía todo para mis hijos y para mí muy bueno no era nada miserable más vale me tenía todo que faltara

E: Doña Jovita O sea que cuando usted quedó viuda usted ya no volvió a saber de sexualidad de relaciones sexuales

A: No, no, no...

E: de nada de eso

A: no yo ya llevo como 30-35 años, no yo no volví a tener con nadie ni voltear a ver a nadie no no de hombres no, como decir los vecinos de allí de villa del rio me querían, -doña Jovita buenos días, yo buenos días, no más.

E: no más... doña Jovita y cuando bueno, eh a los 21 a los 30 que seguía casada bueno duro 30 años con su esposo, eh, digamos en la intimidad con su esposo, eh... cómo decirlo era era bueno

por así decirlo o sea sentía bien y solamente era con él, pero tampoco hablan de sexualidad solamente el acto

A: No no, eso el acto

E: Después del acto nada más

A: Mire yo tengo mis hermanas y tenía mis hermanos, mis hermanas me case y ellas nunca me preguntaban de eso ni yo les decía, yo le, me decían cualquier cosa de eso y yo ay... yo me daba como pena, - ¿mamita a usted porque le da pena? y yo si pues es que eso es penoso que la gente...

E: ¿Quién le preguntaba porque le daba pena a usted?

A: Pues mis hermanas,

E: hum

A: Que quería que yo decía que fulana de tal se casó y ya está en embarazo decían hay -tan raro miija-, -no no es raro porque ya es casada, dije yo sí, uy, pero tan penoso que es eso - y porque le da pena así son todas, así somos las casadas. y la otra se casó la otras dos en la iglesia todas hemos sido casadas por la iglesia gracias a dios y a la virgen y ellas me decían - porque le da pena Jovita? y yo ay no no hablemos de eso mejor hablemos de otra cosa, a nosotras ninguna nos gustaba mis hermanas decir de eso no eso es com como raro

E: Y pues entonces en su vejez así que menos...

A: Ujum, nunca yo decir que llegar hombres a mi casa nooo, ay virgen santísima ja... como yo vivia, siempre he vivido con mi hija gladita siempre he vivido

E: Bueno...

A: yo voy a misa con Gladita y Martin en el carro, voy hacer mercado y vamos hacer mercado con ella, al metro a, a, o al otro supermercado con ella y hacíamos mercado y otras veces al carro y para la casa, y a misa yo aquí hay en la santísima trinidad teníamos, no, decía guardia parada en las partes hablando con hombres, no no eso no me gusta, yo veo la gente ¡uy tan sucias!

E: (ríe)

A: esas personas que no respetan la calle porque uno como no ha sido así a uno le da como impresión, ¿no?

E: Ujum

doña Jovita emm, emm, usted me dijo ahorita, usted me dijo ahorita que era diferente él, los temas de sexualidad en su época a ahora.

A: Ay siiii

E: ¿Que cree que es diferente, porque cree que es diferente?

A: porque en el tiempo que estuve casada yo tenía un contrato con mi esposo, y se murió y uno, pero pero

E: doña Jovita y ahorita como tratan... o sea, ¿cómo se tratan esos temas de la sexualidad? o sea, ¿por qué es diferente? usted dice que, que ahora es diferente porque se habla más mas o menos eso fue lo que le entendí.

A: si porque como le decía en tiempo de mí, en soltera

E: Ujum

A: Y en casada nunca decía uno la vecina, ole mire que si el novio dice tantas cosas no nadie eso era mire (hace seña de silencio en la boca) como quien se confiesa, en silencio eso no se hablaba

E: ¿Ujum y ahorita si se habla?

A: No

E: En estos momentos...

A: No ni las niñas nunca le voy a decir nada de eso ni nadie nadie, ninguna de mis vecinas que he tenido tan buenas, ninguna ni doña Luz Dary, le puse profesor que trabaja al frente, nooo esa señora era muy linda, ninguna ni nadie nadie, que le haya oído decir eso no,

E: ¿y las personas de ahora son diferentes? ¿a esa época cuando usted era? por ejemplo las jóvenes de ahora, usted de pronto pueda ver que sean más abiertas, o se hable más o ¿no sabe? como sea ahora...

A: No, no se...

E: ¿No sabe? pero usted cree que de pronto si...pueda haber ahorita más libertad sobre esos temas?

A: Si, si hay más libertad para mi sí, hay mucha libertad para los hijos, si señora, eso sí... pues no mis nietas, no, porque mis nietas no tengo quejas ellas no salen de la casa sino, sí y con permiso, no es como mucha como otras que salen y se fueron, no ellas no gracias a dios

A: El tiempo de antes era... mijo daban una orden y se cumplía

E: mm listo, bueno pues... doña Jovita le agradezco por abrirme este espacio por permitirme hablar con usted

A: Con mucho gusto

E: Por contarme sus cosas

A: Si si

E: Me alegra mucho hablar con usted, y pues yo le estoy comunicando cualquier cosa de esto ¿listo? voy apagar aquí...

A: y eso es lo que yo sé de mi matrimonio...

(se termina la grabación)

Participante 2: Madre. 56 años.

E: La entrevista consta de tres ejes, el primero es sexualidad, el segundo es infancia y reproducción de discursos y el tercero es significado de prácticas sexuales. Son unas preguntas muy corticas la idea es que tu hables lo más que puedas acerca de cada una, no te preocupes, y pues vamos haciendo la entrevista

Primero te pregunto: ¿Qué es la sexualidad para ti?

M: Sexualidad... Yo creo que la sexualidad... aaay jesus (grito) (risas)

E: No te preocupes

M: Ehhh, es el, básicamente es el realizar el acto sexual en pro de la reproducción y todo lo que tenga que ver con los órganos que se utilizan pues en ese procedimiento, sexualidad...

E: Okey, muy bien, dale... En tu contexto familiar, o con tus amigas, consideras que se puede hablar libremente sobre sexualidad?

M: Bueno yo, considero que con mis amigas se puede hablar más libremente que con mi familia, porque con la familia siempre como que, con el tema de respeto, de tabúes, y de cosas que uno maneja, cierto? para mi, es mas para una persona de la edad de nosotros, más que para la mama, para las abuelas, para los papás, en cambio con las amigas es como más, lo hace uno como de forma más divertida y sin tapujos, porque entre mujeres tenemos es como mas camaradería...

E: Okey, y te puedo preguntar qué temas abordan con tus amigas y eso?

M: Mmmm, bueno, básicamente, esto, que si tienen vida sexual activa, porque la mayoría son separadas (risa), si tienen, si.. entonces que cada una sobre esa práctica, alguna tiene muchísimo, otras tienen poco, otras no tienen ningún interés, básicamente eso, a todo le sacamos broma cuando nos reunimos para celebraciones y eso, son temas divertidos la verdad...

E: OKey, super bien, pues me gusta eso, y con la familia me decías que no tanto... Con la familia que temas tocabas? lo poquito que se hable...

M: Ehhh, bueno, con las niñas, bueno, en mi familia yo convivo con mi esposo y con mi madre, mi madre ya es mayor ya de 88 años, entonces en familia pues cero de esos temas. Ehh con mis niñas, que ya son adultas y eso, esos temas los tocábamos básicamente cuando estaban más pequeñas, era como cuidados que debían tener con los órganos reproductores por decir algo, con la vagina y un poco del pene, sobre salud, sobre como, cuando se bañan, cierto? cuando van al baño y se limpian, porque esas partes son muy delicadas, entonces como en materia de salubridad. Ehh, en cuanto a educación sexual, la verdad, esto, nos recargamos muchísimo en el colegio, porque ya en el colegio estaba la cátedra de educación sexual, donde les muestran todo el procedimiento, todo se lo hacen, entonces es como más fácil, porque nosotros nos hemos quedado como con todas esa serie de tabúes con todo eso, entonces la verdad los colegios ayudan mucho... Que no está bien y se supone que uno como papà, debe hablar con los niños sobre ese tema, pero la verdad si se nos dificulta porque como no se nos dificulta...

E: Okey, vale, super bien. Y para ti, ¿qué importancia tiene la sexualidad en tu vida?

M: Mmmm, pues para mi es muy importante, porque me parece que más que placer es una forma de demostrar interés con la otra persona, es una forma de interrelacionarse, de crear como ese nexo tan bonito de pertenencia de el uno con el otro, es algo muy bonito, bueno y además muy divertido (risas), jajaja, Majo que pena... (risas)

E: No te preocupes, todo lo que tu me digas va a quedar entre tu y yo, no pasa nada (risas)

M: Bueno...

E: Okey, divertido... ¿en qué manera?, si me dejas preguntarte...

M: ¿Cómo?

E: Divertido... ¿Por qué dices que es divertido?

M: ahhh, divertido en cuanto a, en cuanto a placer, y porque bueno llevamos tanto tiempo, casados que, bueno el sexo tambien es gracioso (risillas), es chevere, es divertido...

E: Okey, me alegra..

Ahora vamos a hablar un poquito de tu infancia, todo lo que has aprendido, te pregunto: ¿Cómo aprendiste de sexualidad en tu infancia?

M: Mmmm, por mis compañeras, por mis compañeritas de escuela, ellas tenían mucho más conocimiento sobre eso que yo, porque igual nosotros venimos de familia religiosa, pues tradicionales, donde todos esos temas pues no, son un tabú y sobretodo para mi, es una persona que una persona con minifalda, o que muestre muchos senos o con escotes y eso para ella eso es

pecado y es... Nosotros alcanzamos a ser un poquito más liberales, pero de todas maneras esos temas nunca se tocaron cuando nosotros estábamos niños, nunca nunca ya mi me parece que, y eso que tampoco había educación de ese tipo que la impartieran las escuelas, los colegios, para nada, todo era un tabú en todos lados. Yo creo que por eso había más peligro con los niños y con las niñas, había mucho más peligro y más cosas pasaban y todo el mundo se quedaba callado por vergüenza, porque esos temas eran vergonzosos, tratar ese tipo de temas... Entonces la niña de mi escuela, (risas) las niñas de mi escuela que habían visto a sus papàs o que había leído o que le decían nuestras compañeritas... Yo recuerdo una compañerita, jamás se me olvida el apellido Palomar, G** Palomar, que ella me dijo como se hacen los bebes y yo no lo podía creer (risas), sí teniendo como 8 o 9 años...

E: Wow, o sea, esa fue la primera vez que supiste acerca de ese tema?

M: Si, así como a los 9 años mas o menos

E: Okey, y bueno, ya me dijiste que entre tu familia no pero, había alguna persona adulta de la que se pudiera hablar de sexualidad? ¿Algún familiar? ¿Algún tío? primo? profesor? nada?, nunca nadie?

M: No... nadie, nadie, no, absolutamente nadie.

E: Vale, y consideras que existe un trato diferente entre niños y niñas en cuanto a la sexualidad?

M: Si, claro. Totalmente.

E: ¿Por qué? ¿Cuáles son esas diferencias?

M: La concepción de la mujer, en general, es que la creemos mucho más vulnerable, en el sentido de que son más, son más asediadas, son más requeridas, cierto? y segundo más vulnerables porque pueden quedar embarazadas, con todas las consecuencias de tener un bebe, todo lo que eso implica, entonces hace a las niñas más vulnerables, aunque a los niños pues igual son vulnerables pero yo considero que no tanto como las niñas. No tanto, tienen un mayor grado de peligro y también un mayor grado de consecuencia, al quedar embarazadas, y porque es traumático, sin desconocer el peligro que también corren los niños, los varones...

E: ¿Por qué lo consideras algo traumático? ¿A qué te refieres cuando dices que es traumático?

M: Ah, a que, por ejemplo cuando hay violaciones y ese tipo de cosas cierto? Tanto niños como niñas pueden sufrir, y sufren violencia sexual, y los dos es horrible, pero entonces pienso que las niñas tienen más consecuencias mucho más graves porque quedan embarazadas y algunas tienen que tener a sus bebés, algunas por su corta edad se mueren, o porque tienen que seguir cuidándolos entonces, parece que todo fuera mucho más traumático en niñas... Sin desconocer que es traumático para niños igual, pero siento que en niñas es peor, además de que corren más riesgos. precisamente por eso, pueden quedar embarazadas, porque son más requeridas, cuando uno habla de violaciones de varones es mucho más raro, mucho más escaso, pero en niñas es el pan de cada día, es el constante...

E: Entiendo, vale.. Ese es un tema complicado. okey. Vamos por el último eje, el significado de las prácticas sexuales. Para ti, ¿qué son las prácticas sexuales?

M: Ehhh, el acto sexual, o hacer el amor como le llamamos, cierto? Hay diferentes maneras, pues nuestro cuerpo tiene diferentes, puntos por decir algo, donde nos produce placer, no todas

las personas sentimos lo mismo con nuestro cuerpo, con nuestra piel, entonces yo creo que practicas es esa manera cómo exploras el cuerpo del otro y como realizas el acto sexual, básicamente es como prácticas, cada uno lo puede hacer de acuerdo a como conoce la otra persona, entonces cada uno, todas las personas siempre termina en lo mismo por decir algo pero la práctica es como la manera de hacerlo, creo...

E: Okey, wow, eres la primer persona que responde eso de esa manera, a pues sí, básicamente tienes mucha razón, son como tal las diferentes maneras en que nos damos placer, sin embargo no es tanto como el acto sexual, si no también pueden ser desde un beso, una caricia, ese otro tipo de formas de expresar y de llegar al placer. Muy bien lo dijiste (risas). ¿Podrías contarme tus experiencias con estas prácticas en tu juventud?

M: Mmmm, a ver, ¿verdad? No tuve muchas prácticas, yo no tuve porque como al segundo novio quedé embarazada, entonces sí. Ahí, pues no tuve como experiencias, cierto? También porque el tabú que existía todavía en esa época de todo, ahorita hay muchas formas de anticonceptivos, de formación, ahora una persona que quede embarazada es prácticamente porque quiere, porque hay demasiada información, no hay desconocimiento, pero antes sí había un desconocimiento total, uno quedaba embarazado antes que como por tonto, porque sí, no había... Y la verdad, en esa época en esa concepción la idea era que la mujer se cuidaba y el hombre no, no se cuidaba mucho, por el machismo por todas las cuestiones que ha habido, entonces yo creo que básicamente no fue mucho. Luego, pues me casé entonces si no fue mucho...

E: Pues esa es la segunda pregunta, Si podrías contarme esas experiencias ahora en tu adultez, ahora adulta como mujer adulta...

M: Ahhh (risas) que esto no vaya a salir a la luz pública (rie) Que no me escuche mi mamá... Fueron pocas, yo si tenia muy claro eso que era algo como muy bonito el acto sexual, que era como de entrega y eso, entonces la persona con la que uno tenga relaciones sexuales tiene que ser una persona muy especial, una persona que lo valore y una persona que no, ah y sobretodo uno tenerle mucho afecto, en esa epoca era mas la concepcion de que uno no se acostaba con una persona que no lo merecia, uno se acostaba con alguien que valia la pena, porque, le dabamos a esa parte mucho mas valor que lo que se le da ahorita, ahora muchos jovenes van a la fiesta, van y tienen relaciones, se cuidan pero sin ningun tipo de por decir algo de remordimiento... En esa epoca no, en esa epoca, porque el tema religioso y el tema del tabu, del que diran, que yo soy una persona facil, entonces si era mucho mas escandalo, entonces con las personas que tenia relaciones sexuales que fueron personas que fueron muy importantes para mi, fueron como dos novios y eran muy importantes para mi.

E: Okey, bueno esto lo respondiste casi al principio, pero estas prácticas, ahora estando casada, con tu esposo, según lo que me has dicho has podido experimentar mucho más, según lo que me dijiste? Hacer muchas más cosas...

M: Pero... No, pero, básicamente, pero con el matrimonio esas prácticas vienen siendo mucho más, menos frecuentes que con el noviazgo, mucho más lejos lejos, porque el matrimonio poco a poco se vuelve como una relación de amistad y compañerismo, de equipo y muchas veces dejamos esta parte como, no le damos la importancia que deberíamos darle, y entonces se van

haciendo mucho más lejos, que cuando uno está en la etapa del noviazgo. Mucho más lejos porque uno no le da la importancia que le daba en su momento.

E: Y ¿por qué crees que esa importancia se va alejando?

M: Yo creo que, bueno, son muchos factores. Uno (risas) por ejemplo cuando uno esta de novio, a uno no le importaba nada, solamente la persona, disfrutar, salir, pasar delicioso, ya uno cuando se casa, ya ese tipo de cosas pasan a un segundo plano y vienen que los hijos, que como otro tipo de cosas que uno le da mucha más importancia y esta la deja en segundo plano, cuando no debería ser así porque una parte tan bonita y que le pone como el picante al matrimonio, como ese sabor, sobretodo que la relación sexual crea como ese vínculo tan bonito, como de pertenencia el uno con el otro, entonces es bien bonito, pero no, con el matrimonio muchas veces lo dejamos acabar y ya pasa a otra cosa, la verdad.

E: Okey, entiendo... Vale. Y así por último, crees que existen diferencias o cambian las prácticas sexuales en las diferentes etapas de tu vida?

M: Sí claro, claro. Primero que todo, influyen muchos factores. Influye el momento en el que se vive, por ejemplo las prácticas sexuales de mi juventud son muy diferentes a las de ahora. Son más desinhibidas, hay mucha más confianza sobre eso. Muchas más cosas que facilitan... en cambio en mi época, era mucho más tradicional con todos los tabúes que eso tenían, entonces si hay diferencias muchísimas. pero yo creo de pronto que, no se, ahorita no se le da, como la importancia que se le daba a su momento, cierto? ahorita es como algo, como algo ligero solamente como por placer. En la época nuestra si era como más de algo como más profundo, no solo de placer sino algo más de conexión con la otra persona. Ahora, no, es algo como más

desechable, de quitar y poner y ya. Uno no le da importancia a eso, bueno uno digo yo las chicas de hoy en día, es lo que uno ve en los medio informativos y todo lo que, como, la sociedad cierto? lo que uno lee, y ahorita con lo de la legalizacion del aborto, entonces si con 6 meses de embarazo... entonces yo pienso que menos se le da importancia a eso. antes se le daba miedo de quedar embarazada, con todo lo que te decía el trauma que causa, tanto que no quiera tener a su hijo, trauma con la familia con la sociedad, pero pues ahorita ya es menos, importa menos porque se puede abortar hasta el 6 mes, entonces las niñas menos le vana a dar importancia a ese tipo de relaciones, va a ser como otra cosa más ahí sin ninguna consecuencia, Si?

E: Okey, entiendo lo que dices... Vale, Pues esas son las preguntas. ¿Te gustaría agregar algo de parte personal acerca de este tema?

M: ¿Qué te podría decir? Que las relaciones sexuales, ahora tengo una concepcion muy diferente a la que tenia antes, porque antes la concepcion nuestra era que, basicamente era para procrear y la gente no se le daba mucha importancia. Ahora es totalmente diferente, porque es por placer, y no para procrear, pero entonces yo pienso que debe haber como un equilibrio entre las dos, debe haber un equilibrio y que todo se debe hacer con responsabilidad, tanto del uno como del otro, ya que las bases involucradas tienen las mismas responsabilidad y tienen el mismo compromiso, esto no es más del uno ni del otro, si no que tienen el mismo compromiso de una persona con la otra.

E: Perfecto. Estuvo perfecto muchisimas gracias.

Participante 3: Nieta. 21 años

E: Entonces, cuéntame ¿para ti qué es la sexualidad?

N: ¿Qué es la sexualidad? *pausa larga* *risa nerviosa* tener una relación íntima con una persona con la que... aunque no necesariamente ¿qué es la sexualidad?, no sé, pues, sí, tener algo íntimo, no necesariamente quitarse la ropa y eso con una persona.

E: Ok... ¿y en tu contexto familiar o con tus amigos tú crees que se puede hablar libremente de sexualidad?

N: *pausa* con mi familia no creo, pues con mi hermana *risas* pues sí, pero con mis padres no es como aceptable, y con mis amigos es como, no es un tema que se toque

E: ¿Por qué no?

N: porque no es como que, hablar de sexualidad es como debatir y mis amigos son más de decir “me acosté con una persona” o “pasó esto o aquello”, pero no

E: ok... ¿y qué importancia tiene la sexualidad en tu vida?

N: Pero ¿cómo así, osea...

E: Osea ¿qué tan importante es la sexualidad para ti?

N: *carraspea* pues muy importante porque hace parte de mí, ósea

E: ¿Por qué?

N: Cómo me expreso, sobre mis gustos, mi día a día, vivir mi sexualidad, pues sí, soy yo.

E: Muy bien, y cuéntame ¿cómo aprendiste de sexualidad en tu infancia? ¿quién te enseñó? ¿Quién te habló de eso?

N: No... de pronto en el colegio si al caso una vez lo tocaron pero eso es más, ose, se prestaba más para burlas, no con seriedad, pero... en sí, mi hermana, porque digamos, tú quieres tocar el

tema con tus amigos y es lo mismo, de burla, o es como, lo toman muy a la ligera, emmmm... y ya, pero del resto es como lo mismo, personas que te rodean y la información que lees.

E: ¿Y con tus padres?

N: No, creo que no, creo que siempre ha sido un tema tabú, con ellos no

E: ¿Y qué decían entonces las personas adultas a tu alrededor en cuanto a sexualidad? ¿O simplemente no decían nada?

N: No, me acuerdo que una vez le pregunté a mi mamá como algo de relaciones íntimas y fue como “no, tú para qué estás pensando en eso” y yo no sé qué, osea, pues me negó el tema y... y ya como que desde ahí osea uno lo toma de que hablar de sexualidad es malo, bueno, no es malo, pero no se debe, si quieres saber algo búscalo en internet y ya, por eso no toco el tema mis amigas incluso me hablan de su sexualidad como tal, pero yo no soy capaz de hablar de la mía, osea, digamos, pasa algo con ellas y en un momento dado de una vez me lo cuentan, pero siempre que me preguntan algo yo hasta el último momento no les digo, al menos no antes de dejar pasar mucho tiempo, pero pues eso, abiertamente no, no me va

E: ¿Entonces cuáles eran los temas de conversaciones con tus compañeros o amigos cuando ellos te contaban sobre ese asunto?

N: Cómo eran sus relaciones sexuales, qué se hizo y ya

E: ¿En términos de...

N: En términos brusquitos...

E: Ok... ¿tú considerarías que existe una diferencia en cuanto al trato que hay entre niños y niñas? ¿tú crees que se trata diferente la sexualidad?

N: Sí claro, digamos que los niños son mucho más abiertos, es como... yo creo que al niño por lo menos le dicen “tienes que utilizar condón”, el padre ¿sí? pero a la niña es como “no se toca el tema” eh h h h h h ¿sí? en cuanto también... sí, es muy notorio. A Sergio, la hermnita de sergio, a ella no no, no puede llevar un niño a la casa o tal cosa, ella tiene 15 años y sergio me lo dice como que “el trato es diferente porque ella es una niña”

E: ¿Y él no ve eso como algo extraño?

N: yo a él le he hablado, a ella le tienen que hablar de sexualidad, de que, osea por lo menos, ella quiere llevar un niño a la casa porque ella es super como yo, ella incluso llamó al niño diciéndole que le gustaba, ella lo quería llevar pero los papás le dijeron que no, y yo “pero es algo muy bueno que lo lleve, osea, lo conocen” ya tiene como 15, pero no, a ella no la dejan salir sola, si va de pronto es porque sergio está por ahí en el san pedro plaza con los amigos y ella iría también, pero tocarle el tema a ellos, entonces... incluso yo una vez sin querer y pues los papás, obviamente la niña comenzó a insistir muchísimo como que por qué no la dejan tener un instagram, pero es que yo, pues bueno, tú puedes tener un instagram supervisado por tus padres y esa fue la gota que derramó el vaso porque ella comenzó a decir “¿sí ven? ustedes me pueden supervisar que yo no sé qué, por favor” ella es muy amable, ella nunca es grosera y los papás “¡NO! que yo no sé qué” y yo “uy juepucha” no debí hablar, pero pues

E: Pasando un poco más a otro tema ¿tú qué consideras que son las prácticas sexuales? ¿para ti qué son?

N: El acto... de... prácticas sexuales... pero si ya vienen más como más íntimo, prácticas sexuales... sí ¿pero buenas o malas? o bueno no

E: ¿Consideras que existen prácticas sexuales buenas y prácticas sexuales malas?

N: Sí, las de las violaciones y eso...

E: Ok... ¿Y qué son las prácticas sexuales para ti?

N: Ya tener un contacto sin ropa con la otra persona, sea que haya o no penetración

E: ¿Cómo cuáles prácticas considerarías tú?

N: El hecho de que estés con alguien, sin ropa, besándote, acariciándote o cuando hay un acto de penetración

E: Bien... ¿me podrías contar un poco sobre estas experiencias en tu juventud? ¿Cómo fue tu experiencia con estas cosas en tu juventud?

N: Ok.. sigo en ella *risas*

E: Pues sí *risas*

N: creo que... pues... sí ha sido con mi consentimiento, sin embargo yo soy como tímida en decir “no” entonces dos veces ha sido porque no he sabido qué hacer y he tenido relaciones con dos personas que yo... yo no quería, pero no pude decir nada, no sabía qué decir, no sabía cómo expresarlo, ya ahorita sí soy mucho más abierta y digo no es no... y pues esas experiencias pues no me gustó, incluso fue la primera vez, fue horrible y... ya. ya después fue cuando recién entré a la universidad y tampoco sabía qué decirle, y ya. pero no, del resto, han sido bien porque han sido con mi consentimiento.

E: Ok... ¿Y crees que existen diferencias o cambian las prácticas sexuales entre las diferentes etapas de la vida? por ejemplo, tú te encuentras ahora en tu juventud pero en la adultez y en la vejez ¿tú crees que va a ser diferente?

N: Bueno... pues digamos que lo comparo con la primera, la primera vez ni siquiera sentí, ni siquiera sabía qué estaba pasando con mi vida y... ahorita sí como que lo disfruto y yo creo que

ya después cuando yo esté más adulta lo disfrutaré pero pues, no sé, cómo va a ser no como algo que, bueno, no siempre estoy pensando en eso pero uno cuando está como más joven se le alborotan más las hormonas, de pronto sí puedo cambiar eso, no sé, como... la madurez... no madurez... o bueno, la frecuencia con la que uno lo hace, pero creería que entre lo joven y lo viejo, el joven obviamente se disfruta más, como más, estoy experimentando todo. En lo viejo posiblemente ya haya experimentado muchas cosas y posiblemente no me vaya a sorprender.

Anexo #2: Matriz de análisis de información.

	Preguntas	Participante 1	Observación Participante 1	Participante 2	Observación Participante 2	Participante 3	Observación Participante 3	
Caracterización	Seudónimo	M.P		G.C		J.S		Observaciones Generales
	Edad	21		56		88		
	Identidad de género	Femenino	Comentarios investigadores	Femenino	Comentarios investigadoras	Femenino	Comentarios investigadoras	
	Lugar de residencia	Neiva		Neiva		Neiva		
Sexualidad	¿Qué es sexualidad para usted?	"Tener una relación íntima con una persona con la	Sexualidad: Momento de intimidad con otra persona, para ella no implica	"es el realizar el acto sexual en pro de la reproducción y todo	Sexualidad: reproducción y órganos sexuales	"cuando están juntos los dos, (tose) cuando están juntos los esposos	Sexualidad: actos que pasan con ESPOSO casados por la iglesia	Existe un cambio evidente entre las tres definiciones de

	que... aunque no necesariamente ¿qué es la sexualidad?, no sé, pues, sí, tener algo íntimo, no necesariamente quitarse la ropa y eso con una persona."	forzosamente prácticas sexuales, aunque están incluídas	lo que tenga que ver con los órganos que se utilizan pues en ese procedimiento"		y las cas.. los esposos que son casados pero pues yo ya como, como, son los que no están casados y los que están casados" " y casados por la iglesia, eso es lo que se solía.. lo se por mi matrimonio como fue.."		sexualidad en las participantes, donde van desde actos que deben ocurrir solo en matrimonio, a las prácticas sexuales desviadas hacia la reproducción, hasta la intimidad, sin ser explícitamente la penetración o las PS
En su contexto familiar o con sus amigas ¿Considera que se puede hablar libremente sobre la sexualidad? Si es así, ¿qué temas	"con mi familia no creo, pues con mi hermana *risas* pues sí, pero con mis padres no es como aceptable, y con mis amigos es como, no es un tema que se toque" " una vez le	No parece haber la libertad de poder hablar de la sexualidad dentro del ambiente familiar, tal vez con la hermana teniendo en cuenta la edad de ambas, pero con familiares mayores no. Se observa el "tabú" en cuanto a la	"Bueno yo, considero que con mis amigas se puede hablar más libremente que con mi familia, porque con la familia siempre como que, con el tema de respeto, de tabúes,	En la familia aun es considerado como "tabú" o irrespetuoso, incluso con sus hijas, un tema "bochornoso" siendo solo válido en cuanto a conversaciones de salud e higiene. Amistad es mas sencillo, una conversació	"No... yo si he sido quiero decir, he sido reservada en esos asuntos, nunca, ni con, con mi esposo si hablamos de eso, pero los hijos no, nunca ni la familia, ni ninguno, nadie me ha preguntado	Sexualidad no era un tema para tratar con nadie, ni familia ni amigos por cuestión de "pena", si acaso con el esposo, la única conversación de sexualidad con su familia fue justo antes de casarse, donde su madre le	Aun en las tres generaciones se conserva el no hablar de sexualidad dentro su núcleo familiar, ya sea por "pena", "respeto" o "tabú", no es algo de lo que se pueda hablar libremente al menos

<p>aborda n?</p>	<p>pregunté a mi mamá como algo de relaciones íntimas y fue como "no, tú para qué estás pensando en eso" y yo no sé qué, osea, pues me negó el tema y... y ya como que desde ahí osea uno lo toma de que hablar de sexualidad es malo"</p>	<p>conversación con la madre dándole una connotación negativa de la sexualidad desde el ámbito familiar.</p> <p>En su ámbito social la sexualidad no es un tema recurrente.</p>	<p>y de cosas que uno maneja, cierto? para mi, es mas para una persona de la edad de nosotros, más que para la mama, para las abuelas, para los papás, en cambio con las amigas es como más, lo hace uno como de forma más divertida y sin tapujos, porque entre mujeres tenemos es como mas camaradería... básicamente, esto, que si tienen vida sexual</p>	<p>n "divertida y sin tapujos", confianza entre mujeres, cuestionar su vida sexual en una forma amistosa y divertida.</p>	<p>ni yo le he dicho eso"</p> <p>"yo con mis hijos me da mucha pena, yo lo que hacia apenas veía que estaban de novias las mujeres, ahí mismo les ponía control"</p> <p>"mi mama tuvo la familia y nunca dijo como, como era ni nada, hasta que ya que íbamos ya pa casarnos entonces mi mamá nos llamaba y nos decía"</p> <p>"si sale de su casa es casada si no no, así he sido yo, con los hombres también la misma cosa, que lleva a su novia a la casa"</p>	<p>habló por primera vez de la reproducción</p>	<p>con sus padres y madres o mayores.</p> <p>Sin embargo, aunque la generación mayor no hablaba de sexualidad con nadie, en la segunda y tercera se observa un cambio en cuanto al poder hablar de sexualidad con pares, como amigas y compañeras, sin perder los límites en el tema pues se evidencia en sus discurso que aunque ya lo mencionan tratan de evitar hablarlo de más.</p>
----------------------	--	---	--	---	--	---	---

			<p>activa, porque la mayoría son separadas (risa), si tienen, si.. entonces que cada una sobre esa práctica, alguna tiene muchísimo, otras tienen poco, otras no tienen ningún interés, básicamente eso"</p> <p>"Ehh con mis niñas, que ya son adultas y eso, esos temas los tocábamos básicamente cuando estaban más pequeñas, era como cuidados que debían tener con</p>				
--	--	--	--	--	--	--	--

				<p>los órganos reproduct ores por decir algo, con la vagina y un poco del pene, sobre salud, sobre como, cuando se bañan, cierto? cuando van al baño y se limpian, porque esas partes son muy delicadas, entonces como en materia de salubridad . Ehh, en cuanto a educación sexual, la verdad, esto, nos recargam os muchísim o en el colegio, porque ya en el colegio estaba la</p>				
--	--	--	--	---	--	--	--	--

			cátedra de educación sexual, donde les muestran todo el procedimiento, todo se lo hacen, entonces es como más fácil..."				
¿Qué importancia tiene la sexualidad en su vida?	"pues muy importante porque hace parte de mí, ósea , cómo me expreso, sobre mis gustos, mi día a día, vivir mi sexualidad, pues sí, soy yo"	Expresa la importancia de la sexualidad como parte de su identidad, de quien es . Comentario Sol: Aunque al preguntarle por una definición, se acerca más a tomar como referencia las prácticas sexuales, aquí habla de una	"para mí es muy importante, porque me parece que más que placer es una forma de demostrar interés con la otra persona, es una forma de interrelacionarse, de crear como ese nexo tan bonito de pertenenci	Importancia en cuanto a que crea una conexión con su pareja (esposo) convirtiéndolo en algo divertido y placentero para ambos. Comentario Sol: se sigue centrando en prácticas sexuales.	"pues quien sabe, yo diré que si, no, en un matrimonio si es bueno eso , porque uno hace un juramento cuando se casa... Entonces uno tiene que cumplir con el juramento mijita, si no lo puede cumplir entonces no se case"	Importancia de sexualidad como un "deber" que debe cumplirse con el esposo	Aquí observamos una gran diferencia en cuanto a la importancia de la sexualidad , pues pasa de ser un "deber" que tiene con su esposo, transformándose a una forma de generar una conexión

			<p>vivencia más amplia y cotidiana.</p>	<p>a de el uno con el otro, es algo muy bonito, bueno y además muy divertido, divertido en cuanto a, en cuanto a placer, y porque bueno llevamos tanto tiempo, casados que, bueno el sexo también es gracioso (risillas), es chevere, es divertido ..."</p>		<p>"pues si no no, tose pues si no qué? desprecia el marido pues pues cómo será la vida de esos señores"</p>		<p>aun con su esposo y un espacio seguro en pareja, a por último darle la importancia de ser una forma de identidad propia, sin implicaciones con una pareja y menos con matrimonio.</p>
--	--	--	---	---	--	--	--	--

<p>Infancia y reproducción de discursos</p>	<p>¿Cómo aprendió de sexualidad en su infancia?</p>	<p>" No... de pronto en el colegio si al caso una vez lo tocaron pero eso es más, ose, se prestaba más para burlas, no con seriedad, pero... en sí, mi hermana, porque digamos, tú quieres tocar el tema con tus amigos y es lo mismo, de burla, o es como, lo toman muy a la ligera, emmmm ... y ya, pero del resto es como lo mismo, personas que te rodean y la información que lees"</p>	<p>La sexualidad no estuvo presente en su entorno académico, hablar de ello está atado a comentarios burlones y con poca seriedad</p> <p>Busca información por su cuenta .</p> <p>Comentario Sol: Contrasta con la "tranquilidad " que expresaba la madre por creer que era suficiente con la clase de educación sexual. Lo que evidencia la necesidad de mejorar el abordaje tanto en la escuela como en la familia.</p>	<p>"por mis compañeras, por mis compañeritas de escuela, ellas tenían mucho más conocimiento sobre eso que yo, porque igual nosotros venimos de familia religiosa, pues tradicionales, donde todos esos temas pues no, son un tabú y sobretodo para mi, es una persona que una persona con minifalda, o que muestre muchos senos o escotes y eso para ella eso</p>	<p>Aprendió de sexualidad con sus pares, en la infancia nadie más hablaba de eso, ni en su entorno académico ni familiar.</p> <p>Comentario Sol: rescatar cómo está hablando de una diferencia en la crianza respecto a la que recibió y la que genero con sus hijxs.</p>	<p>"noo, yo no sabía lo que era eso, sino que mamacita me explico no son como nosotros de la casa materna, 15 minutos de camino pa la carretera"</p> <p>"no yo no sabía eso ya pa casarme fue que mi mama me dijo porque yo dije, yo sigo sin saberlo yo le pregunté a mi mamita, y dijo esto pasa, dijo, aunque quiera que no quiera su esposo debe que ser.... "</p>	<p>Aprendió de sexualidad justo antes de casarse, su madre le explicó sobre reproducción y deber 15 minutos antes de llegar con su esposo</p>	<p>Otra gran diferencia entre las generaciones es que que no tuvo conocimiento de sexualidad o lo que implicaba estar en pareja hasta ya estar a punto de casarse, GC56 tuvo conocimiento desde su infancia, sin embargo fue muy poco y a través de sus pares, y un poco de lo que se decía en general y la mas joven ha tenido acceso a mas información a través de sus pares y sobretodo, buscando dicha información</p>
---	---	--	---	--	---	--	---	--

			es pecado y es... Nosotros alcanzamos a ser un poquito más liberales, pero de todas maneras esos temas nunca se tocaron cuando nosotros estábamos niños, nunca nunca ya mi me parece que, y eso que tampoco había educación de ese tipo que la impartieran las escuelas, los colegios"				n a través de diferentes herramientas. A mayor acceso a la información, mayores es el conocimiento (así sea por cuenta propia)
¿Qué decían las personas adultas acerca de la sexualidad?	"creo que siempre ha sido un tema tabú, con ellos... me acuerdo que una vez le pregunté	Sexualidad como tabú, no tener libertad de hablar con adultos del tema, se le da una connotación negativa	"No... nadie, no, absolutamente nadie"	Las personas adultas no hablaban de sexualidad con menores, completo tabú	"yo no le había dicho yo no quería romperle la inocencia pero como usted ya se va casar entonces yo	Las personas adultas nunca le hablaron de sexualidad hasta poco antes de casarse pues para	Los cambios han sido mínimos, pues en todas las generaciones se evidencia la nula o

						le digo", eso me dijo mi mama no fue más"	su familia conocer de sexualidad era perder la inocencia	poca falta de comunicac ión con los adultos, por la negación de los mayores hacia esos temas
¿Cuáles eran los temas o conver sacion es que tenía con sus amigos /as, compa	"Cómo eran sus relaciones sexuales, qué se hizo y ya" "por eso no toco el tema mis amigas incluso me hablan de su	Aparenteme nte, las amigas y su entorno siente una facilidad de hablar acerca de sexualidad, podría decirse que la participante en cuestión	"Entonces la niña de mi escuela, (risas) las niñas de mi escuela que habían visto a sus papàs o que había	La primera conversació n acerca de reproducció n sexual la tuvo con una compañera de colegio a los 8/9 años, implica nula participación de parte de padres, madres,	"no yo no tenía nada" "mire yo tengo mis hermanas y tenía mis hermanos, mis hermana me casé y ellas nunca me preguntaba	No se hablaba de sexualidad bajo ningún motivo, lo más cercano era hablar del embarazo de alguna mujer, lo cual estaba relacionado a su	Las conversaci ones con sus pares cambiaron en la p2, pues la p3 nunca hablo de sexualidad bajo ningún motivo con nadie, en	

<p>ñeros/as acerca de la sexualidad?</p>	<p>sexualidad como tal, pero yo no soy capaz de hablar de la mía, o sea, digamos, pasa algo con ellas y en un momento dado de una vez me lo cuentan, pero siempre que me preguntan algo yo hasta el último momento no les digo, al menos no antes de dejar pasar mucho tiempo, pero pues eso, abiertamente no, no me va"</p>	<p>no es muy abierta en este tema, sin embargo su círculo social si lo es . Comentario Sol: Tengo la sensación de que la respuesta no corresponde a la infancia.</p>	<p>leído o que le decían nuestras compañeritas... Yo recuerdo una compañerita, jamás se me olvida el apellido Palomar, Gina Palomar, que ella me dijo como se hacen los bebes y yo no lo podía creer (risas), sí teniendo como 8 o 9 años..."</p>	<p>profesores, etc., Se relaciona el hecho como burlón, divertido</p>	<p>n de eso ni yo les decía, yo le, me decían cualquier cosa de eso y yo ay.. yo me daba como pena, -mamita a usted porque le da pena? y yo si pues es que eso es penoso que la gente..." "yo decía que fulana de tal se casó y ya esta en embarazo decian hay tan raro mija, -no no es raro porque ya es casada, dije yo si, uy pero tan penoso que es eso - y porque le da pena así son todas, así somos las casadas. y la otra se casó la otras dos en la iglesia</p>	<p>estatus de esposa.</p>	<p>cambio p2 y p1 comentan la facilidad de hablar con sus amigas del tema por diversión y con más libertad.</p>
--	--	---	---	---	---	---------------------------	---

						<p>todas hemos sido casadas por la iglesia gracias a dios y a la virgen y ellas me decían - porque le da pena jovita? y yo ay no no hablemos de eso mejor hablemos de otra cosa, a nosotras ninguna nos gustaba mis hermanas decir de eso no eso es com como raro"</p>	
<p>¿Considera que existe un trato diferente entre niños y niñas en cuanto a la sexualidad? Si es así, ¿cuáles son</p>	<p>"Sí claro, digamos que los niños son mucho más abiertos, es como... yo creo que al niño por lo menos le dicen "tienes que utilizar</p>	<p>La diferenciación a partir del sexo es marcada aun en esta generacion, el instruir a los hombres a "usar condon" al menos como prevencion de parte de los padres y a las niñas solo "no se</p>	<p>"Si, claro. Totalmente... La concepción de la mujer, en general, es que la creemos mucho más vulnerable, en el sentido de que son más, son más</p>	<p>Diferenciación con el sexo de la persona en cuanto a que las niñas son "mas vulnerables" tanto por la sociedad, así como por las consecuencias negativas que puede tener un</p>	<p>"si si" "si yo le tengo mas, mas ¿cómo quiero decir? ah es que yo no se.. a los hijos se les alarga más en cambio a las niñas hay que controlarlas desde que vienen los</p>	<p>Diferenciación con el sexo en cuanto a los peligros a los que se expone una niña (violacion) a un niño, la niña debe ser controlada para que no corra riesgos, el niño se le</p>	<p>p3 y p2 expresan los peligros a los que están expuestas las niñas como violaciones, embarazos y demás peligros para con las mujeres,</p>

<p>las principales diferencias?</p>	<p>condón", el padre ¿sí? pero a la niña es como "no se toca el tema" ehhhh ¿sí? en cuanto también... sí, es muy notorio. A Sergio, la hermanita de sergio, a ella no no, no puede llevar un niño a la casa o tal cosa, ella tiene 15 años y sergio me lo dice como que el trato es diferente porque ella es una niña"</p>	<p>toca el tema", demostrando que aun es un tema tabu de padres con sus hijas</p>	<p>asediadas, son más requeridas, cierto? y segundo más vulnerables porque pueden quedar embarazadas, con todas las consecuencias de tener un bebe, todo lo que eso implica, entonces hace a las niñas más vulnerables, aunque a los niños pues igual son vulnerables pero yo considero que no tanto como las niñas. No tanto, tienen un mayor grado de peligro y también un mayor grado de consecue</p>	<p>embarazo no deseado a corta edad en el cuerpo de una mujer, en cambio es menos probable que los hombres sufran de abuso.</p>	<p>15 años tiene que vivir un pendiente con ella tiene que tener mucho cuidado hija... porque el día de hoy la humanidad es muy, muy grave"</p> <p>"que las violan, por eso es que no hay que tener confianza en los hijos, en las hijas.. en los hijos sí porque son hombres y uno les advierte de una vez, en cambio a las muchachas uno no les advierte porque a uno le da pena"</p>	<p>da "mas cuerda" A los niños se les puede contar de sexualdiad como advertencia, a las niñas no (asi esten en peligro) por "pena"</p>	<p>p2 resaltando las consecuencias personales como el embarazo a edad temprana, p1 expresa estas diferencias de manera diferente, en la libertad que le dan a los hombres en contrario a las mujeres de la misma edad</p>
-------------------------------------	--	---	--	---	---	---	---

				ncia, al quedar embarazadas, y porque es traumático, sin desconocer el peligro que también corren los niños, los varones..."				
Significado de las prácticas sexuales	¿Para usted qué son las prácticas sexuales?	"Ya tener un contacto sin ropa con la otra persona, sea que haya o no penetración... El hecho de que estés con alguien, sin ropa, besándote, acariciándote o cuando hay un acto de penetración"	Correlaciona las PS con "estar sin ropa" (desnudos) aun en actos no penetrativos	"el acto sexual, o hacer el amor como le llamamos, cierto? Hay diferentes maneras, pues nuestro cuerpo tiene diferentes puntos por decir algo, donde nos produce placer, no todas las personas sentimos lo mismo con nuestro cuerpo, con	Una buena definición de practicas sexuales a traves de la experiencia	"no, no sé"	No hay información sobre PS. Comentario Sol: Si hay información aunque este indicando que no sabe. Relacionarlo con la definición de sexualidad que dió y con la forma en que en todas las respuestas refiere que es un tema sobre el que le da pena hablar.	P3 no tiene ninguna información sobre las PS, pero p2 y p1 expresan, a su manera, definiciones y conocimientos acerca de prácticas sexuales. P2 de forma más romantizada en cuanto a la conexión con su pareja y p1 de forma mas independiente

				nuestra piel, entonces yo creo que practicas es esa manera cómo exploras el cuerpo del otro y como realizas el acto sexual, básicamente es como prácticas, cada uno lo puede hacer de acuerdo a como conoce la otra persona, entonces cada uno, todas las personas siempre termina en lo mismo por decir algo pero la práctica es como la manera de hacerlo, creo"				
--	--	--	--	--	--	--	--	--

<p>¿Pueden contarnos sus experiencias con estas prácticas en su juventud / adultez / vejez?</p>	<p>"creo que... pues... sí ha sido con mi consentimiento, sin embargo yo soy como tímida en decir "no" entonces dos veces ha sido porque no he sabido qué hacer y he tenido relaciones con dos personas que yo... yo no quería, pero no pude decir nada, no sabía qué decir, no sabía cómo expresarlo, ya ahorita sí soy mucho más abierta y digo no es no... y pues esas experiencias pues</p>	<p>Se enfoca en el consentimiento en las PS, así como comenta sus primeras experiencias sin su consentimiento (abuso sexual) "fue horrible" (hablar acerca de abuso sexual)</p>	<p>"No tuve muchas prácticas, yo no tuve porque como al segundo novio quedé embarazada, entonces sí.. Ahí, pues no tuve como experiencias, cierto? También porque el tabu que existía todavía en esa época de todo, ahorita hay muchas formas de anticonceptivos, de formación, ahora una persona que quede embarazada es practicante porque quiere, porque hay demasiada</p>	<p>Juventud: Expresa no tener muchas "experiencias" al haber quedado embarazada al segundo novio, sin oportunidad de métodos anticonceptivos y desconocimiento acerca de la sexualidad de la mujer, menciona el machismo de la época donde el hombre no se "cuidaba" al tener PS Romantización hacia las PS, "una persona muy especial" se le daba un "valor especial" al acto sexual</p>	<p>"-T: porque no se puede rechazar al marido... J: Pues para mi, eso era pecado hacer eso, entonces decían, pueden decir ellos entonces pa que se caso? no usted sabía esto, no fue mucho pero pero mire me entro por aquí (señala la oreja) y no me salio (se toca la frente)" "Sí pues si uno cuando después de casado gracias a Dios y a la virgen pues eso es mejor dicho cuando uno no, no es una felicidad para uno eso, pero después de casados.</p>	<p>Todo lo que expresa como PS esta relacionada a su DEBER como esposa y con su marido, no podía rehusarse (abuso). Solo tuvo experiencias con un solo hombre (su esposo) y después de viuda no ha tenido ninguna relacion incluso sentimental con ningún otro hombre</p>	<p>Las experiencias expresadas por cada participante son diferentes, p3 expresa las ps como un deber ante el matrimonio y nada mas, p2 expresa no haber tenido mucha experiencia debido a un embarazo temprana edad, así como el machismo del hombre al no "cuidarse" y la romantización de las ps al hacerse con una persona "especial y de valor". p1 se enfoca en</p>
---	---	---	---	--	--	---	--

	<p>no me gustó, incluso fue la primera vez, fue horrible y... ya. ya después fue cuando recién entré a la universidad y tampoco sabía qué decirle, y ya. pero no, del resto, han sido bien porque han sido con mi consentimiento"</p>		<p>información, no hay desconocimiento, pero antes si había un desconocimiento total, uno quedaba embarazado antes que como por tonto, porque si, no había... Y la verdad, en esa época en esa concepción la idea era que la mujer se cuidaba y el hombre no, no se cuidaba mucho, por el machismo por todas las cuestiones que ha habido, entonces yo creo que básicamente no fue mucho"</p>		<p>Yo no no sabía cuando soltera ni ni tuve novio, el novio que tuve me case y no fue mas"</p> <p>"no yo ya llevo como 30-35 años, no yo no volví a tener con nadie ni voltear a ver a nadie no no de hombres no, como decir los vecinos de allí de villa del rio me querian, - doña jovita buenos días, yo buenos días, no mas"</p>		<p>el consentimiento en las ps en su juventud</p>
--	---	--	---	--	--	--	---

				<p>"yo si tenia muy claro eso que era algo como muy bonito el acto sexual, que era como de entrega y eso, entonces la persona con la que uno tenga relaciones sexuales tiene que ser una persona muy especial, una persona que lo valore y una persona que no, ah y sobretudo uno tenerle mucho afecto, en esa epoca era mas la concepco n de que uno no se acostaba con una persona</p>				
--	--	--	--	--	--	--	--	--

			que no lo merecía, uno se acostaba con alguien que valía la pena, porque, le dabamos a esa parte mucho mas valor que lo que se le da ahorita"				
¿Cree que existen diferencias o cambian las prácticas sexuales entre las diferentes etapas de la vida?	"Bueno... pues digamos que lo comparo con la primera, la primera vez ni siquiera sentí, ni siquiera sabía qué estaba pasando con mi vida y... ahorita sí como que lo disfruto y yo creo que ya después cuando yo esté más	Un cambio en la apreciación de las PS, inicia sin experiencia, se vuelve placentero después de ciertas experiencias y conforme va adquiriendo edad siente posible que se vuelva más repetitivo y menos emocionante	"Sí claro, claro. Primero que todo, influyen muchos factores. Influye el momento en el que se vive, por ejemplo las prácticas sexuales de mi juventud son muy diferentes a las de ahora. Son más desinhibidas, hay	Menciona el aumento de confianza a partir de la experiencia, no en sus inicios que era más "tradicional", sin embargo menciona el cambio en la época actual donde es mas "placer" sin buscar una conexión con la otra persona	"yo me aterro por decir el tiempo de nosotros, el tiempo de nosotros era diferente al de ahora eso le dije yo a gladita ah dije el tiempo de nosotros era tiempo de niña tiempo de muchachas inocentes, no?" "si hay mas libertad para mi si,	Considera que hay diferencia en los tiempos, antes eran más "inocentes" y ahora hay mucha más libertad, pero para los hijos varones. Agradece a Dios por el hecho de que sus nietas son "niñas de casa, no como las otras" y que "salen con permiso"	P3 se centra en las diferencias temporales, dice que antes era mas "inocente" y ahora hay mas libertad. p2 expresa la diferencia en el aumento de confianza hacia las prácticas sexuales conforma va atraviesan

	<p>adulta lo disfrutaré pero pues, no sé, cómo va a ser no como algo que, bueno, no siempre estoy pensando en eso pero uno cuando está como más joven se le alborotan más las hormonas, de pronto sí puedo cambiar eso, no sé, como... la madurez ... no madurez ... o bueno, la frecuencia con la que uno lo hace, pero creería que entre lo joven y lo viejo, el joven obviamente se disfruta más,</p>		<p>mucha más confianza sobre eso. Muchas más cosas que facilitan... en cambio en mi época, era mucho más tradicional con todos los tabúes que eso tenían, entonces si hay diferencias muchísimas. pero yo creo de pronto que, no se, ahorita no se le da, como la importancia que se le daba a su momento, cierto? ahorita es como algo, como algo ligero solamente como por</p>		<p>hay mucha libertad para los hijos, si señora, eso si... pues no mis nietas, no, porque mis nietas no tengo quejas ellas no salen de la casa sino, si y con permiso, no es como mucha como otras que salen y se fueron, no ellas no gracias a dios"</p>		<p>do las etapas de su vida, usando ahora las ps para generar una conexión con su esposo . Menciona que antes las PS era mas "especiales" y ahora estan centradas en el "placer" P1 tiene expectativas negativas en cuanto a las ps en edades más avanzadas</p>
--	--	--	--	--	---	--	---

Análisis de las narrativas acerca de las prácticas sexuales en mujeres de tres generaciones.

		como más, estoy experimentando todo. En lo viejo posiblemente ya haya experimentado muchas cosas y posiblemente no me vaya a sorprender"		placer. En la época nuestra si era como más de algo como más profundo, no solo de placer sino algo más de conexión con la otra persona"				
								<p>OBSERVACIÓN GENERAL : la p2 es quien marca la diferencia al estar en algunas preguntas más congeniaba con su madre (p3) y en otras congenia más con su hija (p1)</p>